



CONSEJO
NACIONAL

AYUDANTES

TECNICOS

SANITARIOS

*Colegio Oficial de Farmacia
de Madrid*

AÑO
XXVII

MAYO
1966

BOLETIN
CULTURAL E
INFORMATIVO

rectolmín

antitérmico

ADULTOS-NIÑOS

Cajas de 6 y 10 supositorios

EFICAZ DESCENSO DE LA TEMPERATURA

dermisonone

epitelizante

Tubos de 15 y 45 gramos

Cloramfenicol - Vitamina A - Metionina - Aminoácidos - Vitamina F

PROMUEVE Y
PROTEGE LA REGENERACION EPITELIAL

FRUMTOST, S. A.

Suiza, 11 - BARCELONA (6)

MEDICINA Y CIRUGIA AUXILIAR

órgano oficial del
consejo nacional de
ayudantes
técnicos sanitarios

Colegio Oficial de Enfermería
de Madrid

DIRECTOR:

ENRIQUE RIUDAVETS DE MONTES
Y FERREIRO

REDACTOR-JEFE:

PEDRO SIERRA MORAN

**REDACCION
Y ADMINISTRACION**

Cuesta de Santo Domingo, 6
Teléfonos 241 00 22 y 247 00 22
MADRID - 13

180 XXVII

MAYO 1966

Depósito legal: M. 1.063 - 1958

Sumario

	Págs.
EDITORIAL. —Hoy nos toca a nosotros ...	5
SECCION OFICIAL	6
CONSEJO NACIONAL	8
PREVISION	9
NUESTROS COLEGIOS. —Soria	10
ASOCIACIONES CATOLICAS. —El Opus Del	11
San Juan de Dios en provincias	12
A un defensor ilustre	19
Nuestro Consejo Nacional y la Semana San- ta andaluza	20
El maestro en la perspectiva en pintura ...	22
ASOCIACION DE ESCRITORES Y AR- TISTAS	24
Relaciones públicas	26
EL ROSTRO Y LA MASCARA. —La gran mentira de Mata-Hari	28
Desde las cumbres de Gredos. —Trajano ...	34
Con billete «Fre»	35
El Ayudante Técnico Sanitario y el S. O. E.	37
Por la unidad desde un rincón de Castilla.	37
El padre José María Escrivá de Balaguer.	38

Por **160** pesetas al mes le entregaremos los dos tomos del
DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO DE MEDICINA, CIRUGIA Y ESPECIALIDADES

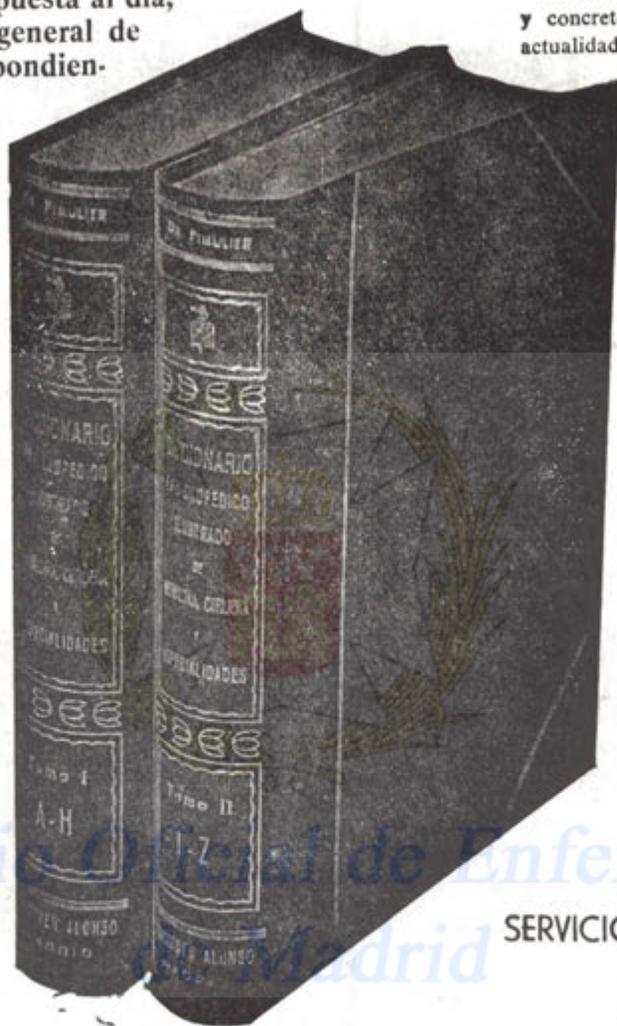
— POR EL DR. PIMULIER —

SEGUNDA EDICION

aumentada, corregida y puesta al día, mediante un Apéndice general de la obra e índices correspondientes a los diferentes temas de la misma.

CARACTERISTICAS

- * 2 tomos
- * 13.000 voces médicas
- * 1.900 páginas
- * 1.730 ilustraciones, varias de ellas en color
- * Encuadernado en tela con lomo de piel
- * Estampación en oro y verde
- * Tamaño: 25 x 19
- * Lujosa presentación
- * Impreso en papel print in g de primera calidad



Esta obra ofrece en conjunto un resumen claro y concreto de los conocimientos médicos en la actualidad. Cuidadosamente revisada, comprende por orden alfabético toda la terminología médica, síntomas, síndromes, medicamentos técnicos, diagnósticos y tratamientos, con la descripción adecuada de las distintas materias y disciplinas de la Medicina, Cirugía y Especialidades; Biología general, histología humana, Anatomía funcional, Microbiología y Parasitología, Higiene y Profilaxis, Patología médica y quirúrgica, Técnicas diagnósticas y de terapéutica médico-quirúrgica (cuidado y asistencia de enfermos y operados, técnicas de laboratorio, curas, inyecciones, anestias, reanimaciones, recuperación y rehabilitación, instrumental de instrumentación quirúrgica, vendajes, etcétera). Terapéutica y Farmacología, Medicina y Cirugía de urgencia, Medicina social, Psicología médica, primeros auxilios, intoxicaciones, historia y moral profesional y especialidades (Oftalmología, Otorrinolaringología, Obstetricia y Ginecología, Cirugía, Traumatología, Cirugía plástica, Urología, Puericultura, etc.).

DE GRAN UTILIDAD PARA

SERVICIOS MEDICOS DE URGENCIA
 MEDICOS DE A. P. D.
 y para toda clase de

AYUDANTES TECNICOS SANITARIOS
EDICIONES ALONSO Esparteros, 4 - MADRID (12)

BOLETIN DE PEDIDO que hace D. _____

residente en _____

calle _____ núm. _____ provincia _____

a EDICIONES ALONSO (Esparteros, 4, Madrid), de un ejemplar completo (los dos tomos), del «DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO DE MEDICINA, CIRUGIA Y ESPECIALIDADES», del Dr. Pimulier. Comprometiéndose a abonar el importe total de la obra en el precio y condiciones siguientes: indique con una -X- en el recuadro la forma de pago que se adopte.

- Al contado 1.500 pesetas, contra entrega de la obra completa.
- En cuatro plazos (sin aumento de precio), o sea, 1.500 pesetas los dos tomos. El primero de 375 pesetas contra entrega de la obra, y los otros tres restantes, también de 375 pesetas cada uno a treinta, sesenta y noventa días fecha factura, mediante giro bancario.
- 1.600 pesetas en diez plazos. El primero de 160 pesetas, a la entrega de la obra completa, y los otros nueve restantes de 160 pesetas cada uno al día primero de cada mes, mediante giro bancario.

..... de de 196...

Firma del interesado,

Editorial

Hoy nos toca a nosotros

Hoy, queridos compañeros, nos ha tocado hablar un poco de nosotros mismos, de nuestra revista, de nuestra querida MEDICINA Y CIRUGIA AUXILIAR, del Boletín, como algunos todavía le llaman, como queriendo quitarle importancia, con ese afán de minimizarnos, que es uno de nuestros mayores defectos, si no crónicos, al menos muy difícil de hacer desaparecer totalmente como el estreñimiento o la psoriasis.

No queremos decir con esto, ni mucho menos, que nuestro Boletín informativo y cultural no sea y seguirá siendo siempre nuestro Boletín informativo y cultural. Lo lleva escrito en la portada, unas veces sobre rojo, otras veces sobre verde, otras veces sobre azul. Pero también la madre de cada uno de nosotros es siempre una mujer, buena y magnífica—¡quién lo duda!—, y, no obstante, como cada una tiene su nombre, por un fenómeno de eufonía lingüística, nos molesta que la llamen "buena mujer" en lugar de doña Amparo, doña María o señora de González.

Hoy nos toca a nosotros, decimos. Nosotros, que siempre de corriente hablamos de vosotros, publicamos las noticias para vosotros, somos el portavoz de este valiente Consejo Nacional—condición que nadie podrá negarle—y que procuramos para vosotros hacer la revista, también tenemos, amigos, como se dice, nuestra alma en su almarío.

Y nos duele, nos duele mucho, sinceramente, con dolor físico de entraña, la indiferencia—no de todos, naturalmente—hacia nuestra publicación, que con tanto cariño pergeñamos un mes y otro mes, un año y otro año, con más de veinticinco a cuestas.

En infinidad de ocasiones podemos comprobar que no se molestan, siquiera en quitarle la faja a MEDICINA Y CIRUGIA AUXILIAR.

Sin duda olvidan que somos, en realidad, el cordón umbilical que une a todos los ayudantes técnicos sanitarios con el Consejo Nacional. Que unos hombres—dos, tres, cuatro, diez, los que seamos—consagramos horas de esfuerzo para que llegue el calor de la Clase a todos los rincones de España, desde Santa Isabel de Fernando Poo hasta el extremo del cabo de Finisterre. Para que reciban hasta en el último pueblecillo el aliento de nuestra profesión. Para publicar—bien o mal—aquello que juzgamos por el momento de un interés científico, dispositivo o cultural.

Percatarnos de ello nos produce una pena pequeñita, pero honda, una amargura que deja en la boca un sabor amargo como cuando le quitamos la capa protectora a una píldora o a un comprimido, como cuando un hijo, sin mala intención, distraidamente, se marcha sin darnos un beso de despedida.

Muchas, muchísimas veces nos llaman por teléfono, nos escriben o vienen a preguntarnos cosas... que se publicaron en la revista con dos o tres meses de antelación, bien en la Sección Oficial, bien en la Labor del Consejo, bien en otra parte cualquiera.

Confesamos que una entrevista televisada que dura unos pocos minutos o la defensa magnífica de un escritor insigne sin contacto alguno directo con el ayudante técnico sanitario, con el practicante de ayer, levanta oleadas de entusiasmo, abarrota los buzones de nuestras oficinas de telegramas y de cartas de felicitación. No nos duele—sería estúpido, caramba, por nuestra parte—, pero sí remueve un poco de sana envidia en el fondo de nuestro corazón entregado por entero, usando de una frase acaso un poco cursi y gastada, a todos y cada uno de nuestros lectores. Semejante fervor nos llena de orgullo por lo que de justicia tiene. Pero la mano se agarrota sobre la máquina de escribir y se nos marchan las ideas pensando en los centenares de artículos que, sin discusión, vamos depositando en saco roto.

No tienen, en verdad ni brillo, ni valor literario, ni ansiedades por destacar o hacerse famosos. Pero ¡los hacemos con tanta ilusión!

Procuramos mantenernos al corriente de lo que en el mundo pasa, damos el alerta cuando hace falta. no desdeñamos la divulgación científica ni ese "baño" cultural que nosotros consideramos tan imprescindibles para ser alguien como el que tomamos en nuestro cuarto de aseo para mantenernos limpios. Se publican trabajos de colaboradores muy dignos de tenerlos en cuenta, dibujantes famosos pintan para nosotros. Hablamos de arte, de música, de historia, de geografía. Salen de cuando en cuando composiciones poéticas de autores consagrados universalmente—la poesía de aficionado, francamente, nos gusta poco—. Organizamos viajes. Publicamos un modesto y lento diccionario—inconveniente no superable de la "entrega"—que, al menos está redactado para nosotros, no cobiado ni mutilado de ninguno de los muchos que existen en España y en el extranjero con nombres famosos. Enaltecemos a nuestras mujeres, esas magníficas mujeres nuestras. Hacemos simple literatura o procuramos divulgar temas poco tocados o acaso olvidados a fuerza de trabajar. Somos también el clarín, claro y fuerte clarín, de aquello que no se hace por nosotros o, lo que es aún peor, se hace mal. Damos esperanzas o las quitamos, sinceros siempre, según los vientos que soplen. Rebuscamos en las bibliotecas, en los archivos, en las hemerotecas, en los museos y en las agencias informativas, dando muchas, muchísimas vueltas. No sabemos hacerlo mejor.

Algunos, muy pocos, se quejan de que no publicamos sus trabajos. Se los agradecemos por su fe, por su entusiasmo, por su desinterés. Pero debemos pensar todos que para escribir no es bastante tomar la pluma, como para hacer una mesa no es suficiente con proporcionarse un serrucho. Escribir es un oficio, fácil si queréis, para los que no somos ni Azorín, ni Unamuno, ni Pío Baroja, pero un oficio que requiere un mínimo de técnica, a veces compleja. Consultemos una gramática buena y una preceptiva literaria y ya veremos lo que es bueno. Nosotros, lo confesamos, seríamos incapaces de arreglar un reloj, de tomar parte en un baile ruso o de tocar la bandurria. Para escribir hay que tener un mínimo de condiciones. Llenan éstas muchos, centenares de compañeros, y nosotros los recibimos con los brazos abiertos. Además que con ello cumplimos con una obligación, descansar un poquito a los hijos, a los redactores y a los colaboradores de siempre, nunca viene mal. Y entre los treinta mil ayudantes técnicos sanitarios españoles hay unos cuantos centenares que saben hacerlo y que deben ayudar a esta publicación que es para todos.

Dios quiera que así encontréis un hueco, mientras nuestras chicas escuchan la radio para echarnos siquiera una piadosa mirada.



SECCIÓN OFICIAL



Traslados de destino

Resolución de la Subsecretaría en el concurso para proveer vacantes en los Cuerpos Sanitarios procedentes de la zona norte de Marruecos.

Visto el concurso convocado por Orden de 10 de enero del año en curso (*Boletín Oficial del Estado* del 21) para proveer en turno ordinario de antigüedad vacantes de los Cuerpos Sanitarios procedentes de la zona norte de Marruecos y las solicitudes presentadas al efecto, de acuerdo con las normas del expresado concurso, con lo dispuesto en la Ley del 27 de diciembre de 1956, Decreto para su aplicación de 14 de marzo de 1957 y el artículo 17 del texto articulado de la Ley de funcionarios de 7 de febrero de 1964 he tenido a bien disponer los siguientes tras-

lados de destino para cubrir las vacantes anunciadas y las producidas por resultas.

Don José Villaseca Mercenaro, A30G07, Practicante reingresado al servicio activo procedente de la situación de excedencia voluntaria, al P. N. A. en Melilla.

Don Florentino Gazolaz Yoldi, A30G034, Practicante en el Gran Hospital de la Beneficencia General del Estado, a la Residencia de Ancianos en Carabanchel, Madrid.

Don Herminio Ferri Guillén, A30G050, Practicante reingresado al servicio activo procedente de la situación de excedencia voluntaria, al Centro Secundario de Higiene de Vallecas, Madrid.

Don José Marín Rengel, A30G077, Practicante en el P. N. A. en Sevilla, al Instituto Provincial de Sanidad en la misma localidad.

Don José María Rodríguez Gurdíel, A30G082, Practicante reingresado al servicio activo procedente de la situación de excedencia voluntaria, al Orfanato Nacional de El Pardo, en Madrid.

Don Juan Pérez Marín, A30G086, Practicante reingresado al servicio activo procedente de la situación de excedencia voluntaria, al P. N. A., en Barcelona.

Lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos.
Dios guarde a V. S. muchos años.
Madrid, 18 de marzo de 1966.—EL SUBSECRETARIO, Luis Rodríguez Miguel.

Del *Boletín Oficial del Estado* núm. 77, de 31-3-1966.

Mejoras en el Seguro Obligatorio de Enfermedad

El excelentísimo señor director general de Previsión, en escrito de 28 del pasado mes de marzo, y sin perjuicio de su publicación en el "*Boletín Oficial del Estado*", nos dio a conocer anticipadamente la siguiente Orden ministerial:

(Esta disposición se ha publicado en el "*Boletín Oficial del Estado*" núm. 91 correspondiente al día 16 de abril.)

El excelentísimo señor ministro de este Departamento me comunica, con esta fecha, la siguiente Orden:

"La complejidad administrativa con que, en la ordenación actual de la asistencia sanitaria a la población protegida por la Seguridad Social, se prestaba aquélla a los titulares del derecho o sus beneficiarios que por razones de trabajo, en los períodos reglamentarios de vacaciones o por prescripción facultativa, se desplazan temporalmente de su residencia habitual, así como la necesidad de garantizar la plena efectividad de las prestaciones sanitarias en la residencia accidental de las personas protegidas por la Seguridad Social con derecho legalmente reconocido a las mismas, aconsejan establecer un sistema encaminado a resolver los problemas planteados en este aspecto de la asistencia sanitaria.

Ha sido, en otro orden, decisión de este Ministerio llevar a cabo, progresiva y gradualmente, una reorganización de los *Servicios de Urgencia* de la Seguridad Social, de modo que se garantice a la población protegida por la misma una correcta, eficaz y rápida asistencia en situaciones de emergencia. A tal fin fueron ordenados Servicios Experimentales en Madrid y Barcelona que han cumplido eficientemente la misión encomendada, haciendo posible la extensión de la modalidad de dichos Servicios sin perjuicio de ampliar, en su día, el Plan que este Ministerio se propone cumplir. En conexión con las nuevas dotaciones de Servicios Especiales de Urgencia, se hace preciso extender también el sistema de Equipos de Cirugía de Urgencia que estableció el Orden de este Ministerio de 10 de julio de 1964 para Madrid y Barcelona, completándose así el dispositivo de asistencia de urgencia en las capitales que se expresan en el articulado de esta Orden.

Por otra parte, la Seguridad Social es consciente de la necesidad y conveniencia de ofrecer la experiencia clínica de las Instituciones Sanitarias a las nuevas promociones de médicos en el comienzo de su vida profesional, impulsando la acción docente de aquéllas, ya iniciada en la Clínica de Puerta de Hierro y en la Ciudad Sanitaria de "La Paz". Para ello, se completa la dotación de 500 plazas de Médicos Residentes Externos en las Instituciones Sanitarias Cerradas, con el fin de que los nuevos profesionales, por un período limitado de tiempo, se beneficien de las enseñanzas de los cuadros facultativos de la Seguridad Social.

Al ordenar las modificaciones que siguen ha considerado este Ministerio que era de justicia reconocer la colaboración del per-

sonal sanitario y disponer una retribución mensual complementaria de carácter fijo.

Por todo ello, este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Artículo 1.º—Los titulares con derecho reconocido a la asistencia sanitaria por el Seguro Social de Enfermedad y sus beneficiarios, que se trasladen a otra localidad distinta de su residencia habitual por razones de trabajo, durante el período de vacación anual reglamentaria previsto en la legislación laboral o por prescripción facultativa, por tiempo, en este último caso, no superior a tres meses, recibirán la asistencia médica general y especializada y la de Practicantes y Matronas, a través del facultativo de Medicina General que elijan entre los que actúan en la zona médica de su residencia accidental.

Artículo 2.º—Por las Jefaturas Provinciales de Servicios Sanitarios de las Delegaciones Provinciales del Instituto Nacional de Previsión correspondientes a la localidad de origen y a petición de los interesados, se les proveerá de una "tarjeta de asistencia a desplazados", con cuyo documento podrán hacer efectiva la asistencia en la localidad de su residencia accidental.

Tendrán derecho a este documento:

- Los titulares en alta, con todos o parte de sus beneficiarios, cuando el desplazamiento se deba a razones de trabajo, en el período de vacaciones anuales reglamentarias previsto en la legislación laboral vigente o por prescripción facultativa.
- Los beneficiarios, con independencia del titular, únicamente cuando el desplazamiento sea por prescripción facultativa, en cuyo caso podrán ir acompañados por aquél o por otros familiares, también beneficiarios.

Artículo 3.º—Los honorarios correspondientes al personal sanitario se acreditarán en su totalidad a los facultativos de Medicina General, Especialistas y demás personal sanitario correspondiente a la localidad de residencia habitual del titular con derecho a la asistencia, sin que en ningún caso sean fraccionados dichos honorarios por motivos de desplazamiento, ni se abonen por este concepto al personal de la residencia accidental, honorarios distintos de los regulados por esta Orden.

Artículo 4.º—Con efectos de 1.º de marzo de 1966 se establece una retribución mensual complementaria a los Médicos generales, Especialistas, Médicos y Farmacéuticos Inspectores de Servicios

Sanitarios, Médicos Ayudantes, Médicos de los Servicios de Urgencia, Médicos Residentes, *Practicantes* y Matronas del Seguro Social de Enfermedad e incluso a aquellos facultativos que prestan sus servicios en instituciones abiertas o cerradas de la Seguridad Social con carácter directivo y cualquiera que sea el nombramiento que posean.

Artículo 5.º—La cuantía de esta retribución complementaria será la siguiente:

- | | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------|
| a) Facultativos de Medicina General, Especialistas, Médicos y Farmacéuticos Inspectores de Servicios Sanitarios, Médicos de los Servicios de Urgencia, Médicos Residentes y Médicos de Instituciones Sanitarias ... | 1.250 ptas. mensuales |
| b) Médicos Ayudantes de Equipo | 750 " " |
| c) <i>Practicantes</i> y Matronas de Equipo ... | 500 " " |

Artículo 6.º—La retribución a que aluden los artículos 3.º y 5.º de esta Orden se percibirán también con ocasión de las gratificaciones extraordinarias de 18 de julio y Navidad y en las sustituciones por vacaciones anuales reglamentarias, cotizándose por la misma a la Mutualidad Laboral del Personal Sanitario del Seguro Obligatorio de Enfermedad hasta el límite previsto por la legislación vigente.

Cuando por necesidades del servicio una misma persona desempeñe dos cargos o tenga acumuladas dos plazas, sólo se justificará la retribución complementaria correspondiente a una de ellas.

Durante el tiempo de baja en el servicio por enfermedad, el facultativo o auxiliar sanitario tendrá derecho al 100 por 100 de la retribución complementaria durante el primer mes y al 75 por 100 durante el resto del tiempo en que se mantenga el derecho a la indemnización económica correspondiente.

Artículo 7.º—La percepción de la retribución a que se refiere la presente Orden quedará suspendida automáticamente al instruirse expediente disciplinario a su perceptor, siendo reintegradas las cantidades dejadas de percibir por este concepto cuando dicho procedimiento sea resuelto por sobreseimiento.

En el caso de que se imponga sanción que implique pérdida de haberes, quedará afectada la retribución complementaria por el mismo período de tiempo que aquéllos, procediendo el reintegro de la totalidad de las cantidades dejadas de percibir cuando la sanción que se imponga sea la de apercibimiento.

Artículo 8.º—Las normas previstas en la presente Orden no afectarán al régimen establecido para la asistencia de los beneficiarios acogidos a los convenios internacionales, persistiendo el actual sistema de expedición de volantes de asistencia y abono de honorarios al personal sanitario que corresponda.

Artículo 9.º—En las capitales de Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla, Valencia y Zaragoza se constituirán servicios especiales de urgencia de la Seguridad Social, dotados de los medios personales y materiales adecuados para el cumplimiento de los objetivos asistenciales que les son propios. Dichos servicios funcionarán todos los días desde las ocho de la noche a las nueve de la mañana y con carácter permanente los domingos y días festivos, considerados como tales en el calendario laboral vigente.

La dotación de personal sanitario será determinada en función de las necesidades asistenciales de estos servicios, sin sujeción a las limitaciones de cupos vigentes en el régimen general de la asistencia sanitaria.

Artículo 10.—El personal sanitario de los servicios de urgencia de la Seguridad Social cumplirá las funciones específicas de su título facultativo con arreglo a los horarios de funcionamiento del servicio y a sus normas de régimen interior, sin discriminación de servicios nocturnos o diurnos de domingos y festivos.

Artículo 11.—El personal sanitario que viene actuando en los antiguos servicios de urgencia de las capitales de Bilbao, Sevilla, Valencia y Zaragoza se adscribirá a los nuevos servicios que se crean en la presente Orden.

El personal sanitario que ejerce sus funciones en los servicios especiales de urgencia de Madrid y Barcelona con anterioridad a la fecha de publicación de la presente Orden, se integrará en las plantillas de estos servicios, sujetándose en lo sucesivo a las normas que se dicten.

Artículo 12.—Las plazas de nueva creación de los servicios especiales de urgencia que prevé la presente Orden se cubrirán por concurso-oposición libre entre facultativos con capacidad legal para el ejercicio de su profesión.

Los ejercicios del concurso-oposición antes referido se realizarán en las capitales respectivas y serán juzgados por Tribunales constituidos en la siguiente forma:

Un Médico del Cuerpo de Servicios Sanitarios del Instituto Nacional de Previsión designado por la Dirección General de Previsión, que actuará como presidente.

Tres vocales: Un catedrático de la Facultad de Medicina del Distrito Universitario respectivo, designado a propuesta del Ministerio de Educación Nacional; un Médico designado por la Dirección General de Sanidad y un Médico en representación de la Organización Médica Colegial, designado a propuesta del Consejo General de los Colegios Médicos de España.

Un Médico del Cuerpo de Servicios Sanitarios, designado por el Instituto Nacional de Previsión, que actuará como secretario.

Cada uno de los miembros de este Tribunal tendrá su correspondiente suplente.

El Instituto Nacional de Previsión convocará a la mayor brevedad los procedentes concursos-oposiciones.

Artículo 13.—Los nombramientos obtenidos en virtud del concurso-oposición a que se refiere el artículo anterior lo serán exclusivamente para las capitales donde se convoque, sin que puedan efectuarse traslados a otros servicios especiales de urgencia de otras capitales.

Artículo 14.—Para cada una de las capitales de Bilbao, Sevilla, Valencia y Zaragoza se crean cuatro equipos de Cirugía de urgencia, que serán seleccionados y actuarán con arreglo a lo dispuesto en la Orden de este Ministerio de 10 de julio de 1964.

Los jefes de equipo propuestos con el número 1 actuarán en cada una de las capitales antes citadas como jefes de Servicio Quirúrgico y serán los responsables de la coordinación funcional de los Equipos Quirúrgicos.

Artículo 15.—Se completará la dotación de hasta 500 plazas de Médicos residentes externos en las instituciones cerradas de la Seguridad Social, que serán provistas en virtud de concurso de méritos al que podrán concurrir solamente los licenciados en Medicina y Cirugía que hayan terminado sus estudios dos años antes de la convocatoria del mismo.

Los nombramientos tendrán una vigencia de tres años como máximo, durante los cuales efectuarán los interesados servicios rotatorios dentro de la institución para la que hayan sido nombrados, sin perjuicio de que puedan vincularse también a otras instituciones similares o coordinadas. En casos especiales y a propuesta de la Dirección del Centro podrá ampliarse el período de especialización un año más para completar su preparación teórica y práctica.

Las plazas consignadas estarán dotadas de un haber de 4.500 pesetas mensuales, con dos gratificaciones extraordinarias en 18 de julio y Navidad.

Artículo 16.—Se faculta a la Dirección General de Previsión para dictar las normas complementarias de ejecución y desarrollo de la presente Orden."

Lo traslado a V. S. para su conocimiento y efectos, sin perjuicio de la inserción en el *Boletín Oficial del Estado*.

Dios guarde a V. S.

Madrid, 28 de marzo de 1966.—EL DIRECTOR GENERAL.

Sr. Presidente del Consejo General de Auxiliares Sanitarios.
Sección de *Practicantes*.

Laboratorio B. MARTIN, S. L.

AUTOMARTIN.—Ampollas autoinyectables de sueros artificiales, glucosados, Hayem, Ringer, de 100, 200 y 300 c. c.

El autoinyectable más cómodo, práctico y económico
El único que puede fraccionarse su contenido voluntariamente, garantizando que el resto que queda en la ampolla continúa estéril

SUERO FISIOLÓGICO B. MARTIN

Especialmente preparado para disolver penicilina y estreptomina; ampollas de 5 y 10 c. c.

BIHIDROL (Agua bi-distilada)

Químicamente pura; ampollas de 5 y 10 c. c.

Injectables en general

FRANCISCO NAVACERRADA, 49 - MADRID - Tel. 225 06 13

Consejo Nacional

Marina Mercante

Circular 5/66

(REMITIDA A TODOS LOS COLEGIOS)

La Junta Rectora de la Sociedad Española de Medicina y Seguridad del Trabajo realiza una "Encuesta sobre aspectos de la alimentación y de la vida a bordo en general de los marineros". Como para ello quiero contar con la colaboración de los Ayudantes Técnicos Sanitarios que presten sus servicios a bordo de los barcos (bacaladeros, etc.), nos han solicitado una relación de este personal.

Lo que se comunica a ese Colegio con el ruego de que, a la mayor brevedad, nos comunique los nombres de los Colegiados en ese de su Presidencia que prestan esta clase de servicios con expresión de la Empresa a que cada uno pertenece, barcos en que trabaja y su domicilio particular.

Acuse recibo.

Dios guarde a usted muchos años.

Madrid, 12 de abril de 1966.—EL SECRETARIO.—V.º B.º: EL PRESIDENTE.

Sr. Presidente del Colegio de Ayudantes Técnicos Sanitarios.

Seguro Obligatorio de Enfermedad

Circular 7/66

(REMITIDA A TODOS LOS COLEGIOS)

Como continuación a nuestra Circular 2/66 y confirmando las noticias que en ella se anticipan, nos complace comunicarle que, por orden del Ministerio de Trabajo de fecha 28 de marzo, que se encuentra pendiente de publicación en el *Boletín Oficial del Estado* y que, en su momento, reproduciremos íntegramente en nuestra revista, se dice, entre otras cosas:

"Artículo 4.º—Con efectos de 1.º de marzo de 1966 se establece una retribución mensual complementaria a los Médicos generales, Especialistas, Médicos Ayudantes, Médicos de los Servicios de Urgencia, Médicos Residentes, *Practicantes* y *Matronas del Seguro Social de Enfermedad* e incluso a aquellos facultativos que prestan sus servicios en Instituciones abiertas o cerradas de la Seguridad Social con carácter directivo y cualquiera que sea el nombramiento que posean.

Artículo 5.º—La cuantía de esta retribución complementaria será la siguiente:

c) *Practicantes* y *Matronas de equipo*, 500 pesetas mensualmente.

Artículo 6.º—La retribución a que aluden los artículos 3.º y 5.º de esta Orden se percibirán también con ocasión de las gratificaciones extraordinarias de 18 de julio y Navidad y en las sustituciones por vacaciones anuales reglamentarias, cotizándose por la misma a la Mutualidad Laboral del Personal Sanitario del Seguro Obligatorio de Enfermedad hasta el límite previsto por la legislación vigente.

Cuando por necesidades del servicio una misma persona desempeñe dos cargos o tenga acumuladas dos plazas, sólo se justificará la retribución complementaria correspondiente a una de ellas.

Durante el tiempo de baja en el servicio por enfermedad, el facultativo o auxiliar sanitario tendrá derecho al 100 por 100 de la retribución complementaria durante el primer mes y al 75 por 100 durante el resto del tiempo en que se mantenga el derecho a la indemnización económica correspondiente."

Acuse recibo.

Dios guarde a usted muchos años.

Madrid, 12 de abril de 1966.—EL SECRETARIO.—V.º B.º: EL PRESIDENTE.

Sr. Presidente del Colegio de Ayudantes Técnicos Sanitarios.

Por deseo del señor presidente de Sección Social Central, Sindicato Nacional de Actividades Sanitarias, reproducimos a continuación la carta que la Presidencia del Consejo Nacional dirigió al mismo con fecha 29 del pasado mes de marzo como contestación a otra de 22 de dicho mes:

Sr. D. Pedro Luis Sánchez García.

Querido amigo Pedro Luis:

He recibido tu carta de 22, relacionada con el escrito que este Consejo Nacional elevó a las autoridades que se mencionan en el número de nuestra revista del presente mes y cuyo texto se reprodujo en dicho número.

Efectivamente, en él no se hace mención a las atribuciones del Sindicato, pero no con la intención que tú has creído o te has hecho creer, sino porque siendo un asunto planteado por nuestra Organización Colegial hemos considerado era más conveniente hacerlo así y porque, además, ello no implicaba perjuicio alguno para ese Sindicato, cuyas atribuciones y competencia nunca hemos pretendido discutir.

Quede, pues, bien claro que no ha habido ninguna malintención y que en nuestro ánimo está el coordinar las actuaciones de ambos organismos estableciendo la más estrecha colaboración para la mejor defensa de los intereses de la profesión, meta común que nos une.

Creo innecesario el extenderme en mayores consideraciones, pues estoy seguro no las necesitas para darte cuenta de que tu alarma es infundada y que—repite—no es nuestra intención poner en tela de juicio, ni discutir el alcance y valor de las disposiciones que mencionas y que no ignoramos.

Se reitera tuyo, incondicional amigo y compañero que te abraza.

ENRIQUE RIUDAVETS DE MONTES

Con cánula rectal prelubrificada

En frasco de plástico flexible

primero
en el mercado farmacéutico español

FORMULA

Fosfato monosódico monohidratado	16 grs.
Fosfato bisiódico dodecahidratado	5 "
Agua desionizada c.s.p.	100 c.c.

La solución salina hipertónica tamponada con pH ligeramente ácido

INDICACIONES

Muy útil y práctico para la preparación al paso y para lograr una evacuación correcta en el peritonio. Asimismo, en todos los casos en que es necesario vaciar o limpiar el recto.

enema CASEN

Rapidez > Comodidad > Limpieza > Fácil manejo

Laboratorios CASEN Tenor Flota, 5 ZARAGOZA

P R E V I S I O N

RELACION DE ASOCIADOS FALLECIDOS, CON DETALLE DE LAS PRESTACIONES ABONADAS DEL 15 DE MARZO HASTA EL DIA DE LA FECHA

NOMBRE Y APELLIDOS	IMPORTE DEL SOCORRO DE DEFUNCIÓN	TENÍA COBRADO POR PENSIÓN	DEJA HUÉRFANOS QUE COBRARÁN HASTA LOS CATORCE AÑOS, A 300 PESETAS AL MES	TOTAL
D. Damián Piqueras López	9.000,—	29.781,—	—	38.781,—
D. Florencio García Ruiz	17.000,—	22.020,—	—	39.020,—
D. Macario Rey Gutiérrez	17.000,—	21.440,—	—	38.440,—
D. Bernardo Aguilar Bermejo	16.000,—	—	—	16.000,—
D. Angel Guillén Meléndez	9.000,—	24.676,—	—	33.676,—
D.ª Felisa Estecha Arjona	17.000,—	7.200,—	—	24.200,—
D. Aurelio Zamora Tobeña	17.000,—	—	—	17.000,—
D. Alberto Valdelvira Molina	16.000,—	—	11.250,—	27.250,—
D. Sergio Vilanova Lorenzo	9.000,—	28.898,—	—	37.898,—
D. Ramiro Rosado Iglesias	17.000,—	—	—	17.000,—
D. Enrique Arroyas Martínez	17.000,—	—	—	17.000,—
D. Clemente Martín Paredes	22.000,—	—	—	22.000,—
D. Cástor Núñez del Cano	17.000,—	—	—	17.000,—
D. Matías Villacampa Abadía	14.000,—	26.631,—	—	40.631,—
D. Rufino Pablo Serrano	9.000,—	16.697,—	—	25.697,—
D. Pascual Jofre Berga	9.000,—	15.304,—	—	24.304,—
D. Antonio Gené Noguel	16.000,—	—	—	16.000,—
D. José Arocas García	17.000,—	—	—	17.000,—
D. Juan Castelló Colomer	14.000,—	—	—	14.000,—
D. Luciano García García	14.000,—	22.360,—	—	36.360,—
TOTALES	293.000,—	215.007,—	11.250,—	519.257,—

OBSERVACIONES.—De estos 20 asociados fallecidos, la media de prestaciones recibidas ha sido de 25.963 pesetas, y de cuotas abonadas 3.938 pesetas, siendo 5.955 pesetas la mayor cantidad satisfecha por cuotas y 2.740 pesetas la menor.

Madrid, 16 de abril de 1966.

CENTROS DE REEDUCACION
CLINICAS DE NUTRICION
AYUDANTES TECNICOS SANITARIOS
FISIOTERAPEUTAS
INSTITUTOS DE BELLEZA

A su disposición los aparatos más modernos, los métodos más eficaces aplicados en el extranjero:

NEMECTROTERAPIA, OZONOTERAPIA, AEROSONOTERAPIA, MASAJE VIBRATORIO, SAUNAS INDIVIDUALES, ESTETICA FACIAL Y CORPORAL, CELULITIS, OBESIDAD, ETC. (Aparatos de importación)

Informaciones detalladas:

T. NICOLAESCU

Avenida del General Perón, 10, 4.ª-A

Teléfono 254 96 36 MADRID

FUTURAS PROFESIONALES MASAJISTAS

ANTES de ADQUIRIR sus APARATOS para INSTALARSE

Consulte a



Primera casa de España, especializada en la fabricación de todos los

APARATOS de BELLEZA

Llame al teléfono 258 18 69
 y le facilitaremos información,
 o escribanos a

Córcega, 361, 1.º, 3.º BARCELONA
 (junto a Lauria)

OFICINAS - EXPOSICION y VENTAS

SORIA



Don Pedro Negrodo Lázaro, presidente del Colegio de Ayudantes Técnicos Sanitarios de Soria.

La galante invitación de la Dirección de nuestra Revista para aparecer en sus páginas como cronista y portavoz del Colegio, uno de los más pequeños en número de colegiados, me obliga a rebuscar en sus anales algo de lo poco que acerca del mismo merezca ser comentado, ya que no creo que ni su historia ni su organización difieran notoriamente del resto de nuestros organismos provinciales de similares características geográficas.

Nada hay concreto acerca de la fecha y circunstancias de su creación, lo que hace suponer pasó como otros por ese período de transición evolutiva que nos llevó a una unión de carácter nacional; pero hojeando olvidados legajos encuentro, fechada el 16 de febrero de 1930, una interesante Memoria presentada por la entonces Junta Directiva provincial, presidida por el compañero ya fallecido don Pablo Pérez Sevilla, a la Asamblea tenida lugar el día siguiente, en la que entre otros datos de menor interés habla de la asistencia del Colegio a la Asamblea Nacional en Madrid de octubre de 1928, en la que al parecer tuvo nuestro representante activa intervención en los diversos asuntos tratados, mereciendo que la ponencia presentada por el Colegio, relativa al derecho de los Practicantes a contratar sus trabajos profesionales (iguales), fuera aceptada por el Pleno y pasara a formar parte de las conclusiones de la General.

Alude también a la asistencia, previa invitación de carácter oficial por el Ayuntamiento de Langa de Duero, al

acto de imposición de la Cruz de Beneficencia al entonces titular del partido don Fernando Ortiz, donde se ensalzó oficialmente y popularmente la figura entrañable de un Practicante, hecho que me complazco en traer a colación como homenaje a su memoria y un timbre de gloria para la Clase, hoy, por desgracia, un tanto hipovalorada.

Habla también de las actividades de la Directiva en diversas reuniones comarcales; la Regional, en Burgos, en noviembre de 1929; visitas oficiales y en Comisión a diversas autoridades civiles y sanitarias, etc., para exigir que los Ayuntamientos consignasen obligatoriamente en sus presupuestos las cantidades asignadas por la legislación para el pago de las titulares, base fundamental de nuestra consideración oficial.

Y como dato expresivo se hace constar la composición del Colegio en los términos siguientes: «Asistentes a la Asamblea, 18; adhesiones recibidas (citando nombre), 37, sin noticias, de cinco colegiados», cuya suma arroja un total de 60 afiliados, es decir, un tercio superior al censo actual.

Con respecto a la época reciente diré que fue en los años 1962-63 cuando nuestra organización alcanzó numéricamente su nivel más elevado a raíz de las últimas oposiciones en que de diversas provincias llegaron recién aprobados, instalándose, para cumplir un requisito legal, en partidos de tan escasa retribución que a poco comenzaron a ser abandonados, hasta llegar a la marcha masiva de julio último, en que el reciente Concurso de Traslados nos produjo once bajas, es decir, la quinta parte de la totalidad de la provincia.

En los demás aspectos, personales, sociales y profesionales, Soria es un Colegio de tantos; nuestras relaciones con autoridades, médicos, directivos y dirigidos son cordiales, siendo un hecho de ello significativo las frecuentes sustituciones breves por viajes, permisos, enfermedad, etcétera, llevadas a cabo casi siempre sin remuneración pecuniaria, con espíritu de reciprocidad, signo de fehaciente compañerismo.

Nuestro domicilio social es humilde, alquilado; con el mobiliario y utensilios imprescindibles; las reuniones las celebramos en la sala de Juntas del Instituto Provincial de Sanidad, amablemente ofrecido a tal efecto por el ilustrísimo señor jefe provincial, a quien en este escrito rindo tributo de subordinación y agradecimiento por sus atenciones con el Colegio.

Asistimos normalmente a las Asambleas convocadas por el Consejo y de Previsión, a las cuales llevan nuestros representantes la voz de los colegiados, sus aspiraciones, sus sugerencias, sus quejas a veces, que por ser comunes de nuestra comunidad hemos visto tantas veces elevadas en el tono viril del que pide justicia a los altos organismos estatales por nuestro Consejo Nacional, con el que nos solidarizamos en la brecha pro consecución de nuestros derechos.

Cada año, al descubrir la primera hoja del calendario, parece que un aliento de consuelo mitiga nuestros ánimos, cual si un oculto presagio nos quisiera descubrir, en los acontecimientos a ocurrir durante el ciclo solar, algo positivo y real de nuestros problemas profesionales. Una esperanza, tantas veces fallida, de que el espíritu de justicia social, que nos llevó a las trincheras y sigue siendo el banderín-guía de nuestro Estado (que tanto ha logrado en nuestra era de paz), recoja y ampare los justos anhelos de unos productores titulados, dispersos por la geografía patria, con una misión silenciosa, monótona; muchas veces en un medio ambiente inhóspito, de dureza rural y siempre a la cabecera del enfermo, cuyo dolor, no siempre mitigable, nos acongoja al ver la incapacidad de la Ciencia, de la que nos sentimos subordinados, pero fervientes administradores, a ejemplo de nuestro excelso Patrón.

No pedimos favoritismo ni vida regalada, pues casi todos nosotros procedemos de un hogar humilde, acostumbrado al sacrificio; sólo aspiramos a un vivir digno, a unas consideraciones sociales y económicas acordes con nuestra preparación técnica; que el Estado, supremo juez y rector de las actividades colectivas, valore y equipare de un modo práctico nuestra condición de trabajadores (casi siempre de jornada indefinida) al servicio permanente de la gran empresa humana; auxiliares responsabilizados de la Medicina, que es por esencia un ejército en batalla permanente, debidamente jerarquizado, y cuya misión, quizá la más excelsa de las misiones humanas, es conquistar y conservar el bien por antonomasia; la riqueza más valiosa, la imprescindible y básica para el progreso y felicidad que el hombre puede y debe buscar como supremo aliciente terreno: «la salud».

Pedro NEGREDO LAZARO



ASOCIACIONES CATÓLICAS

Salvasti animam, predestinasti tuam (Si has salvado un alma has predestinado la tuya).—SAN AGUSTÍN.

PAGINA
editada por el
Departamento
de Prensa de la
JUNTA NACIONAL
de A. C. de
A. T. S.

EL OPUS DEI

(CONTINUACIÓN)

Su decisión de dedicar plenamente su vida al servicio de Dios y de las almas se manifestará en el esfuerzo diario por mejorar en la práctica de las virtudes cristianas, en el trato filial con Dios, en la caridad—amistad y comprensión—con sus compañeros de trabajo. Como es lógico, los socios del Opus Dei no tienen inconveniente en que se conozca este empeño apostólico; pero tampoco lo pregonan, porque es algo que pertenece a la intimidad de su conciencia. *Nosotros no escondemos lo que somos y lo que hacemos, pero tampoco llevamos un cartel en la espalda que diga: Somos buenos cristianos o queremos serlo.* Lo característico del Opus Dei—ha dicho también su fundador, resumiendo en pocas palabras este aspecto de su espíritu—es *lo raro de no ser raros.*

Responsabilidad y libertad personal.

Una faceta muy importante del espíritu del Opus Dei es el respeto por la libertad personal. La formación espiritual y doctrinal que la Obra proporciona a sus socios se orienta a hacerles profundizar en el conocimiento de la fe y de la moral, como lo enseña el Magisterio de la Iglesia para todos los cristianos. Por eso no les impone ninguna interpretación o escuela determinada, y así en los problemas teológicos de libre discusión gozan de una libertad plena y total: *El Opus Dei nunca defenderá o promoverá ninguna escuela filosófica o teológica propia.*

Si el Opus Dei respeta así, en el terreno filosófico y teológico, la libertad de sus socios, con mayor razón, en las cosas temporales, nunca los directores de la Obra pueden imponer una opinión determinada sobre aquellas materias que Dios nuestro Señor deja a la libre discusión de los hombres. Cada uno habla, escribe y actúa de acuerdo con sus propias convicciones personales en lo económico, lo social, lo cultural, lo político, etc.

Si alguno es elegido, por ejemplo, por sus conciudadanos para desempeñar un cargo público cualquiera, actuará según sus personales criterios políticos, económicos o sociales. La Asociación no interviene para nada.

Consecuencia de esa libertad total es la completa y exclusiva responsabilidad personal. Si en esas actuaciones temporales los socios consiguen éxitos, el mérito es sólo y exclusivamente suyo. Si fracasan responden personalmente—ante la ley y ante los demás ciudadanos—de los resultados de su gestión. Ni el éxito ni el fracaso pueden ser atribuidos a la Asociación o a los demás socios.

Por todo esto no es extraño—al contrario, es lo corriente—que entre los miembros del Opus Dei haya opiniones diversas y aun opuestas, también en lo polí-

tico: republicanos y demócratas, liberales y demócratas cristianos, laboristas y conservadores, etc.

Miembros y régimen.

La Asociación consta de dos secciones: una de varones y otra de mujeres, las dos con el mismo espíritu, pero totalmente independientes; cada una con su régimen y sus apostolados específicos. En estas dos secciones hay personas de todas las razas, de todas las profesiones y de todas las condiciones sociales, tanto célibes como casados.

En el Opus Dei hay también sacerdotes seculares, que sienten y viven como sacerdotes diocesanos en todas las diócesis en las que ejercen su ministerio espiritual.

Los cooperadores del Opus Dei son personas que, sin pertenecer propiamente a la Asociación, colaboran en sus actividades apostólicas. El Opus Dei es la primera Asociación católica que—desde 1947, con la aprobación de la Santa Sede—admite como cooperadores a no católicos e incluso a no cristianos.

La Asociación está gobernada por el presidente general, junto con el Consejo General del Opus Dei; en la actualidad el presidente general es el mismo fundador, monseñor Escrivá de Balaguer. El Consejo tiene su sede en Roma, y de él forman parte personas de diversas nacionalidades: sus nombres figuran en las publicaciones oficiales de la Santa Sede. En cada país el gobierno de la Obra se estructura de manera semejante. En la sección femenina hay un régimen análogo.

Apostolados del Opus Dei.

Ya hemos aludido antes al apostolado que realizan individualmente los hombres y mujeres del Opus Dei, procurando dar, con ocasión de su trabajo profesional—en medio de ese trabajo—, un constante testimonio de vida cristiana. Precisamente la actividad principal de la Asociación es proporcionar a los socios la formación espiritual necesaria para que cada uno pueda desarrollar ese apostolado.

Sin embargo, no se agota ahí la labor. Son de hecho numerosísimas las actividades apostólicas que el Opus Dei promueve en todos los países donde está extendido: actualmente en los países libres de Europa, en América—de Canadá a Chile—y en varias naciones de Asia, África y Oceanía.

Esas labores reflejan las características esenciales del Opus Dei. En primer lugar, responden a una finalidad sobrenatural: se trata siempre de actividades netamente apostólicas en el campo educativo, asistencial, de promoción social, etc. De ahí su apertura a personas de todas las razas, nacionalidades, religiones o clases sociales,

sín discriminación alguna, y el clima de auténtica libertad, de respeto por las opiniones ajenas. *Dios quiere que se le sirva en libertad—ubi autem Spiritus Domini, ubi libertas—, y, por tanto, no sería recto un apostolado que no respetase la libertad de las conciencias, ha escrito el director y fundador del Opus Dei, monseñor Jose María Escrivá de Balaguer.*

Estas actividades apostólicas están promovidas y dirigidas con mentalidad laical, llevadas por personas para quienes esa tarea es su verdadero trabajo profesional. Por eso surgen y se desarrollan siempre en plena conformidad con las leyes civiles del país, sin privilegio alguno, con el mismo trato que se concede a todas las demás actividades de cualquier ciudadano, fundación, asociación, etc.

El hecho de que sean tareas profesionales realizadas por personas que viven y participan de los problemas de la sociedad hace que se trate de apostolados adaptados siempre a las necesidades y circunstancias de cada situación y país, y por eso mismo muy variados y diversos.

Caminos divinos de la tierra.

Los caminos de Dios en la tierra son muchos—escribía hace bastantes años el fundador del Opus Dei—; mejor dicho, son todos. Cualquier estado, cualquier profesión de este mundo, siempre que sea recta y se persevere en esa rectitud, puede ser un encuentro con Dios. Para hacer presente esta maravillosa realidad ha suscitado el Señor su Opus Dei, y por eso desde el 2 de octubre de 1928 procuramos decir a todas las almas, con el ejemplo y con la palabra—¡con la doctrina!—, que se han abierto los caminos divinos de la tierra.

En estas palabras de monseñor Escrivá queda bien plasmado lo que es esencial al Opus Dei, lo que constituye su fecunda aportación a la vida de la Iglesia y a la espiritualidad laical: la santificación del trabajo ordinario. Como ha escrito Su Santidad Paulo VI: *El Opus Dei ha surgido en este tiempo nuestro como viva expresión de la perenne juventud de la Iglesia, plenamente abierta a las exigencias de un apostolado moderno, cada vez más activo, capilar y organizado.*

De la importancia manifiesta que el apostolado seglar tiene en la actualidad en el mundo moderno, huelga expresar cualquier idea; su importancia misma se refleja de forma contumaz y fehaciente en la revalorización que a este tema se ha dado en el Concilio Vaticano II que acaba de terminar en la Ciudad Eterna. El solo hecho de que entre los relativamente pocos esquemas tratados figure uno dedicado a este aspecto, demuestra cuál es la preocupación actual de la Iglesia, en la persona del Papa, sobre esta importante y trascendental materia.

CINERAMA

Gestiones llevadas a cabo por las Asociaciones Católicas de A. T. S. cerca de la empresa del teatro Albéniz, de Madrid, han dado como resultado el descuento de un 30 por 100 en el importe de las localidades que se adquirieran por nuestros compañeros para presenciar la proyección, en cinerama, de la gran superproducción de George Stevens **LA HISTORIA MAS GRANDE JAMAS CONTADA**, debiéndose solicitar, en días laborables y horas de siete y media a ocho y media, en el Secretariado de dicha Asociación (Santo Tomás, 5), los correspondientes bonos.

S
A
Z
Z
J
U
AN
de
D
T
O
S



en
provincias

San Juan de Dios en provincias

Por riguroso orden alfabético, reseñamos a continuación las diversas solemnidades que con este motivo se han celebrado en las provincias que hasta la hora de cerrar nuestra edición han llegado a nuestro poder.

Asturias.—Los Practicantes asturianos, el domingo 6, comenzaron los actos en Oviedo en honor de nuestro venerado patrón hospitalario, celebrando una misa solemne, a la una de la tarde, en la Iglesia de San Isidoro el Real de esta ciudad, Sede Canónica de la Hermandad de San Juan de Dios.

Presidieron el acto el ilustrísimo señor jefe provincial de Sanidad de Asturias, doctor don José María Gasset de las Morenas, y el ilustrísimo señor alcalde de la ciudad, así como otras autoridades locales y provinciales, en unión de las Juntas Directivas del Consejo provincial y de la Organización Sindical, con asistencia de gran número de colegiados.

Seguidamente, en un conocido restaurante ovetense tuvo lugar la comida de hermandad en la que en todo momento reinó la alegría y el cariño filial de todos los comensales.

Al final de la misma se procedió al acto de entrega al ilustrísimo señor doctor Gasset, del Título de Colegiado de Honor que, en fecha reciente le fue otorgado por la Junta Provincial, haciendo el ofrecimiento con sencillas y elocuentes palabras impregnadas de afecto el presidente de la misma, don Atanasio Fernández Lobato, haciendo resaltar la gran labor realizada por el señor Gasset al frente de la Jefatura Provincial de Sanidad y muy especialmente el apoyo que constantemente realiza en favor de los Ayudantes Técnicos Sanitarios de la provincia. El doctor Gasset contestó brevemente agradeciendo la distinción de que le habían hecho objeto renovando el ofrecimiento de su apoyo y colaboración.

Badajoz.—Organizado por el Colegio correspondiente, en Badajoz se celebró con la solemnidad de costumbre la serie de actos en honor de nuestro excelso patrón, que revistieron la mayor brillantez.

A los diversos actos asistieron el secretario general del Gobierno Civil, señor Hidalgo Barquero, en representación del excelentísimo señor gobernador civil; el general gobernador, general Fernández de Córdoba; el alcalde de la ciudad, ilustrísimo señor García Martín; presidente de la Audiencia, señor Sánchez Valverde; señor García Fernández, diputado provincial; el muy ilustre señor don Emidio de la Riva, en representación del obispado; el administrador de rentas, señor Delgado; el jefe provincial de Sanidad, doctor Beato; el presidente del Colegio de Médicos, doctor Rincón; el del Colegio Oficial de Ayudantes Técnicos Sanitarios, señor Carrillo Díaz; tenientes coroneles de la Guardia Civil, señores Jiménez Nieves y López Ruano; jefe de Sanidad Militar, teniente coronel Vilella; señor Proeza, por el Colegio de Farmacéuticos; señor Carpio, por el de Veterinaria; comisario jefe de Policía, señor Rodríguez Naranjo; jefe de la Policía Armada, comandante Valdés; director de la Residencia Sanitaria, doctor Arroyo; doctor Pedraza, por la Cruz Roja Española de la provincia extremeña; delegado provincial del Frente de Juventudes, señor Galindo, y otras relevantes representaciones. Asistieron también la Junta directiva en pleno de nuestro Colegio de Badajoz, así como gran número de compañeros de la capital y provincia.

A mediodía, en la Casa Cultural, tuvo lugar una comida de hermandad servida por el restaurante Polanco.

A la hora del café hizo uso de la palabra el señor Carrillo Díaz para agradecer la presencia de autoridades y representaciones, así como la del elevado número de compañeros y sus familiares, que de esta forma se sumaban al homenaje de admiración y simpatía que aprovechando tan señalada fiesta se tributaba al anterior presidente don Juan María Cervera Aguado, al cual se iba a hacer entrega del título de presidente de honor del Colegio. El señor Carrillo destacó la esforzada labor que durante veinte años efectuó denodadamente dicho compañero para elevar, social y económicamente, la clase de los antiguos Practicantes, denominados hoy Ayudantes Técnicos Sanitarios. Concluyó haciendo extensivo este homenaje a la señora de Cervera, a la que se hizo entrega de un magnífico ramo de flores que, más tarde, tuvo la piadosa decisión de ofrecer a la Virgen de la Soledad.

A continuación, el secretario general del Gobierno Civil, en representación del gobernador de la provincia, hizo entrega al señor Cervera Aguado de una artística placa de plata en la que figuraba su nombramiento. El aplauso con que los asistentes acogieron las palabras del señor Carrillo Díaz y el momento en que se efectuó el homenaje al señor presidente duró largos minutos que sólo hicieron acallar las palabras del jefe provincial de Sani-

dad, reconociendo la justicia del mencionado homenaje, ya que se consideraba testigo de excepción del esfuerzo realizado por don Juan María Cervera Aguado.

Visiblemente emocionado nuestro querido compañero, nunca olvidado por este Consejo Nacional, recordó que hacía justamente un año que por motivos de salud y particulares circunstancias había anunciado su firme decisión de abandonar la Presidencia del Colegio, no suponiendo entonces que habría de hacer uso de la palabra ante tan numeroso grupo de compañeros. El cariño de que se había visto rodeado en estos instantes ha superado la emoción que en otras circunstancias y ocasiones ha sentido, pensando, además, que dicho acto serviría para que sus hijos se sientan orgullosos del apellido que les ha dado. Concluyó diciendo que debían encontrarse todos unidos siempre alrededor del extraordinario señor presidente actual, cuyo esfuerzo, sin duda, habría de conducirlos hacia las aspiradas metas. Terminó recordando a los compañeros desaparecidos y deseando que Dios le conserve años de vida para permanecer cerca de aquel querido Colegio.

La ovación con que fueron premiadas las cálidas palabras del señor Cervera Aguado fue de un entusiasmo imposible de describir.

Para concluir tan simpático acto el doctor Hurtado leyó unas poesías de auténtica calidad, aludiendo al Practicante y ensalzando a la mujer española y en especial a las damas extremeñas.

El domingo día 13 se efectuó una excursión a Montemor o Noro, siguiendo los autocares el itinerario Aduana de Caya, Elvas y Évora, visitando la ciudad y llegando a Montemor y siendo recibidos con todo cariño por los compañeros portugueses, con los cuales asistieron a la misa dominical en el Hospital de los Hermanos de San Juan de Dios, visitando después el Hospital y la Iglesia Matriz, edificada sobre las ruinas de la Casa paterna de nuestro amadísimo Patrón. Durante la misma se hizo entrega a los Practicantes de la nación hermana de una placa de plata como recuerdo de la visita de sus colegas españoles los Ayudantes Técnicos Sanitarios pacenses.

Toda la Prensa portuguesa se hizo eco, con gran extensión y palabras entusiastas, de este acto de confraternidad internacional.

Cáceres.—Como anunciábamos en nuestra revista del mes de abril, en otro lugar de este número, por considerarlo de extraordinario interés, publicamos el discurso de don Antonio Chamorro Fuentes, pronunciado con motivo y durante las solemnidades que aquella provincia celebró con gran brillantez con motivo de la festividad patronal.

Huelva.—Con motivo del Patrón se celebró en la Santa Iglesia Catedral de Huelva una misa de Pontifical, con asistencia de numerosas representaciones, compañeros, familiares y jubilados.

A continuación se hizo entrega de un obsequio a los Practicantes ancianos en sus domicilios y a los enfermos en el Hospital correspondiente, ofreciendo un vino de honor a los asistentes.

Seguidamente se reunieron en una comida de hermandad los Ayudantes Técnicos Sanitarios de Empresa de la Compañía Española de Minas de Riotinto, acompañados de sus respectivas esposas, asistiendo el director del Hospital minero y jefe de los Servicios Médicos, doctor don Teodoro de Vega Ruiz y señora, que tanto afecto ha demostrado continuamente a los Ayudantes Técnicos Sanitarios de la provincia. La comida transcurrió en un ambiente de gran cordialidad haciendo votos por el encumbramiento y prosperidad de la Clase.

Huesca.—Este Colegio, que con tanto afán se preocupa de exaltar todas las manifestaciones religiosas, políticas, profesionales y sociales de la Clase, celebró una misa en la capilla de la Clínica Provincial con asistencia del presidente de la Diputación Provincial que representaba el excelentísimo señor gobernador civil, ilustrísimo señor alcalde-presidente del Ayuntamiento, ilustrísimo señor director del Hospital Militar, en representación del general gobernador militar de la plaza; secretario general de la Organización Sindical, presidente y secretario del Sindicato Provincial de Actividades Sanitarias, Prensa y emisoras locales, Junta de Gobierno del Colegio, presidida por don Pedro Díaz Colón y numerosos profesionales de la capital y provincia.

Terminada la misa se rezó un responso por el eterno descanso de los compañeros fallecidos.

Posteriormente, una gran parte de los asistentes celebraron una comida de acercamiento sanitario en el Casino de esta capital.

Conviene destacar también la entrevista celebrada por el presidente provincial en unión del Practicante Titular de Robres

ante los micrófonos de Radio Huesca, la cual, a manera de coloquio, versó sobre asuntos profesionales y colegiales.

Lugo.—En la ciudad del Sacramento se celebró este año con gran esplendor la festividad de nuestro Patrono, asistiendo muchos compañeros de la provincia y la casi totalidad de la capital.

Reunidos en la Sala de Actos del Colegio, en Junta general extraordinaria, el presidente, don Jesús Cora, acompañado de los miembros de su Junta, informó a los compañeros de los más importantes asuntos pendientes.

A las doce horas, en la capilla de las reverendas madres Alesas, fue oficiada una misa a cargo del consiliario de la Asociación Católica de A. T. S., reverendo padre don Francisco Díaz Prieto, el cual, con este motivo, pronunció una elocuente plática. Durante el oficio religioso el beneficiado y magnífico tenor de la Santa Iglesia Catedral Basílica, reverendo padre don José Ferro, interpretó al órgano diversas partituras de carácter religioso, efectuándose finalmente un responso por el alma de los compañeros fallecidos.

Los actos terminaron con una comida de hermandad que estuvo muy concurrida y animada.

Tanto la *Hoja del Lunes*, como *El progreso de Lugo*, como *La Voz de Galicia*, de la Coruña, realizaron extensas reseñas de todos los actos celebrados en la capital gallega.

Murcia.—A las once de la mañana del día 11, en la parroquia murciana de San Bartolomé, se celebró una solemne función religiosa a la que asistieron numerosas representaciones oficiales, entre ellas el decano de la Beneficencia Provincial, doctor Alberca Lorente; ilustrísimo señor jefe provincial de Sanidad, excelentísimo señor gobernador militar de la plaza e ilustrísimo señor jefe de Sanidad Militar, coronel jefe de la Fábrica de Pólvoras; ilustrísimo señor jefe provincial del Seguro Social de Enfermedad, presidente y secretario del Colegio Oficial de Médicos, etc.

A las dos y media de la tarde se celebró en el "El Soto" una comida de hermandad a la que asistieron las autoridades y un numeroso grupo de compañeros de Murcia y provincia; a los postres hicieron uso de la palabra el presidente, señor López Acosta, que manifestó haber cumplido este año los veinticinco de presidencia al frente de este Colegio, ensalzando la destacada personalidad de nuestro presidente nacional, así como la del equipo que le rodea.

A la terminación fue muy aplaudido y finalizó la comida con unas palabras del jefe del Seguro Social de Enfermedad, haciendo muchas aclaraciones el doctor don Jesús Quesada Sanz.

Segovia.—La festividad de San Juan de Dios ha reunido en torno al Colegio de esta capital, una vez más, a los Practicantes segovianos para postrarse a los pies de su Patrono y darle las gracias por su valiosa intervención.

Los actos, como en años anteriores, consistieron en una misa celebrada en la capilla de las reverendas madres de San Juan de Dios, oficiada por el ilustrísimo y reverendo padre don Lucas García Borreguero, canónico de la Santa Iglesia Catedral, asistiendo autoridades y representaciones provinciales y sanitarias, así como numerosos Practicantes y sus familiares que llenaban totalmente el templo.

A mediodía, en el conocido mesón típico segoviano Casa Cándido, se congregaron los Practicantes con sus respectivas esposas y algunos familiares y simpatizantes en una comida de hermandad, la cual fue presidida por el señor Jiménez Gómez y señora; el muy ilustre señor padre Lucas García Borreguero, jefe de inspección de Servicios Sanitarios del Seguro Obligatorio de Enfermedad, Junta de Gobierno del Colegio de la capital castellana y decano de los Practicantes de Segovia, don Feliciano Palomares.

A los postres hizo uso de la palabra el presidente de aquel Colegio, don Alfonso Mediavilla Fernández, diciendo que era conocido de todos el justo homenaje que en este día tan señalado para la Clase se iba a tributar al jefe provincial de Sanidad, doctor Jiménez Gómez, alrededor del cual, no obstante haber el interesado deseado precisamente no darle publicidad a dicho acto, se habían congregado una gran cantidad de profesionales. Hizo la apología del expresado doctor y, a continuación, le hizo entrega del diploma acreditativo de su nombramiento de Practicante de honor, entregando asimismo un gran ramo de flores a su esposa, y a ambos, como recuerdo permanente, un soberbio reloj de mesa adquirido por suscripción de todos los compañeros de la provincia con la dedicatoria siguiente: "Los Practicantes segovianos a don José Jiménez, 8 de marzo de 1966."

El jefe provincial de Sanidad, dando muestras de una mal reprimida emoción, contestó dando las gracias y manifestando que se considera vinculado a la Clase de los modernos Ayudantes Técnicos Sanitarios en sus dos facetas: una, la veneración de San Juan de Dios, como buen granadino, y la verdaderamente efectiva que ya se inició cuando por primera vez fue nombrado

en el mismo destino que hoy ostenta de la provincia de Castellón de la Plana.

Sevilla.—En la capital de Andalucía tuvo lugar una misa solemne en la Iglesia de la Paz de los reverendos padres Hospitalarios en honor de San Juan de Dios, cuya imagen figuraba en el altar mayor de la citada Iglesia, adornado con profusión de flores y luces, oficiando el hermano don José Requena Maldonado, capellán castrense. Ocuparon la presidencia el presidente del Colegio de Sevilla, don Alfonso Ramos Salcedo; don José Muriel, por la Agrupación Sindical, y por la Asociación Católica, Escuelas masculinas y femeninas de A. T. S., los señores don Juan Bautista Castaños de Huelva, don Juan Jiménez Castellanos y señorita Concha Murga, respectivamente, así como también el inspector provincial del S. O. E., don Juan Ramírez Fillosa; decano de la Beneficencia Municipal, doctor don Diego Torres; presidente del Sindicato, don Rafael Caballero; delegado de la Beneficencia Municipal, don Rafael Ariza, y jefe de la Beneficencia Provincial, don José Cañada. La asistencia de compañeros y familiares de los mismos fue, si esto es posible, mayor que en años anteriores.

A la una de la tarde visitaron los asistentes el departamento de los ancianos acogidos al benéfico establecimiento de los Hermanos de San Juan de Dios, a los cuales obsequiaron con un espléndido almuerzo, servido por las damas, esposas e hijas de los Ayudantes Técnicos Sanitarios e incluso algunos de ellos personalmente.

Al final de la mañana se reunieron los compañeros en una comida de hermandad que resultó muy animada y lucida.

Soria.—Con el ceremonial de costumbre, y formando una caravana muy nutrida, se trasladaron los compañeros sorianos de capital y provincia en gran número a la Iglesia convento de los reverendos padres Carmelitas, en donde a las doce horas se celebró el solemne culto en honor del Santo Patrón. El panegírico de San Juan de Dios estuvo a cargo del reverendo padre Moisés. La asistencia al templo fue muy concurrida.

El almuerzo realizado en el restaurante (cafetería Almada) estuvo presidido, igual que los oficios religiosos, por el ilustrísimo señor jefe provincial de Sanidad, doctor don Narciso Fuentes, y presidente del ilustre Colegio de Médicos de Soria, doctor Dodero, constituyendo un verdadero acto de confraternidad y compañerismo, amistoso concilio al final del cual se expusieron cuestiones, soluciones, quejas y esperanzas.

El doctor Fuentes dirigió al final del banquete sentidas palabras de afecto, dando a los presentes muchas esperanzas sobre el porvenir y realizando un merecido tributo a nuestra querida profesión. El discurso del jefe provincial de Sanidad fue acogido con una salva de aplausos.

Tarragona.—Para verificar la celebración de nuestra festividad en día feriado se trasladaron los actos al domingo siguiente, realizándose un cambio de impresiones sobre los asuntos profesionales, elogiándose especialmente la labor de nuestro Consejo Nacional, en cuanto a la resolución de nuestros problemas y aspiraciones.

Al mediodía se celebró una función religiosa solemne en la Iglesia de los reverendos padres Carmelitas de esta capital, trasladándose seguidamente a un conocido restaurante en donde se celebró con un magnífico vino español, con el cual el Colegio invitaba a los compañeros y demás asistentes.

Valencia.—El Colegio de Valencia nos tiene acostumbrados a, como suele decirse, tirar siempre la casa por la ventana y con motivo especial durante la festividad de nuestro Santo Patrono.

Tuvo lugar una misa solemne cantada a toda orquesta con su correspondiente panegírico a cargo de un elocuente orador sagrado. Terminó la fiesta religiosa con una extraordinaria "masclatá" que hizo la delicias de la juventud y de la grey infantil que constituía el cortejo de la bellísima falla instalada especialmente en una de las esoléndidas terrazas para solaz de la muchachada enferma acogida a tan magnífica y benéfica institución.

Seguidamente el Colegio invitó a los asistentes a un vino español y la Tuna universitaria de la Escuela de A. T. S. amenizó con sus canciones toda la matinal, prodigando la alegría y el buen humor propio de la juventud.

A las doce fue servida una comida extraordinaria a los enfermitos, que recibieron también numerosos obsequios, juguetes, golosinas y publicaciones diversas de carácter infantil. El reparto fue organizado, así como la comida, por la esposa del ilustre presidente don Vicente Juan Mares, el cual hizo entrega al prior del Hospital del acostumbrado donativo en metálico.

Como final de todos los actos fue servida una comida de hermandad en un céntrico restaurante de la capital, que estuvo muy concurrida.

La presidencia estuvo integrada por el doctor don José Esteban Santiesteban, jefe provincial de los Servicios Sanitarios del Seguro Social de Enfermedad; presidente del Colegio Oficial de Ayudantes Técnicos Sanitarios, don Vicente Juan Mares y señora; delegada provincial de la Sección Femenina de F. E. T., doña Conchita Pellicer; doctor Campos Fillol, profesor de Ayudantes Técnicos Sanitarios; doña Emilia Ramírez de Montaña, presidenta del Colegio de Matronas; asesor jurídico del Colegio, don Francisco de Paula Montblanch; asesor religioso, reverendo padre doctor don Carlos Piles; ex presidente del Colegio, don Blas Parra y señora; don Rafael Fernández Carril, don Jesús Yanini Fernández, secretario del Colegio, y don Jesús Ballester Orero, delegado de Prensa de la Comisión Asesora.

Valladolid.—La misa solemne tuvo lugar en la parroquia del Salvador con asistencia del reverendísimo arzobispo doctor don José García Goldaraz y presidente del Colegio de Médicos; catedrático de la Facultad de Medicina, doctor don Ramón Velasco Alonso; pleno de la Junta Directiva y asistencia de numerosa concurrencia, integrada por compañeros y familiares de los mismos. Pronunció una elocuente plática el reverendo padre Diego de Cádiz, de la O. H. de San Juan de Dios.

Seguidamente se celebró una pequeña asamblea de carácter íntimo en el domicilio social del Colegio, terminando con una espléndida comida en el hotel Inglaterra, la cual se vio muy concurrida.

Zamora.—La antigua capital castellana vieja conmemoró la festividad con diversos actos, comenzando con una misa armonizada en la Iglesia de San Torcuato, a la que asistieron en unión del presidente del Colegio y Junta directiva numeroso público profesional. Ofició la Santa Misa el reverendo don Eusebio Carbajo, actuando de maestro de ceremonias el señor cura párroco don Félix Manteca, que hizo una bella biografía del Santo y un magnífico elogio del Ayudante Técnico actual. Finalmente, se celebró un responso aplicado a la memoria de los compañeros fallecidos.

La presidencia estuvo formada por el señor jefe provincial de Sanidad, doctor García Gorselas; director de la Residencia Sa-

nitaria del Seguro de Enfermedad, doctor don Julio Pérez, y el presidente del Colegio, don Agustín Álvarez Sánchez.

A las dos y media de la tarde los Practicantes se reunieron en una comida de hermandad en un centro muy conocido de la capital.

Zaragoza.—Los Practicantes zaragozanos celebraron con toda solemnidad la festividad de nuestro Patrón, comenzando con una misa solemne en la capilla de la Clínica de San Juan de Dios, oficiada por el padre Domingo Jordá, de la Orden F. M., obsequiando al final de la misma a todos los asistentes con una copa de vino español ofrecida por la Orden Hospitalaria del Santo Patrón.

En el Casino Mercantil tuvo lugar la comida de hermandad, la cual asistieron más de doscientos comensales, muchos de ellos venidos de apartados lugares de la provincia.

Presidía la mesa don Juan Antonio Conget, presidente del Colegio; padre Luis Montes; teniente coronel de Infantería del Benemérito Cuerpo de Mutilados, don Mario Azara; presidente de la agrupación de Practicantes del Sindicato de Actividades Sanitarias, don Mariano Gallego Lorda, y los practicantes jubilados, don Manuel Sardaña, por Zaragoza, y don León Azara, en representación de los Practicantes Rurales.

Terminada la comida hizo uso de la palabra el señor Conget, que fue calurosamente aplaudido. Le contestó el padre Luis Montes, de la citada Orden, que también escuchó muchos aplausos.

Quizá el acto más emotivo de todos fue el homenaje que se rindió a los dos Practicantes que, a pesar de su gran espíritu, debido a su avanzada edad, se ven obligados a abandonar su profesión, señores Sardaña y Azara, de Zaragoza y Falterre, respectivamente. Se les hizo entrega de dos artísticos álbumes de piel con las firmas de todos sus compañeros, regalo del Sindicato de Actividades Sanitarias, y entregado por el señor Gállego.

Acabaron los actos con un baile, en el cual hubo sorteo de regalos concedidos por diversos laboratorios farmacéuticos, con actuación de numerosos artistas de la canción y del baile.

A. S. DE Y.

Scholl

ORGANIZACION MUNDIAL PARA EL CONFORT DE LOS PIES

CS-1928 Z

FABRICAS Y GABINETES DE APLICACION EN LAS PRINCIPALES POBLACIONES DEL MUNDO

Se honra en colaborar con los Sres. Podólogos, poniendo a su servicio su larga experiencia en la especialidad y las reconocidas, calidad y eficiencia técnicas de sus preparados, remedios y aparatos para la higiene de los pies, la corrección de sus defectos y el alivio de sus molestias.

Amplia información técnica de carácter general o sobre cualquier caso particular. Visítenos.

- Plantillas ortopédicas metálicas, de plástico, de goma moldeada y cuero, etc. para pies planos, metatarsalgia y otras anomalías del pie.
- Medias para varices, tobilleras y rodilleras.
- Taloneras -Protectores de juanetes- Separadores de dedos.
- Almohadillas y plantillas de latex espumoso para plantas sensibles.
- Sales, Polvos y Crema Pédico para la higiene diaria de los pies.
- Polvos Bromidrosil para excesiva transpiración maloliente.
- Parches y discos protectores (SIN CALLICIDA).
- Crema SOLVEX para pie-atleta.
- Vendaje elástico ARCH BINDER para pie abierto.
- Vendaje elástico con elevación para apoyo de arco metatarsiano.
- Almohadillado adhesivo PROTECTO PAD para proteger cualquier punto sensible del pie.
- Reductor de hallux-valgus BUNION SPRING.
- Reductor de dedo en martillo HAMMER TOE SPRING.
- Plantillas medida sobre moldes de escayola, recetas o radiografías, para espón de calcáneo, amputaciones parciales y otros casos especiales.



Central en ESPAÑA: Rodríguez San Pedro, 5 -MADRID (15)-Tel. 224 75 66

San Juan de Dios

en provincias

(Información gráfica)



LUGO

Mesa presidencial, don Jesús Cora y autoridades.



BADAJOS

Autoridades y miembros del Consejo Provincial en la presidencia de la misa solemne celebrada en Badajoz.



MURCIA

El presidente del Colegio haciendo uso de la palabra en la comida de hermandad celebrada en Murcia el día 8 de marzo de 1966.



CACERES

Don Antonio Chamorro Fuentes en un momento de su discurso durante la comida de hermandad celebrada en el Colegio de Cáceres. De izquierda a derecha, señor coronel de la Guardia Civil, ilustrísimo señor jefe provincial de Sanidad, presidente señor Chamorro, reverendo padre don Manuel Vidal Carrasco, asesor religioso del Colegio; jefe de Sanidad Militar y tesorero del Colegio, señor Esteban Rodríguez.



OVIEDO

Acto de entrega del título de colegiado de honor al ilustrísimo señor jefe provincial de Sanidad, don José María Gaset de las Morenas, por el presidente del Colegio, don Atanasio Fernández Lobato.



SEVILLA

Nuestro compañero el Practicante militar y de la Beneficencia Municipal don Mariano Hernández Barahona durante la interesante conferencia que con motivo de la festividad del Patrón pronunció en el Centro Cultural Sevillanista de la Merced.



VALENCIA

Momento en que el señor presidente don Juan Mares entrega un donativo al prior de San Juan de Dios.



VALLADOLID

Grupo de compañeros rodeando al reverendo señor arzobispo de Valladolid a la salida de la misa solemne celebrada en la Iglesia Parroquial de El Salvador de dicha capital.

Colegio Oficial de Enfermería de Madrid



Laboratorios
PARISI, S.A.

Juan de Juanes, 8
MADRID

NITROINA

- contra VERRUGAS y callos
- indoloro. No irrita ni mancha la piel.

✉ Solicite muestras

- dolores reumáticos y lumbago
- dolores musculares y de esfuerzos deportivos.

CREMA

ARTROGOTA

- perfumada. No mancha.

TAPONOTO

- tratamiento del tapón de oído
- facilita su extracción disolviéndolo.

Discurso del presidente don Antonio Chamorro Fuentes en el día de San Juan de Dios

Ilustrísimo señor jefe provincial de Sanidad, ilustrísimos señores presidentes de todos los Colegios Sanitarios, ilustres personalidades, señoras, compañeros todos:

Un año más que celebramos la festividad de nuestro santo patrono San Juan de Dios y la novena vez que por razón del cargo dirijo unas palabras. Quiero ser breve, ya que después de esta comida y de la eutoria producida, no por los manjares, sino por la alegría de encontrarnos reunidos al cabo de aquel año que terminó y este que empieza, no quiero sean mis palabras las que nagan mella y, como consecuencia de ello, que esa eutoria quede relegada a último término.

Antes de hacer un poco de historia de nuestra profesión, quiero manifestar, para que de ello tenga conocimiento nuestro jefe provincial de Sanidad, que como habrá podido observar no asiste a nuestra fiesta ninguna autoridad provincial, ya que la misma tiene un carácter puramente particular o de hermandad, y que solo y oficialmente invitados asisten los presidentes de los Colegios Sanitarios y directores de ambas Escuelas de A. T. S., pues tanto mi Junta Directiva como yo hemos pensado siempre que la gran familia sanitaria debe, y ahora más que nunca, permanecer unida. No obstante de ello, observará que también se encuentran entre nosotros autoridades provinciales, tal—y permitidme hacer uso de sus nombres y cargos—como el señor coronel de la Guardia Civil, don Manuel Campoba Rodríguez; el teniente coronel del mismo Cuerpo, don José Moreno Antequera; doctor don Domingo Ledesma Huerta, jefe de Sanidad Militar; doctor don Rafael Martín Santos, decano de la Casa de Socorro, y otros más los cuales asisten por invitación personal y particular y que ellos aceptaron con sumo gusto. Muchas gracias, pues.

Para los que no asisten, desde aquí nuestro más grato recuerdo y decirles que no los olvidamos, que nos encontramos siempre a su disposición, que ellos son como algo nuestro, ya que inclusive son medallas de plata de nuestra Organización y que si no los hemos invitado, con pesar de todos, es porque hemos querido que esta comida tenga carácter íntimo, y así lo hemos querido porque nosotros no podemos comprometer a una Clase que atraviesa por momentos difíciles, y que al hacer una fiesta con todo rango y pomposidad supondría una ostentación impropia de estos momentos.

Hecha esta salvedad, y haciendo ese poco de historia que al principio comentaba, he de manifestar que no sólo durante los años que llevo al frente de la presidencia, sino tal vez de los cien años de nuestra existencia, la lucha, desde que se crearon el Consejo Nacional y los Consejos Provinciales, ha sido titánica, de hombres de temple y de voz autoritaria que dejaron parte de sus vidas en los puestos que ocupaban por defender con honor el pabellón, anotándose en su haber muchos éxitos; sin embargo, justo es decirlo y reconocerlo, tal vez por la fuerza que da la razón, que ante la evolución de la vida moderna y de las mejoras conseguidas para la mayor parte de los sectores, la Medicina, es decir, los profesionales de la Medicina, y en particular los Practicantes, incluidas también las Matronas que vienen ejerciendo en las zonas rurales, han pasado y siguen pasando hasta el momento presente una gran sed de justicia, porque la justicia es que al menos nos den lo suficiente para comer, así como también lo suficiente para educar a nuestros hijos en relación con nuestra categoría de Ayudantes Técnicos Sanitarios, hoy considerados como Técnicos de Grado Medio. Entonces viene designado para ocupar la presidencia nacional don Enrique Riudavets de Montes, el presidente valiente, como le llaman, no sólo los Ayudantes Técnicos Sanitarios, sino todos los que tuvieron la suerte de verle el día 9 de febrero de este año en televisión española, acompañado del secretario del Consejo Nacional y de un compañero rural, en la emisión titulada "Un tema para debate Practicantes rurales". El, con su valentía, denuncia, airea la verdad; él dice que nuestra profesión liberal ha quedado relegada a último término, él dice que el Practicante-A. T. S., así equiparado y con el rango de técnico de grado medio (al igual que el perito, aparejador, etc.), no es posible que pueda vivir con 2,25 pesetas líquidas por cartilla y mes, y trescientas pesetas de titular, que hacen una media de 1.000 pesetas mensuales. El dice que el excelentísimo señor ministro de la Gobernación y el ilustrísimo señor director general de Sanidad le reciben y atienden, y nuestras peticiones se van resolviendo, todo lo contrario con otros departamentos; y él dice—y ya tendréis ocasión de escucharle grabado en cinta magnetofónica—, y si no lo dice, yo lo manifiesto, que todos los sanitarios reconocemos que es magnífica y que constituye una ingente obra la Seguridad Social, que es justa, pero que al mismo tiempo es muy injusta para con nosotros, ya que ésta

no se puede hacer a costa del sacrificio de todos los sanitarios en general y de los Ayudantes Técnicos Sanitarios en particular.

Es cierto que los titulares tienen unos sueldos antediluvianos, es cierto que nosotros somos unos funcionarios dependientes del Ministerio de la Gobernación y no del Ministerio de Trabajo; por tanto, antes de existir la obligatoriedad del S. O. E. nuestros profesionales vivían con los ingresos emanados de su profesión liberal, sus iguales, cosa totalmente desaparecida hoy, ya que el mismo Estado reconoce que el ochenta por ciento de los españoles están acogidos a la Seguridad Social, y como esto es así, ¿me quieren decir ustedes si con estas mil pesetillas de sueldo se puede subsistir?

Señor presidente nacional, yo quiero decirte—aunque en persona no te encuentres entre nosotros, pues sé lo estás en espíritu—que esta mañana en nuestra sede oficial, y con los colegiados asistentes, hemos acordado hacerte un pequeño homenaje, un homenaje sencillo, pero de un fondo extraordinario, hemos hecho un acto de fe, de unidad, de compañerismo, para enviarte nuestra adhesión incondicional, no sólo hacia tu persona, sino también a tu cargo, y hemos hecho todo esto, porque ha llegado el momento de seguirte, ya que estamos plenamente convencidos que tus dotes de mando, tu honradez acrisolada y tu valentía ya derrochada, y por supuesto, con valor acreditado para salvaguardar los intereses de la Patria, tanto en España como en Alemania, y tu pecho lleno de recompensas, tanto en tiempo de paz como en guerra, las expusiste ahora en estos momentos críticos para salvar a tus Ayudantes Técnicos Sanitarios. Nos has dado una buena lección, la lección que sabe dar un caballero que, sin miedo a la responsabilidad, lo da todo, y lo que es mejor aún, sin mirar a la recompensa. ¿Qué nos queda, pues, a nosotros que hacer? A la Clase en general y a tus presidentes provinciales, mucho..., muchísimo.

Señores, no se pueden imaginar cuánta alegría sentí en mi corazón cuando hace poco leía: "Los Médicos cordobeses entregan este pergamino a todos los Practicantes de la provincia en prueba de amistad, cariño y colaboración leal prestada a la clase médica!" Esto es hermoso, ellos han sabido valorarnos con la justa medida; para ellos, nuestro reconocimiento.

¡Compañeros! La faceta principal, que es nuestro respeto y sumisión en lo ordenado por el Médico, la tenemos conseguida; pero hay más, debemos llegar a coronar las cimas de nuestras justas aspiraciones. Decía nuestro director general de Sanidad en una ocasión: "Siempre que puedas, viaja en primera." Yo a esto añado—y perdón por la intromisión—que hay que saber viajar en esta categoría, y ¿cómo conseguirlo? Bien sencillo, con nuestra superación. Es cierto, y sin temor a confundirme, y prescindiendo de lo material, parte fundamentalísima, ya que como dice el refrán: "donde no hay harina todo es mohína", que la unidad y el prestigio de nuestra profesión se encuentra en relación directa con el grado de cultura y preparación, no sólo en lo profesional, sino en todos los órdenes. Yo os puedo asegurar que es una equivocación grandísima el pensar que al Médico le interesa tener un auxiliar poco apto. Superémonos, pues, y lo demás, como dice el Evangelio, "lo demás se nos dará por añadidura".

En cuanto a lo material, también vendrá, no os preocupéis; excelentes plumas como la de Pemán se ocupan de los Practicantes, y yo creo que lo que escribe Pemán, como vulgarmente se dice, no cae en saco roto.

¡San Juan de Dios! A ti no puedo olvidarte nunca y menos en este día. Yo sé que las constantes súplicas que los A. T. S. te hemos hecho han sido atendidas, y tú has intervenido magníficamente, por un lado, con nuestro Padre Celestial, y por otro, revisando a nuestros mandos superiores, de una llama viva de amor y valentía para que se lanzasen, y para que en un futuro muy próximo, parte de nuestros problemas, los más inminentes, sean resueltos.

Tú sabes, San Juan de Dios, que los A. T. S. te veneran; hoy te encontrarás contento con el homenaje que nuestros hermanos de profesión, los compañeros de Badajoz, juntamente con los enfermeros de Portugal, te rinden en Montemor o Novo, allí, en tu primitiva casa, donde naciste, donde diste tus primeros pasos, convertida hoy en ermita y hospital, aquí en persona tus Ayudantes Técnicos Sanitarios cacereños, para que yo, en nombre de todos, te dé las gracias por tu intercesión y al mismo tiempo pida, una vez más, tu bendición para que nos fortalezcas y sigas esparciendo entre nosotros ese espíritu de caridad que tú tantas veces derrochaste con tus enfermos. Aunque tú sabes que ese espíritu lo llevamos siempre impregnado y que no hace muchas horas—y aunque muy calladamente—hicimos uso y gala de él con nuestros ancianos recluidos en las Hermanitas de los Pobres.

Para terminar, yo quiero hacer un pequeño canto a este cortejo de distinguidas damas, la mayoría esposas de compañeros, y quiero hacerlo por muchas circunstancias. Una, porque con vuestra presencia en este acto le dais al mismo un tono sublime, de alegría; otra, porque vosotras con vuestro encanto y por vuestro carácter de auténtica mujer española perfumáis el ambiente, y con el néctar desprendido de vuestra sutileza y feminidad borráis, al menos por unos momentos, nuestras amarguras, que también yo sé que vosotras las pasáis a diario al teneros que amoldar a las vicisitudes de nuestra profesión, otra porque sois madres. Pues bien, vosotras como tal, como verdaderas madres católicas, pedid a la Madre Celestial sin cansancio y veréis cómo Ella os enviará su bendición y con ella el espíritu de fortaleza necesario para que reine en nuestros hogares la paz y la felicidad. Muchas gracias.

A un defensor ilustre

Muy señor mío: He leído su artículo publicado en el diario ABC el día 23 de febrero próximo pasado, titulado "Practicantes". Yo leo cuanto escribe en el mencionado periódico. Soy un viejo "cliente" de su prosa, en la que siempre encuentro lo que busco: sinceridad y veracidad, expuestas ambas cosas con ese estilo de gran señor de las letras que usted tiene. Su escrito me ha conmovido más que otros suyos referidos a asuntos de mayor trascendencia. Alude en él a los Practicantes, y yo soy uno más de los que componen esta gran familia formada por treinta mil criaturas diseminadas por todo lo ancho de nuestra geografía. He tenido la fortuna de ejercer en un pueblecito serrano de su provincia que dista 116 kilómetros de Cádiz. De tarde en tarde hago una escapada a la capital y puedo recrear mis ojos contemplando su hermosa bahía y aspirar con deleite la brisa de ese mar generoso que hizo posible el milagro del Descubrimiento. A veces, dando suelta a la imaginación, he creído ver la orilla opuesta y el perfil del Nuevo Mundo. A veces también el aire que sopla del Sur me trae el perfume de las algas; sin embargo, en este lugar lo que predomina en el paisaje agreste: montañas abruptas formando cordilleras, colinas y altozanos; dos riachuelos que vierten sus aguas en el Guadalete y un puñado de olivos distribuidos de modo irregular componen la panorámica. Por unas carreteras de tercero o cuarto orden, que suelen estar casi todo el año en pésimo estado, nos comunicamos con Cádiz, Sevilla o Ronda. Pero no vaya a suponer que le hago estas confidencias por sentirme contrariado de residir aquí. Todo lo contrario, me siento feliz conviviendo con esta buena gente, empapándome de su paz y monotonía. Hay millares de compañeros en pueblos y aldeas más alejados de las grandes ciudades y no por eso se creen desgraciados. Nos adaptamos de buen grado dondequiera que pueden ser útiles nuestros servicios. Sabe usted muy bien que la felicidad puede sorprendernos en los sitios más inverosímiles. A veces para hallarla basta poner en nuestro ánimo una fuerte dosis de optimismo

y unas gotitas de ilusión. Naturalmente que la felicidad es posible cuando ese precioso elemento, perturbador para algunos, que es el dinero, garantiza nuestra supervivencia dentro de la comunidad. No sólo de pan vive el hombre, pero sin pan no se puede vivir.

Menciona en su interesante artículo de ABC "que el Practicante de ejercicio libre ha entrado en la ola de desarrollo y promoción", y refiere haber asistido a la boda de rumbo de un compañero a la que entre los invitados hicieron acto de presencia doscientas personas, vestidos algunos con "chaqués" y tocados con sombreros historiados. Unas líneas más abajo nos habla del Practicante que le asistió, en su leve accidente, en la Casa de Socorro, "olvidado en la selva presupuestaria, ganando quinientas pesetas mensuales". Le causó a usted profunda impresión advertir el contraste económico-social de uno a otro profesional.

"Por favor, no piense en el sueldo mientras me pincha", le dijo. Cuando recibió el pinchazo le preguntó el compañero: "¿Le ha dolido?" Usted le contestó veraz y sinceramente: "El pinchazo, no; su caso, muchísimo." "Lo lógico y humano sería que me clavase la aguja con intención de puñal o bayoneta; que me metiera en la jeringa cianuro, arsénico o cualquier otra cosa. Me pinchó sin lucha de clases." Sí, don José; nosotros no sabríamos hacerlo de otro modo. Nuestra profesión no es posible ejercerla si no es derramando humanidad, sin lucha de clases ni cosa que se le parezca. Por quinientas pesetas al mes venimos haciendo todo cuanto tengamos que hacer y, créame sinceramente, no por ello hemos perdido la esperanza de mejorar nuestra precaria situación económica. Esperamos con fe. De no ser así, ¿cree usted, don José, que no se habría extinguido ya nuestra profesión?

Con el máximo respeto y consideración le saluda su incondicional,

JOSÉ MOYA BENET
Practicante
Olvera (Cádiz)

Desde Jerez
de la Frontera

A don José María Pemán

He leído con especial interés sus atinadas colaboraciones en la prensa de Madrid y Sevilla—ABC de estos días—en defensa de la Clase de Practicantes Titulares, a la que me honro en pertenecer. Permítame que ofrezca en estas líneas el testimonio de mi respeto y gratitud por su atinada intervención en nuestros acuciantes problemas, tratados a su vuela pluma, a la luz de la equidad y la justicia social que todos ambicionamos.

El Cuerpo formado por esta centenaria profesión se denomina actualmente Ayudante Técnico Sanitario. Presta sus servicios a la Sanidad local, indistintamente en clínicas, centros de socorro, hospitales y asistencia pública domiciliaria en todas las ciudades, pueblos y aldeas de nuestra geografía nacional; colabora activamente en la profilaxis de las enfermedades evitables de todas las clases sociales con el mayor espíritu de abnegación y sacrificio, perdiendo entre tanto todos los autobuses que arrastran el nivel de vida actual, incluyendo los de la Seguridad Social, a la que tienen derecho todos los españoles.

Estos funcionarios, que después de terminar sus estudios profesionales y superar unas oposiciones, para las que tienen que desplazarse a la capital de España, se encuentran al llegar a sus destinos respectivos con que la cantidad que se les exige por casa-habitación es muy superior a la consignación que tiene asignada en los presupuestos.

En tiempo de paz y de guerra cumplieron simultáneamente con los servicios sanitarios civiles y militares en hospitales de vanguardia y retaguardia, y hoy, amigo don José, sólo nos queda agradecer a usted sus acertados juicios al enfocar nuestros abandonados casos, y San Juan de Dios le tendrá también en cuenta, pues que un poeta de esta tierra de María Santísima se ha preocupado con dolor de sus patrocinados los Practicantes españoles.

MATEO ARANDA SANCHEZ

El Consejo Nacional y la Semana Santa andaluza



Simpático grupo realizado en una plaza del Puerto de Santa María durante nuestro paso por dicha ciudad.

Con el pie en el estribo, en vísperas de efectuar la información de ese prometedor viaje «Reina Fabiola», no puedo, sin embargo, dejar de dedicar siquiera unas líneas a los días inolvidables que nuestro Consejo Nacional, representado por su presidente, el señor Riudavets de Montes, y secretario general, a los cuales he tenido el honor de acompañar como informador, hemos pasado en las capitales andaluzas de Málaga y Cádiz, tan llenas de entusiasmo como de fervor, abarrotadas materialmente de extranjeros venidos de todas las partes del mundo y que han dejado profundísima huella en el corazón de todos nosotros.

Nuestro presidente, como hermano mayor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de Gracia, acostumbra todos los años a presidir en esta fecha la mencionada Cofradía, que este año ha desfilado con inusitado esplendor, al cual realizaba el delicioso clima de la capital malagueña.

Imposible de todo punto señalar la cantidad extraordinaria de procesiones que hemos visto desfilar, durante los días que hemos permanecido allí, por delante de la tribuna presidencial, en la cual acompañábamos el señor Sierra y yo a la ilustrísima señora de Riudavets de Montes y distinguidas damas que fueron a recibirla galantemente, así como al presidente accidental de nuestro Colegio en aquella

hermosa ciudad, señor Godoy Candela, Junta de Gobierno del mismo y presidente saliente, nuestro querido amigo don Nemesio Angel Cilyeti Ripoll.

En el hotel en el cual nos hospedábamos tuvimos ocasión de saludar a numerosas personalidades y amigos

que tan importante festividad había reunido en la simpática población mediterránea, recordando entre ellos al excelentísimo señor ministro de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega; generales Artalejo (don Adolfo), Villalba, etc., así como al excelentísimo señor alcalde de la Ciudad Condal.

Sin poder gozar debidamente de la cariñosa acogida acostumbrada en aquel ilustre Colegio, salimos seguidamente para Cádiz, deplorando no poder asistir a otros muchos desfiles que todavía iban a llenar de santa unción las típicas calles malagueñas.

En Cádiz fuimos recibidos por el Colegio en pleno, a cuyo frente, como es natural, iba don Luis García Jiménez, y del que formaba parte también el secretario, don Nicolás Corpus Vicioso Blanco, y la comisión de damas, que presidían doña Ana Curado de García Jiménez, las señoras Romero Abreu y Cabello Núñez, las cuales ofrecieron a la esposa del presidente un magnífico ramo de flores.

Independientemente de esta representación de compañeros entrañables, nos hacían el honor de esperarnos también la Directiva en pleno de la Cofradía de Penitencia de Nuestro Padre Jesús del Mayor Dolor y María Santísima de la Salud, bien conocida en Cádiz con el sencillo nombre de «Cofradía de la Sanidad», a la cual per-



El admirable y bien conservado castillo de San Marcos, del Puerto, en donde Cristóbal Colón aprovisionó de agua potable a sus carabelas antes de emprender la aventura del descubrimiento de América.

tenecen la totalidad de los representantes gaditanos de la Sanidad española y de la cual don Enrique Riudor ha recibido la distinción de ser sombrero viceprioste de honor, así como su esposa el preciado título de camarista de honor de la mencionada Virgen de la Salud.

Por la mañana del jueves, con asistencia del ilustrísimo señor jefe provincial de Sanidad, doctor Pérez Alvarez; jefe provincial del Servicio Sanitario del I. N. P. y presidente de la Real Academia de Medicina de Cádiz, doctor Martín Alcázar; ilustrísimo señor decano de la Facultad de Medicina de dicha capital, doctor Martínez Rovira, y decano de la Beneficencia Provincial, doctor Grosso Porcillo; el reverendo cura párroco de la iglesia de Santa Cruz y rector del Seminario Menor de la Diócesis, padre don Luis López Muñoz; el prioste de la Cofradía, doctor don Venancio González García; el mayordomo, Practicante don Miguel Cabello Núñez; secretario, don Nicolás Corpus Vicioso, y fiscal, don Salvador Ramírez de Isla, procedieron a la imposición de las insignias de cofrade al Médico don Juan Romero Abreu, Farmacéutico don Ezequiel Carabot de Porras; Odontólogo, don Joaquín Velázquez Repetto; Ayudante Técnico Sanitario don Luis García Jiménez y Enfermera señorita Pilar Warletta de la Quintana, todos ellos pertenecientes a la provincia.

Por la noche tuvo lugar la emocionante procesión organizada por la Cofradía de la Sanidad con la ciudad absolutamente en tinieblas, alumbrada solamente por los rojos cirios de los penitentes, en gran mayoría descalzos, que, con sus sobrias túnicas moradas y capirucho del mismo color, desfilaron en absoluto silencio, que sólo rompía de cuando en cuando esa oración emocionada y poética que resalta la saeta, especialmente para los oídos de aquellos que no estamos habituados a esta manera de expresar el sentimiento religioso de todo un pueblo; grito que sale del corazón, que sube a la garganta y que llena las perfumadas calles de una forma de oración totalmente distinta de la de otro cualquier país del mundo.

Las perentorias obligaciones que a cada uno de nosotros, en sus diversos cometidos, nos esperaban en Madrid, nos obligaron a salir, contra nuestra voluntad, bien lo sabe Dios, a la mañana siguiente camino de la capital de España. Sin embargo, al llegar al Puerto de Santa María nos fue imposible sustraernos a la simpática invitación de un grupo de compañeros del importante y castizo puerto gaditano, con los cuales almorzamos, muy satisfactoriamente, en el castizo restau-

te «El Resbaladero», continuando seguidamente la ruta.

Recordamos, además del presidente de Cádiz y señora; del tesorero del mismo, don Antonio Martínez Jiménez, y del mayordomo de la Cofradía de la Sanidad, señor Cabello Núñez y esposa, a los amigos Mónico Rivero, Diego y Siro Morata, Bautista Rodríguez, Agustín Novoa, Felipe Lama-drid, José Rodríguez, Enrique García, Guillermo Rivas, Guillermo García, Antonio de la Torre, Francisco Fariñas, compañero por partida doble del informador; Francisco Martínez, Domingo Monge y algún otro que sentimos no recordar en este instante.

A continuación visitamos un instante el magnífico Castillo de San Marcos del Puerto y salimos para Madrid con el tiempo metido en aguas, como si también el cielo se sumara al dolor de la Semana Santa andaluza.

A. S. Y.

Agradecimiento a un cirujano de Valencia

El día 17 del pasado mes de marzo fue operada felizmente la esposa de nuestro compañero don Emilio Carcelén Ocaña.

La operación la llevó a cabo el eminente ginecólogo doctor don José Espi Guerola, el cual—como es costumbre en este cirujano cuando se trata de un Practicante-A. T. S.—prestó sus servicios, inapreciables, de manera absolutamente graciable.

Felicitemos a nuestro querido compañero y expresamos nuestro máximo reconocimiento y el de toda la Clase al doctor Espi Guerola.

R.

SUSTITUTO

Deseo sustituto para los meses de junio y julio. Inmejorable lugar turístico y veraniego. Costa cantábrica santanderina. Información Ref. 399. Colegio Oficial de A. T. S. de Santander.

NECROLOGICAS

El día 20 del pasado marzo falleció nuestro entrañable amigo y compañero don Alfredo Vázquez Suárez. Tan luctuoso infortunio—inexplicable, aun

pesé a conocer su grave padecimiento—representa para el Colegio coruñés una pérdida irreparable e insustituible en el momento presente. Su vigorosa personalidad estaba adornada por cualidades morales excepcionales, pero resaltaban sobre todo en él su ecuanimidad, la bondad y la nobleza de su carácter, incapaz de acoger en su gran corazón resentimiento alguno o de promover ajenas rencillas.

Que Dios haya acogido en su seno al buen amigo y mejor compañero.

En Ingenio (Las Palmas) falleció el pasado 10 de marzo, a los ochenta y cuatro años de edad, don Luis Morales Martín, padre de nuestro compañero don Juan Morales Domínguez.

Expresamos nuestro más sentido pésame a todos sus hijos, nietos y demás familia, y en especial al compañero don Juan Morales.

En Palma de Mallorca falleció el pasado mes de abril el tesorero del Colegio Oficial de A. T. S., don Francisco Ruiz. Desde estas páginas deseamos testimoniar nuestro más sentido pésame a sus familiares y amigos.

En la ciudad de Taroconte (Tenerife) falleció don Nicolás del Castillo González, padre de nuestro compañero don Domingo del Castillo Barrios. Nuestro más sentido pésame.

Doña Rosario Martín de Galván, madre del compañero don Manuel Galván Martín, falleció recientemente en Santa Cruz de la Palma. Reciba nuestro compañero nuestro sentimiento.

En Santa Cruz de Tenerife falleció doña Casimira Delgado Hernández, madre del compañero don Argelio García Delgado. Reciba el señor García Delgado nuestro sentido pésame.

R.

El maestro en la perspectiva en pintura



El día 26 de noviembre, en la Casa-Palacio de San Pío (Museo), el ilustrísimo señor don Enrique Ginesta Peris hizo el acto de recepción de académico de número electo.

Este artículo va destinado, entre otros, al Cuerpo Sanitario, y en particular a todos aquellos que tengan una sensibilidad tan acusada como el galardonado.

Don Enrique Ginesta tiene como un mensaje lleno de valores para todas aquellas personas que sepan leer sobre lo no escrito, pero sí pintado. Ese modo de expresar tal como su porte de criatura humana no es ni desdeñoso ni arrogante, sino más bien tiene un halo de sentimiento y profundidad que quien lo capta cree ver o sentir mejor que está ante algo tan suyo y tan del maestro que no sabríamos decir si le pertenece o le pertenecemos.

Mirando yo no ha mucho los últimos paisajes del Pirineo español, me preguntaba: "¿No estaré delante de la Piscis griega o de la fe de San Pablo?" Y al decirme don Enrique cuál me gusta más, yo le contesté: "Maestro, no sé cuál es mejor ni cuál me hace sentirme mejor, porque en cada uno de estos bellos motivos tan españoles, tan nuestros y tan gozados por nosotros, pues los dos amamos el Norte: él desde los Pirineos aragoneses y yo desde Vasconia.

Si he de sincerarme con los lectores y conmigo misma, diré que toda la obra realizada y aun la no expresa creo que va con un sello de amor y de confianza tan engrandecidos que nos hace vivir—que vivir es sentir más que comprender—, y ante este sacrificio o beneficio de pintura y pensamiento me parece que nos evidencia un espíritu equilibrado, muy denso en la meditación diaria y quizá muy torturado cuando tenga que expresar su aflicción de espíritu, ese espíritu volatilizado en arte, pero, en definitiva, saturado de sentimiento real que se acrecienta por pura creación como dádiva o milagro.

No quiero hacer aquí un panegírico de don Enrique Ginesta, sino más bien mostrarles a lo vivo cómo ama este hombre la Naturaleza, cómo la siente y cómo la proyecta. Es tarea de los grandes tener volición y compasión de todo lo que admiran y miran, y una vez en su cerebro o sobre su paleta ha cobrado una pasión tan extraordinaria que descubre todo el misterio insondable de lo que un profano no podría ni siquiera vislumbrar.

Eso lo advertí yo cuando don Enrique miraba a uno de nues-

tros enfermos, y lo admiraba con tanta cadencia que una luminosidad dentro del alma de los que formábamos el grupo fue la respuesta muda de un mensaje de amor a todo aquello que no se puede penetrar.

La personificación de la ciencia pictórica no es la significación pictórica perspectiva, pues ambas se diferencian como la personalidad del individuo, y la personalidad de nuestro maestro se fraguó año tras año sobre una vida que está cimentada en una actitud de autocrítica, objetivándose y subjetivándose en suprema entrega a la verdad y al bien. No hace falta más que mirar un simplísimo bodegón, un retrato o un paisaje y ver que todo ello tiene un sentido tan humano que vive, sufre o se estremece al viento asido a la congoja íntima de la mano que lo plasmó. Es como un deseo ardiente de acaparar la realidad, vigorizarla y ponerla en camino. Esto es, a mi modesto entender, inducir el arte al alma de los que lo miran y sentir cómo crea y se recrea en medio de una voluntad constante y ambivalente el maestro. Sinceramente esto más que arte es vivencia artística, un juego de hombre maduro en el ahora y en el aquí, y, no obstante, en un baño continuo de renovado espíritu, soledad y penetración de sí mismo en ese recoleto y humilde estudio que es su celda de meditación y su templo religioso. Esto nos dará a entender que don Enrique, más que una función estética, hace una verdad moral, moral que se sobrepone a la poesía y quizá a la lógica, porque eternizarse aparentemente con sosiego no es eternizarse, y don Enrique realiza estas inquietudes sin dejar entretener a los demás su angustia íntima. No es pintura de "flatus vocis", no pintura de nombre, sino de consistencia, estructurada en secciones verticales y horizontales que muestran al observador su principio y su tremenda finalidad, porque don Enrique es, a fin de cuentas, catedrático de perspectiva y la docencia es para él como un camino sagrado que hay que cruzarlo con los pies descalzos y la cabeza descubierta para sentir la nieve del respeto y del amor y acunar en su cerebro las ideas sanas y productivas.

Valencia tiene, entre otras cosas, una risa franca y señora, llena de fervor hacia todo aquello que gira en torno a la tradición, y aquí es donde don Enrique plasmó más su modo de ser auténtico, su confianza en la desconfianza, su diálogo hecho monólogo, la prosa hecha poesía, la creación de algo que cada año se superaba para acrecentarse más y más en el curso de treinta años sobre esos tapices que a la Madre de Dios ofrecía y a nuestra Valencia por medio del arte, de la emoción y del sentimiento de don Enrique. Cada uno de estos tapices representa la libertad y la finalidad del hombre hacia algo que es intangible y que nos apresa el alma. Aquí es donde se vierte don Enrique, y se vierte con sencillez, como un peregrino que, paso a paso, llenara su alforja de amor y terminara formando un rosario de plegarias, plegarias que por ser de amor no mueren, aunque la flor se seque, porque aquí ha puesto don Enrique toda su responsabilidad y su respeto de hombre a la Madre de los hombres y a su querida Valencia.

Y así Valencia, por medio de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, le dice: "La perspectiva en la pintura es la perspectiva del hombre, y el hombre grande no es aquel desdeñoso ni arrogante, sino aquel don Enrique, más bien de mirada baja y porte sencillo, que cuando te habla no son palabras lo que te dirige, sino cordialidad.

Uniéndonos, pues, a esta conmemoración todo el personal de este sanatorio, aprovechamos la ocasión para enviarte nuestra más cordial felicitación y agradecimiento por sus bondades.

CARMEN J. PLANELL

Valencia, 1966.



REPARAL REPARAL SIMPLE

2 Reguladores del aparato digestivo.

60 comprimidos
y 20 grageas

60 comprimidos

Conferencia dada por el Ayudante Técnico Sanitario don Antonio Lorén Solanas, en los actos de San Juan de Dios, con el título

Palabras del señor ministro de Trabajo

En la organización laboral española había un hueco por cubrir, y éste correspondía a la Medicina de Empresa. Se dispuso su implantación y pocos fueron los sectores sociales que supieron ver todo el valor de ella. Algunos la acogieron con indiferencia; otros, con desdén, y muchos, con resistencia. Incluso entre sanitarios oímos juicios concediéndole poco interés. Contra este vacío y oposición se viene luchando, y en este frente podríamos colocar a unos hombres, no muchos, que desde el principio calificaremos de pioneros y que no cito por no herir su propia modestia, pero que están y estarán siempre en la memoria de todos cuando se hable de Medicina laboral.

Han sido precisos seis años de constancia y tesón para que un día, concretamente el 15 de septiembre de 1965, la Medicina laboral expusiera documentalmente a toda la nación su hacer, su contenido, su misión y sus realidades en el Congreso Nacional que se celebró en esta ciudad.

LA MEDICINA DE EMPRESA AGLUTINA LA SEGURIDAD SOCIAL

Y es que todo cuanto está dispuesto con carácter oficial sobre prevención y asistencia en las reglamentaciones médico sociales tiene unos medios de contacto y de intervención con los Servicios Médicos de Empresa. En la parte preventiva, en la asistencia de los accidentados, en la higiene y profilaxis. En todas, y sin excepción alguna, los Servicios Médicos de Empresa tienen un papel de vital importancia, hasta el extremo de que en muchos casos es factor determinante de innumerables situaciones médico laborales. Y así la ve también el señor ministro de Trabajo si recordamos sus palabras en la clausura del Congreso de Medicina del Trabajo referido cuando dijo textualmente: "La Medicina del Trabajo, en los impulsos de su sensacional evolución, nos muestra con el abanico de sus consecuencias que no sólo constituye un capítulo importante de la política social, sino más bien una luz encendida que la ilumina toda."

Efectivamente, la Medicina de Empresa irradia su luz higiénica cuando prodiga paternalmente sus consejos y advertencias al productor, despreocupado o ignorante de principios y costumbres, sobre una higiene corporal, dental, del vestido e incluso de las relaciones sexuales. Irradia su luz al S. O. E. cuando en los reconocimientos periódicos al productor descubre enfermedades incipientes o latentes. Su luz ilumina al accidente del trabajo cuando realiza las primeras curas y aprecia si la lesión producida tiene o no gravedad. La irradia en las medidas de prevención que dispone en los centros de trabajo para que esta lesión no llegue a producirse. Con su luz alcanza a las enfermedades profesionales cuando califica los puestos de luz y materias empleadas en la fabricación. Cuando practica las funciones de profilaxis, epidémicas, como vacunaciones antitíficas, variólicas, tetánicas y de aparato respiratorio.

Los Servicios Médicos de Empresa iluminan también

extraordinariamente a la economía y a las relaciones y política laboral de la empresa, según han demostrado los técnicos y especialistas en esta materia, y esto empieza en el momento mismo que se ha de contratar al productor, sometido al reconocimiento previo de entrada, del cual se derivarán unos índices que permitan apreciar su potencial, condiciones físicas e intelectas para asignarle el puesto de trabajo. El informe que del mismo deberá dar el Servicio Médico de Empresa puede contener unos resultados que no satisfagan al productor o a la empresa. Al primero porque se le han encontrado patologías que, guardadas celosamente en secreto, hay que declarar y las que muy bien pudieran privarle la entrada y el contrato de trabajo. Y a la segunda, o sea a la empresa, porque a la busca de un especialista para cubrir un puesto de trabajo preciso creyó encontrarlo idóneo y ve por el informe médico el impedimento que le sostiene el problema. En esta política de relaciones también es frecuente que los obreros presenten a los encargados resistencia a continuar en el puesto de trabajo que desempeñan, buscando motivo en algún aspecto higiénico, sanitario, de excesivo esfuerzo o de medios de protección, cuando en el fondo obedece la resistencia a diferencias personales entre mando y productor, a los deseos de otro puesto de trabajo mejor remunerado o al no querer admitir el cambio de otra función diferente a la que venía desempeñando. Para ello el productor pretende un informe del Servicio Médico, y ver si así consigue la demanda y deseos que se le han negado. También aquí el Servicio Médico ha de encender la luz de su persuasión para que unos y otros vean lo que hay de justo o de injusto en la cuestión. Aún va más lejos la intervención del Servicio Médico con su influencia, porque si el producto obtenido en el centro de trabajo es el esfuerzo fundido de todos los hombres que integran una plantilla, sólo el hombre es capaz de continuar el movimiento de evolución y el desarrollo progresivo, y este hombre llega al Servicio Médico con una mente abierta y sin reservas, enseñando su intimidad, y donde queda así reflejado todo el sistema de relación y política establecido por la empresa. El Servicio Médico, tomando conciencia de este pequeño mundo, con sus luchas, forcejeos, problemas, satisfacciones y descontentos, vemos cómo el recinto de la fábrica los une, por un lado, y las diferencia y los separa, por otro. Porque en este contacto con el productor anotamos en nuestra mente su vida material, el desequilibrio entre empresa, mandos y productor, descubriendo estos puestos de trabajo monótonos y sin estímulo, con incalculable perjuicio para todas las economías, motivados por incumplimientos de una legislación social ya dispuesta, o la baja valorización asignada a los índices de producción establecidos y también, hay que decirlo, a las pocas ganas que tienen algunos productores de trabajar, pretendiendo encontrar en el Servicio Médico, con simulaciones, motivo y ocasión de sostener su indolencia.

ANTONIO LOREN SOLANAS

(Continuará.)

María Antonieta y sus cartas

La Historia ha biografiado hasta límites insospechados los personajes que por esos avatares de la vida tuvieron en la última jornada de la Monarquía francesa un trágico primer plano.

Todos saben y nadie ignora los nombres de los que de un lado o del otro fueron protagonistas de aquel raro acaecer.

Más si algo me propongo es traer a la luz de mis lectores una cosa tan pequeña, pero de tan gran volumen como son un manojo de cartas; a través de ellas podemos pulsar la sensibilidad exquisita de una mujer.

Nace el 2 de noviembre de 1755 María Antonieta Josefa Juana de Lorena, archiduquesa de Austria, hija de Francisco I, emperador de Alemania, y de María Teresa, emperatriz de Alemania, reina de Hungría y de Bohemia.

Ya en su nacimiento la vida le ha de marcar senderos y caminos extraños a su bella Austria; en los albores de 1769 las correspondencias diplomáticas, unidas a los despachos del embajador de Francia, comenzaron a hablar de los encantos y del feliz éxito del aprendizaje de la lengua francesa de María Antonieta.

Iba a ser ella, por razones de Estado, la que uniría las Casas de Borbón y de Austria. María Teresa, al ver partir a su hija hacia las tierras de Francia, y como si presintiera una amenaza del Destino, dice: «Os recomiendo, queridos hijos, tomar de vuestros días dos todos los años para prepararos a la muerte, como si tuvierais la certidumbre de que éstos hubieran de ser los dos últimos de vuestra vida.»

Ya es la Delfina; Versalles la recibe pensando en la extranjera. Una niña viste sus galas nupciales; muy lejos están sus bellos campos austríacos.

Los sutiles hilos de una trama nacida en las antecámaras de palacio contra la Casa de Austria se van tejiendo hasta ir de boca en boca de los palaciegos. Con este motivo María Antonieta dirige una carta a su hermano José II de la labor hostil de todos los ministros que se sucedieron y de la desconfianza política que se abrió en el corazón de su marido: «El (el rey) es por carácter muy poco hablador y ocurre que a veces no me habla de los asuntos importantes, incluso cuando no tiene intención de ocultármelos.»

De este modo María Antonieta va abriendo los cauces de sus más íntimos sentimientos a través de sus cartas; sus epístolas son delicadas, fáciles en su redacción y con un efluvio lleno de una exquisita ternura.

¡Triste sino! Todo debía volverse contra esta reina; sus gustos, sus alegrías, hasta sus propias amistades. Por eso dijo de ella el príncipe de Ligne: «No la vi nunca completamente feliz.»

El 14 de agosto de 1778 María Antonieta escribe a madame Campan la siguiente nota: «Mi hijo ha hecho el primer movimiento el viernes 31 de julio sobre eso de las diez y media de la noche; se mueve con frecuencia, lo que me produce una gran alegría.»

La felicidad de una futura maternidad la hace sentirse alegre; por una vez en su reinado se olvida de ser reina para dedicarse a los quehaceres de una futura madre. La vida íntima y las diversiones y afectos que ella proporciona están vedados a los monarcas.

El tiempo deja en esa tranquilidad de la indiferencia muchas ilusiones de María Antonieta. En el azul del cielo francés la tragedia comienza su primer acto. La Revolución se ha incubado en las necesidades de las antecámaras palatinas; Francia vivirá jornadas de aquelarre; un mundo nacido del odio empieza ya a dar sus frutos.

María Antonieta tiene que seguir viviendo su vida. Un día dice madame de Balbi ante la egregia persona: «No sois más que la reina de Francia, mas nunca de los franceses.»

Para calumniar los actos de María Antonieta o sus iniciativas hacían uso de dos fórmulas invariables; en cuanto se enteraban de una elección o de una idea de la reina decían siempre: «Nos extrañaría que pensase como mi padre o como mi hermano», o bien: «Cada día vemos en ella opiniones nuevas en contra de Francia.»

Esta mujer dio a Francia algo que mereció un recuerdo eterno: su vida y su lealtad. A cambio de ello, un 16 de octubre de 1793, Sansón mostraba la cabeza de María Antonieta a aquel pueblo exaltado; el capítulo final de una vida terminaba así. Sus cartas quedaban como un eslabón en la Historia.

J. A. A.

Leyendas y tradiciones del viejo Madrid

La calle de la Cabeza

Paralela a la popular y bulliciosa plaza de Tirso de Molina corre una calle estrecha y antañona que, naciendo en la castiza del Ave María, pone su fin en la no menos popular y garbosa de Mesón de Paredes. Hasta hace aproximadamente unos treinta años, en una casa vieja y destartada y que en tiempos debieron habitar gentes acomodadas, se conservó en la fachada y sobre el ancho portalón (hoy convertido en garaje) un medallón, en el cual, esculpida toscamente en bajo relieve, aparecía una cabeza cortada, medio carcomida por los rigores del tiempo. No sé qué antojo municipal o barbarie de algún detractor del pasado dio fin con ella, el caso es que hoy sobre el portalón de la casona ya no aparece la tal cabeza. Cerca de esta casa se hallaba en tiempos la Cárcel de la Corona en el reinado fernandino. ¿Cuál fue su leyenda o verídica historia que hoy da todavía nombre a la calle? La musa popular la cantó en romances, y don José Zorrilla, trovador de tantas interesantes y poéticas consejas y hechos verídicos de nuestra España, la cantó también en su leyenda en verso: "Para verdades, el tiempo, y para justicias, Dios."

Siempre que recorro esta calle silenciosa y provinciana, en la que, a pesar de su proximidad con las otras que afluían a ella, ni el ruido ni el tráfico mareantes contaminan su paz ni su ambiente evocador, viene a mi memoria la leyenda del clérigo asesinado por su criado y el milagro revelador de tan horrenda felonía. En el jardínillo de otra vieja y cercana casona, por cuyos altos tallores asoma un corpulento árbol, una legión de pajarillos pueblan de trinos el aire para regalo del transeúnte y forman la mejor armonía para la evocación.

Dícese que allá por el siglo XVI habitaba en dicha calle—propriadamente debió ser en la casa donde se conservó no tanto el medallón con la cabeza—un sacerdote, cuya virtud y caridad eran proverbiales en todo el barrio bajo del Avapiés y corría su fama por el de los comediantes, y sea el distrito parroquial de la iglesia de San Sebastián, de la cual era sacerdote adjunto. Su vida austera, su parco andar y sus modestísimos y aun raídos hábitos talaros hacían que todos sus haberes, incluyendo unas rentitas familiares, fuesen a parar casi íntegros a la bolsa de los pobres, a quienes socorría con oculta y evangélica prodigalidad.

Un crudo día de invierno, al volver el buen sacerdote de la cercana iglesia de San Sebastián, halló a la puerta de su casa, acurrucado y temblando de frío, a un muchacho de unos catorce años. Pobrementemente vestido, pálido y raído, el adolescente, al ser interrogado por el sacerdote, le contó su triste y vulgar historia. Huérfano, sin recursos, parientes ni amigos, había venido de tierras de Portugal a la Villa y Corte, buscando en ésta (igual antes que en la actualidad) un mimo de la Fortuna o al menos un trabajo modesto con el cual subsistir. Compadecióse el buen clérigo del infortunio del muchacho, y como él en realidad necesitaba, por carecer también de parientes, una persona que le atendiese y un calor espiritual con que calentar su ancianidad, decidió tomar al niño a su servicio, al paso que aquel alma, también huérfana de principios morales, se beneficiase del consuelo y amparo de la religión. Avispado y listo se mostró el muchacho, el cual creía junto al sacerdote, quien cultivaba con todo afecto aquella alma y aquella inteligencia a la vez, tanto que al llegar a los veinte años nadie hubiese reconocido en el teso y miserable chicuelo al joven culto y de finos modales casi impropios de un fámulo. Sin embargo, malas lenguas decían que el mozo era más dado a los naipes, a las tusonas y al buen vino que a los libros de texto y a las prácticas piadosas. El buen cura, entre su afecto al muchacho y su mística ingenuidad bondadosa, nada recebaba, creyendo que su buen ejemplo, sus sabias máximas y la evangélica simiente que había creído sembrar en el alma de su protegido habían dado sus benéficos frutos. Pero hay almas negras, seres deformes, a quienes ni la educación ni la fortuna que ambicionaron puede mudar su condición de hijos de las tinieblas. Es más, creo que su inteligencia, al encontrar por la cultura y el bienestar una superación de sus malas inclinaciones, sólo sirven para hundirlos más y más en la malicia de los siete pecados capitales. Si a esto se añade la ingratitud, tendremos la perfecta efigie de los malvados. Tal, sin duda, fue nuestro hombre. Una mañana, contra su costumbre, las puertas de la casa del sacerdote aparecieron cerradas a piedra y todo. Ni éste ni su protegido fueron vistos en todo el día por parte alguna, ni el buen cura fue a decir su misa cotidiana a la iglesia de San Sebastián, y con asombro del clero de dicha iglesia y con el de los vecinos de la calle transcurrieron dos días en igual estado de cosas. Avisada al tercero la justicia y descerrajado el piso, se halló con espanto de todos, tendido en su lecho, el cadáver del sacerdote con la cabeza separada del tronco de un certero tajo. Los arcones descerrajados y vacíos de

todo objeto de algún valor, así como el cajón de la mesa, donde guardaba el dinero su dueño. Como el infiel e ingrato criado no volviese a aparecer por parte alguna, nadie dudó ya de que él fuese el asesino y ladrón que, aprovechando el sueño de su víctima y exento de toda piedad y cariño filial, a quien todo se lo debía, le enviase a la muerte. En efecto, pasó el tiempo y nada se volvió a saber del mozo portugués.

Casi cinco lustros habían transcurrido desde el espeluznante suceso cuando apareció un día en la Villa y Corte un caballero extranjero, ya cuarentón, del cual nadie sabía la procedencia nativa, únicamente que venía de América, donde al parecer había hecho una regular fortuna.

Una mañana dicho caballero se encaminó al Rastro, adonde se hallaban algunas tablerías para el sacrificio de reses. Adquirió una cabeza de carnero, con la cual sin duda pensaba regalar su apetito, y echando la cabeza en un saco y ocultando éste bajo su capa, subía nuestro hombre ufano y despreocupado por lo que hoy conocemos por plaza del héroe de Cascorro. A poco advirtió que un grupo de chiquillos y personas mayores le seguían, formando a su alrededor un runrún de comentarios, entre los cuales pudo oír la palabra «sangre». Volvióse el caballero y se topó de narices con la ronda de alguaciles, que imperativamente le dieron el alto, preguntándole qué llevaba oculto bajo la capa, pues tras sus pasos unas salpicaduras de sangre iban marcando el rastro de su camino. Rióse el caballero, y queriendo sorprender humorísticamente al concurso, metió la mano en el saco, diciendo al tiempo: «Señores, una cabeza de carnero que acabo de adquirir.» Fero al sacar la mano, creyendo asir la cabeza de la red sacrificada, con espanto de todos y del suyo propio, apareció en su temblorosa mano, y suspendida por los cabellos, la cabeza lívida y sangrante del sacerdote degollado años atrás. Ante la acusación sobrenatural de la Divina Justicia, el espantado caballero, que no era otro, como se supondrá, que el criado portugués, ingrato, asesino y ladrón, confesó su crimen. En la horca lo expió, aunque se dice que por esa misma Justicia Divina inexorable, pero misericordiosa siempre, y también quizá por los ruegos del buen sacerdote ante ella—que el perdón de las almas cristianas desde el más allá también nos llega—, murió arrepentido y confortado con los últimos sacramentos.

Esta es, pues, la leyenda de la madrileña calle de la Cabeza, recogida y provinciana, que nace en la chispera y luminosa del Ave María y termina en la de Mesón de Paredes, enfrente de la de Juanelo, el relojero artífice de la Sacra y Real Majestad de Carlos I de España y V de Alemania.

Rosario MONCADA

ULLOA OPTICO

Carmen, 12 y 14 - Avda. José Antonio, 16 - Alcalá, 147

Avda. de la Albufera, 12 - Bravo Murillo, 151 y 256

P.º de Extremadura, 55 - Hortaleza, 56 - Alberto Aguilera, 43

P.º de las Delicias, 16 - Luchana, 36 - Avda. Donostiarra, 19

Descuentos a señores Practicantes

RELACIONES PUBLICAS

A don José Luis Gómez Bermúdez y a Valerio Marín Ordóñez, maestros en este arte inimitable.

España, aun ahora que ha pegado un enorme salto en el tiempo, siempre va un poquitín a la zaga con respecto a las costumbres de los países modernos.

No importa que nuestro amigo Teo Bass afirme que el español tiene el vicio de tomarse todo por la tremenda y de ponerse a la cabeza de lo que sea. Es cierto. Nos gusta desafiar a la vida, sentirnos un poco jaques en todo y para todo. Decir "¡aquí estoy yo!" con las piernas abiertas y las manos en la cintura. Presumimos de marchar en vanguardia en lo espiritual y en lo físico, de ganar el pulso al forzado de la reunión, de abrir el paraguas en la feria al primer mazazo y ganarnos una palomita de yeso con el orgullo del que le han concedido la Laureada. Nos gusta achantar, poner el mingo. Nos entusiasma batir el *record* bailando, cantando, comiendo jamón o bebiendo manzanilla.

Pero nos cuesta trabajo entrar por el aro de una cosa nueva, convencernos de que algo ha cambiado, que se piensa de otro modo o se encausa un trabajo o una costumbre de otra manera. En España yo creo que somos tradicionalistas hasta los partidarios del reparto social y del amor libre.

El mueble funcional, la pintura abstracta, los chicos "ye-yés", la literatura "op" y las mujeres marimacho no nos entran bien. Todavía muchas de nuestras hijas completan su educación montando a caballo y aporreando en el piano un estudio de Chopin. Nuestro papá y nuestra mamá no han podido prescindir todavía de poner sobre la mesilla un artilugio con agua y dentro de la misma el vaso de noche.

Nos modernizamos, claro es; hemos tenido que desechar el hongo gris y el cuello de pajarita. No usamos bastón porque nos molesta hacer el ridículo, pero lo realizamos con pena, con nostalgia, con una especie de timidez que disimulamos muy malamente. No hemos desterrado del todo la cucharada de agua de azahar o la taza de tila cuando nos dicen que el piso que pensábamos adquirir ha subido cien mil pesetas durante nuestra semana de vacilación.

Por eso, hasta hace muy poco tiempo, quizá ahora mismo, si le preguntamos a muchos—a don Servando o a la tía Manolita, por ejemplo—en qué consisten y para qué sirven las relaciones públicas, se encogerán de hombros y pondrán una cara de circunstancias, como si no quisieran decirnos lo que piensan de tal asunto, la vaga sonrisa, anodina y lejana, de la señorita que le piden su opinión sobre Nietzsche.

"Relaciones públicas—acaso se decidirán a contestarnos—, pues, hombre, una cosa que se ha puesto de moda, un producto de importación como el chicle, el jugo de

tomate y los monigotes de Miró; algo que nos presta cierto barniz de cosmopolitismo, que posee cierto tufillo de internacionalidad, que "viste" a las entidades como las medias moteadas a las estudiantes de la Ciudad Universitaria. Algo como esos medicamentos y esos productos de tocador y esas bebidas extrañas que tienen nombres ingleses, franceses o rusos y luego nos descubren, no sin cierto desencanto, en una minúscula referencia, que están fabricados en Manresa o en Sabadell. Muebles estrictos, sin cajones; gráficos en las paredes, mecánicas rubias. Hoy una casa comercial, una gran industria o un comercio con varios pisos que no dispone de su sección de relaciones públicas viene a ser como una vivienda sin calefacción, una familia sin frigorífico, una señora sin faja, un individuo sin teléfono o un médico sin automóvil. Mediocre, insignificante, indigno de consideración."

Empero, este concepto tan divulgado, a lo menos entre el español medio, no deja de ser una tremenda equivocación.

TALLERES CARRIO

Oficina, ventas y exposición:
Córcega, 361, 1.º, 3.º - Teléf. 258 18 69
(junto a Lauria)

Menéndez Pelayo, 14 - T. 257 3906
BARCELONA (12)

Especialidades eléctricas



EQUIPO-CALLISTA
ECONOMICO

Instalaciones completas para
PODÓLOGOS



EQUIPO-CALLISTA
N°1



EQUIPO-CALLISTA
N°2



EQUIPO-CALLISTA
Comfort N°3

Solicitemos
folletos,
precios y
condiciones
de pago

ción, una terrible injusticia, una evidente manifestación de ignorancia.

Estimo—y creo que por fortuna estimamos ya muchos—que el problema español es en buena parte—lo ha sido, sobre todo—un problema de falta de relaciones públicas. Nuestra leyenda negra, que todavía prevalece, es producto de una publicidad mal enfocada a base de *panderetología*, “toreadores” y botijos con un clavel en el pitorro. En Granada hay que retratarse de moro y en Sevilla hay que comprar unas castañuelas. A un amigo extranjero que viene a Madrid tenemos obligación de llevarle una noche a “La Mandanga”, aunque tengamos previamente que preguntar dónde se encuentra ese colmado. Publicidad arcaica a base de naranjas, de mantillas de madroños, de sanfermines y de espadas damasquinadas.

Crasísimo error, amigos míos. Las relaciones públicas han saltado la valla utilitaria—por lo menos, al parecer—del acrecentamiento de las ventas, la molesta y monótona verbosidad del corredor o del viajante que trata de marearnos, de aburrirnos, de hacernos por cansancio adquirir el aspirador que no necesitamos, la máquina de escribir, de coser o de hacer fotografías que no nos hace maldiva la falta, la ampliación ridícula, el sacacorchos inútil, el libro o el cuadro que nos importan un comino.

Las relaciones públicas, por el contrario, efectúan una labor altamente meritoria, opuesta a la que acabamos de describir. Son profesionales, eruditos, diplomados en una carrera muy difícil: la simpatía, la gentileza, la generosidad. Jamás un relacionador público (ignoro si puede decirse así) pide nada, sino que da. Nunca saca el bolígrafo y la libreta de pedidos. Hará sus cuentas, ¡qué duda cabe!, organizará su campaña de propaganda, pero en privado. Le dolerá el estómago como a cada quisque y tendrá a lo mejor a su mujer en meses mayores o a un chiquillo con tos ferina. Pero no se le nota. Es siempre correcto, amable, instruido y admirable conversador. Nos contará una anécdota graciosa, nos hará refr con un chiste fino, nos invitará a una copa o a un cigarrillo. Dará su opinión sobre la falda extracorta o sobre la guerra del Vietnam. Pero ni por casualidad nos encarecerá sus productos ni nos pondrá por las nubes los tejidos, el detergente, el vino o el masaje facial de cuya

firma depende. A veces hasta nos hace alguna pequeña “confidencia” que nos deja con la boca abierta. Somos nosotros los que pedimos lo que él tiene, los que suplicamos que nos venda alguna cosa.

Tan importantes son las relaciones públicas que ya disponen hasta de un Ministerio, puesto que para mí el de Información y Turismo, existente en todas las naciones, no es otra cosa que la organización suprema de las relaciones públicas de los países, inconfundibles con las de los respectivos representantes diplomáticos.

La enorme labor patriótica de tales especialistas, preparados en una cátedra de buenas maneras, en un laboratorio de gentileza y amabilidad, yo creo que todavía no ha sido justipreciada debidamente. Ellos muestran lo bueno que posee cada región, las cualidades de cada pueblo y, psicólogos consumados, recomiendan aquello que ha de traspasar la piel de cada persona, que ha de resultarle agradable y que va a dejar en su mente un recuerdo imperecedero. Las relaciones públicas crean un ambiente de intimidad, de tácita complicidad. Nos hacen fijarnos en la belleza de un paisaje, en la armonía de un cuadro, en la singularidad de una costumbre, en el gusto exquisito de un plato típico. Borran en un instante la impresión producida por la grosería de un chófer o la metedura de pata de un maletero. *Descubren* España y la rodean de una atmósfera de satisfacción, de alegría, de bienestar. Saben ocultar como nadie—maestros en el oficio—lo feo, lo desagradable, lo imperfecto.

El forastero, el turista—de Nueva York, de Oslo y de Ciudad Real—que se encuentre con uno de estos admirables agentes de relaciones públicas estoy seguro de que volverá otra vez o, por lo menos, sentirá la nostalgia de no poder realizarlo.

El forastero, el turista—de Nueva York, de Oslo o de mi tierra, pediría una recompensa para estos hombres que, con la sonrisa en los labios, hacen tanta patria y contribuyen al desarrollo y enaltecimiento de nuestras industrias mejor que todos los parlamentarios, los embajadores, conferenciantes y escritores que en el mundo han sido.

A. S. de Y.

Cádiz, 1966.



Carnitina Lasa

ESTIMULANTE DEL APETITO Y DEL DESARROLLO

EL ROSTRO Y LA MÁSCARA

LA GRAN MENTIRA DE MATA-HARI

A MANERA DE PROLOGO O COMO SE QUIERA LLAMARLE

No cabe duda de que el espionaje existe realmente, aunque a nosotros los españoles nos cueste creerlo.

Nuestra mentalidad, la más meridional de toda la raza latina, se encuentra sin duda mejor predispuesta para interesarse por todo lo espectacular, lo excepcional, lo misterioso, lo romántico, que la de cualquier otro país.

Sin embargo, nos ha dado, no sé por qué, por clasificar a los servicios secretos dentro del terreno de la fantasía. El espionaje nos ha parecido siempre una novela apasionante, una película sugestiva, algo poco digno de tomarse en serio, a lo que no puede atribuírsele mayor importancia que a las entretenidas narraciones de *The secret agent*, de Conrad o de Somerset Maugham.

De cuando en cuando cae en nuestras manos un libro científico, un folleto de carácter más o menos militar (el teniente coronel Chamorro y el coronel Ungría han sido conocidos especialistas españoles en esta modalidad bélica), el cual nos revela, despojada de toda teatralidad, la existencia real de esta poderosa arma ofensiva y defensiva utilizada por todas las naciones del mundo.

Lléname *Intelligence Service, O. S. S., Deuxième Bureau, G. P. U., Gestapo* o, simplemente, *S. I. (Servicio de Información)*, el espionaje serio—muy serio, por cierto, y muy peligroso—existe fuera de James Bond, el extraordinario personaje de Ian Fleming, el donjuanesco y desafortunado agente 007 de *Operación Trueno*, el invencible perseguidor de Goldfinger y del doctor No.

El espía, el lenguaje cifrado, las tintas simpáticas; las mil tretas imaginadas para descubrir los propósitos y las posibilidades del enemigo, enmascarar los nuestros y echarle al adversario, si se deja, la zancadilla, hemos leído en alguna parte que son tan viejos como la misma Humanidad.

Nada menos que Moisés fue uno de los primeros organizadores de este mundo singular y enredoso del espionaje, la resistencia, el maquis, la quinta columna, los confidentes, los comandos y los agentes provocadores del que tenemos noticia, cuando, por orden del mismísimo Jehová, envió a un joven de cada una de las doce tribus de Israel a reconocer secretamente la tierra de Canaán (*Números XIII-3 y ss.*).

Herodoto de Halicarnaso, cinco siglos antes de nacer Jesucristo, relata (*Los nue-*



Margarita Gertrudis Zelle en la época que contrajo matrimonio con el capitán Rodolfo Macleod. (Foto de la revista francesa *Historia*, abril de 1965.)

ve libros de la *Historia*, V-35) cómo Histieo, tirano de Mileto apresado por Darío en Susa, se vale de la siguiente estrategia para comunicarse con su yerno y primo Aristágoras: Después de afeitarse la cabeza a un esclavo mudo, uno de sus servidores más fieles, le hace tatuar un mensaje sobre la piel del cráneo y deja que le crezca el cabello. Lo manda después a través de los ejércitos del persa disfrazado de mendigo, y no tiene más que, una vez en presencia del destinatario, hacerse entender por señas para que vuelvan a rasurarle. Procedimiento ingenioso y audaz al que no puede encontrarse otro inconveniente que el de ser quizá un poco lento de llevar a la práctica.

Los espías fueron utilizados por Aníbal, por Julio César y por Escipión el Africano. Plutarco (*Vidas paralelas*) comenta infinidad de casos, y Suetonio (*Vida de los doce cesares*) explica cómo aquellos famosos tiranos se encontraban rodeados de confidentes y de delatores.

El espía, a través de los siglos, ha logrado alcanzar inusitado renombre. Triste

celebridad la de nuestro Martín de Acuña, capitán de los valerosos tercios del duque de Alba, traidor más tarde y agente del sultán Amurates III cerca de Felipe II, descubierto al fin y agarrado en Torrejón de Velasco el 17 de marzo de 1585. Famosos el franciscano José de Temblay, la *eminencia gris* del cardenal Richelieu, y Karl Schulmeister, un contrabandista alsaciano, el primer espía de Napoleón, célebre por su audacia y sus asombrosas caracterizaciones dignas de un Lagardère o de un Arsenio Lupin. Memorables el espía barcelonés Domingo Badia, utilizado por el Príncipe de la Paz para investigar quedamente en Marruecos, y el coronel Lawrence, que tan señalados servicios prestó a la Corona británica mandando el prestigio de Turquía. Famosos Dreyfus, y Alfredo Redl, y Von Rintelen, y Sorge, y el tenebroso Esterhazy, y el pérfido Stieber, y el almirante Canaris, y Kantelrunner, y lord Baden-Powell, y Walter Nicolai, y Laurenti Beria...

Consagrado el espionaje a aprovechar la menor coyuntura, a servirse de cualquier medio, no podía de ningún modo olvidar a las mujeres, astutas por naturaleza, más apasionadas que el hombre por cualquier causa y en posesión de una fascinadora influencia sobre el sexo contrario.

También la Biblia nos habla de agentes secretos con faldas. Así, Rahab, la ramera de Jericó, salvada por Dios durante la destrucción de la ciudad por haber ocultado a los enviados de Josué (*Libro de Josué, II*); así, Dalila, que quiere decir coqueta, la taimada que, vendida a los filisteos, desoliega sus artes amorosas para vencer a Sansón; así, Judit, la viuda, que mata con sus propias manos a Holofernes; así, Esther, la esposa del rey Asuero, liberadora de sus hermanos los judíos...

Espías muy notables fueron lady Stanhope, la esfinge del desierto; la novelista y temible "Mademoiselle Doktor", llamada en realidad Elisabeth Schragmüller; Luisa de Bettignies, cuyo monumento se alza en Lille; Edith Cavell, fusilada por los alemanes durante la primera guerra mundial y cuya tumba se encuentra en el cementerio de Bruselas; Martha Dodd y los esposos Rosenberg, espías rusos en los Estados Unidos; Judith Wienburg, espía de Hitler fusilada por los franceses; la bávara Anna Heider, traidora por amor y ahorcada por los alemanes; la francesa Mathilde Carré, Mathilde Bélar de soltera, llamada "la Chatte", miembro de la Resistencia durante la última guerra y

Mata-Hari fue solamente una gran mentira, un embuste perpetuo que una mañana gris, en el bosque de Vincennes, se encontró con la realidad frente a los doce soldaditos franceses que formaban el pelotón de ejecución.

LA VERDADERA MATA-HARI

Margarita Gertrudis Zelle nació el 7 de agosto de 1876 en Leeuwarden, tranquila ciudad norteña en la provincia de Frisia, a 59 kilómetros de Groninga y a unos doscientos de Amsterdam.

Su madre se llamaba Antje van der Meulen y su padre Adam Zelle, industrial acomodado que tenía una sombrerería en la calle Kelders. Tenía, además, Margarita tres hermanos menores: dos gemelos, Ari y Cornelio, y otro más pequeño, llamado Johannes.

Cuando la chiquilla contaba seis años de edad, como el negocio prosperaba, se mudaron de casa, a una antigua mansión patricia en el 28 de Grootte Kerkstraat, que papá Adam modernizó debidamente.

El viejo Adam deseaba para él y su familia siempre lo mejor, tenía obsesión por irse elevando, vestía con afectada elegancia y adoptaba aires de gran señor que desde la mañana no abandonaba la chistera. En el pueblo, burlándose un poco de aquellos aires, le llamaban "el barón". Este remoque había de despertar más tarde en la calenturienta imaginación de la futura Mata-Hari el deseo de hacerse pasar por auténtica baronesa.

Gretha, como la llamaba todo el mundo, aprendió las primeras letras en la escuela de la señorita Buys—de allí debió de salir la excelente caligrafía de Mata-Hari—, y a su tiempo pasó a cursar estudios más superiores en el instituto femenino, que se encontraba en la misma calle, un poco más arriba de su domicilio.

La niña vestía los trajes más caros y de formas más atrevidas para la época. Le gustaban los colores encendidos, particularmente el rojo, y, desde luego, hacer todo aquello que llamara la atención. Poseía un cochecillo tirado por dos cabras, y, por su belleza y desenvoltura, era la comidilla, la admiración y la envidia de todas sus compañeras.

Pero la veleidosa suerte cambió, acaso como consecuencia de esta misma monomanía de grandezas. Los negocios empezaron a ir de mal en peor hasta llegar



Mata-Hari, danza...

Mata-Hari ataviada como una bayadera javanesa en la época de sus triunfos en el museo Guimet. Durante la danza sus vestidos irán cayendo poco a poco... (Foto de la revista madrileña *Estampa*, año 1930.)

casi a la quiebra y, paralelamente, surgieron insospechadas desavenencias matrimoniales. El matrimonio optó por separarse. Adam Zelle liquidó como pudo la sombrerería y se marchó a La Haya en busca de mejores horizontes. La madre, en unión de los cuatro hijos, se mudó a un piso mucho más modesto en el número 30 de la calle Willemskade. Sucedió esto en 1890, cuando Gretha tenía catorce años.

Menos de un año después Antje falleció de un modo casi repentino, y "el barón", cuyos negocios no mejoraban en la capital, se trasladaba a Amsterdam sin hacer mucho caso de los chicos, los cuales quedaron en el mayor desamparo.

Unos meses más tarde se vieron en la necesidad de repartirse, marchando el pequeño Johannes a Franeker con la familia de la madre, y Margarita y los gemelos a Sneek con el padrino de la chica, el señor Visser, pariente del padre.

El señor Visser decidió ocuparse del porvenir de su ahijada mandándola a Leyden, para que en una academia para profesoras de párvulos aprendiese a ganarse la vida.

Pero nuestra joven no había nacido para maestra. Estudiaba poco, se mostraba irascible y desasosegada, gustaba de pasar muchas horas despierta durante la noche contemplando la calle bajo la luna. A sus condiscípulas les contaba cosas que nunca se ajustaban a la realidad, lloraba con unas, reía con otras y coqueteaba siempre. El director de la escuela, el señor Wybrandus Haanstra, panzudo y ya



La Haya 1902. Mata-Hari es todavía Gretha Macleod, la esposa de un comandante del ejército holandés. (Foto de la revista francesa *Historia*, abril 1965.)

vendida después al enemigo; y la polaca Krystine Skarbeck, y la sueca Erika Moller, y la francesa Isabel de Miribel, y ese demonio encantador del caso Profumo, esa Christine Keeler, de la que pensamos ocuparnos alguna vez particularmente...

Muchas, muchas mujeres asomaron sus ojos bonitos al borde de la sangrienta sima, erizada de peligros, de los servicios de espionaje. Muchas, muchas mujeres. Francesas, belgas, inglesas, alemanas, rusas, italianas, españolas, como esa Mónica Cantero, por ejemplo, la joven madrileña que encontró la muerte al servicio de las tropas de Franco y a la cual todavía España le debe siquiera una lápida...

Pero podemos asegurar con absoluta certeza que ninguna ha alcanzado la trágica popularidad de Margarita Zelle, la danzarina Mata-Hari, la falsa javanesa fusilada por los franceses durante la primera guerra mundial.

Mata-Hari no había nacido en Java, ni se llamaba Mata-Hari, ni casi era bailarina, ni posiblemente espía de los alemanes.



Rudolph Macleod, con su hijita Non, en 1902, en Amsterdam. (Foto *Gazette Belge*, 1928.)

pasados los cincuenta años, se enamoró de ella perdidamente.

Contra la voluntad del padrino, Gretha un día abandona la pensión y marcha a La Haya, a casa de su tío el señor Taconis. Desde la capital hace frecuentes visitas a Scheveningen, la playa de moda. Allí se recata poco de mostrar la belleza incipiente de su cuerpo y se apasiona por los uniformes, entusiasmo que le ha de durar mientras viva. Un anuncio matrimonial en un periódico de La Haya la pone en contacto con el que había de ser su esposo, el capitán Rudolph Macleod, de aristocrática y arruinada familia de origen escocés, el cual se encontraba de guarnición en las Indias Orientales y se hallaba disfrutando de una licencia por enfermo en la metrópoli a consecuencia de un ataque de reuma articular.

El idilio fue breve. El oficial se enamoró de aquella atractiva figura morena y ella sentía un ansia terrible de independizarse y de correr mundo. Tres meses después de haberse citado en un café de Amsterdam, el 1 de julio de 1895, Margarita Gertrudis Zelle se convertía en la señora Macleod. Gretha tenía diecinueve años, y Rudolph, treinta y nueve.

Concluida la licencia, y ya con un hijo recién nacido, al que pusieron por nombre Norman, vemos a los Macleod alejarse de la patria a bordo del *Princess Amalia*, camino de Batavia, la actual Yakarta.

Antes de partir ya habían aparecido las primeras nubes empañando la corta felicidad de la pareja. Gretha es presumida, derrochadora, absorbente, caprichosa, inhábil para el cuidado del domicilio conyugal. Rodolfo tiene mal carácter, bebe mucho, emplea un lenguaje cuartelero y se manifiesta harto sensible a los encantos femeninos de la propia criada de la casa.

Desde su comienzo la vida del matrimonio en Java fue un verdadero desastre. En el ambiente poco rígido, algo aventurero de las colonias, Rudolph Macleod se manifiesta un hombre brutal, un soldado áspero y casi siempre borracho, maltrata a los nativos y persigue a las atrayentes indígenas. Gretha adelgaza y se aburre. Se encuentra permanentemente horrorizada ante las enfermedades tropicales, se siente abandonada, falta de ternura, agobiada por el calor húmedo y casi siempre sola en la casa, en donde halla muchas veces insectos que la estremecen, pequeñas bestezuelas que la hacen temblar.

Siempre pendiente de la precaria salud de sus hijos (había nacido una niña, a la que bautizaron Jeanne Louise), se advierte desesperada, al borde de la histeria.

Cuando su esposo tiene que trasladarse a alguna posición lejana, cosa que sucede con frecuencia, la desdichada mujer no



Otra posse de Mata-Hari, la danzarina indonesica que había nacido en un pueblo del norte de Holanda... (Foto de la revista madrileña *Crónica*, año 1931.)

ve un céntimo de la paga. Le debe dinero a todo el mundo y la gente murmura, haciéndola objeto de mil desaires.

Margarita, para romper aquel tedio que la ahoga, para olvidar sus pesares, monta a caballo—luego será una excelente amazona—y aprende las danzas llenas de voluptuosidad del país, los lascivos bailes de Medan y de Surabaya, los sexuales zarambeques de Sipora, los *kebjar* de Bali, los *baris* rituales de Buleleng. A causa del calor, y también consciente de su hermosura, anda descalza por el *bungalow*, viste al modo javanés el *sarong* arrollado a la cintura y un leve chal de seda sobre los senos. Habla bastante bien el malayo, masca a veces pastillas de *sirih* (betel) y se adorna la negra cabellera trenzada con rojas flores de hibisco y con amarillas flores de *tjempaka*, de un fuerte perfume dulceamargo que recuerda un poco el olor de nuestras biznagas andaluzas. Sueña, siempre ha sido éste su vicio favorito, y siente enervado todo su cuerpo.

Pero Gretha es desgraciada. Macleod, ascendido a comandante, comienza a experimentar el tormento de los celos en la forma violenta consustancial con su grosero temperamento. Las relaciones íntimas de Margarita y Rodolfo se van haciendo insostenibles.

A períodos de calma muy breves les siguen interminables disputas, en las que ambos se dirigen los más feroces insultos y en las cuales el desequilibrado marido concluye por vapulear a su mujer con la bestialidad de un marinero borracho.

Menudean los escándalos y trasciende al exterior la mala armonía del matrimonio. La misteriosa muerte del niño, según se dijo envenenado por una sirvienta cuyo novio había sido injustamente castigado por el comandante Macleod, contribuye a aumentar la tensión. Es imposible que las cosas puedan continuar así mucho tiempo.

La época colonial de Margarita Zelle concluyó bruscamente, como tenía que concluir. Al mismo tiempo que solicitaba el divorcio, Rodolfo pedía el retiro, acaso invitado por sus compañeros, y regresaba los dos a Holanda, cada uno por su lado.

Ya en Amsterdam, Gretha busca trabajo. Su marido apenas le manda lo necesario para no morir de hambre, ella y su hijita. Ambas familias—Adam Zelle se ha vuelto a casar y se ha dedicado a viajante de comercio—no quieren saber nada de él ni de ella.

Es entonces cuando Margarita vuelve a pensar en París, su sueño dorado de toda la vida, su ilusión más ferviente cuando era soltera. Y dejando a la niña, la llama Non, en casa de su tía Lavies, la única que se ha mostrado con la joven un poco humana, emprende, libre de estorbos, con unos pocos florines que ha conseguido sacarle a su padre, el ansiado viaje a la capital de Francia, su tierra de promisión.

Según parece—es posible, pero tampoco muy probable—, al llegar a París Gretha intenta trabajar honradamente. Pasa mil apuros y muchas noches se acuesta sin cenar. Pronto, por falta de pago, se ve en la precisión de abandonar la miserable alcoba en que se aloja. Se ofrece como modelo de pintor, pero su belleza, sus ojos profundos, sus azules y brillantes cabellos, su boca ávida y sensual, su cuerpo enjuto y bien dibujado, que tuvieron después tantos adoradores, no parecen interesarle a los artistas de Montmartre ni de Montparnasse.

Intentó también colocarse entre la alegre comparsa del *Moulin Rouge* y del *Casino de París*, pero "carecía de tablas" y tampoco consiguió éxito. Aprovechando sus conocimientos de la equitación quiso actuar en el circo Medrano, en un número de "ecuyères". Desdenes, negativas, puertas que se cierran. Y la ropa haciéndose jirones y el hambre atenazando el estómago, y el agua del Sena, color de plomo, corriendo bajo los puentes de París...

Pero Gretha Macleod tiene veintisiete años. Es demasiado joven, demasiado bonita, demasiado ambiciosa y, como buena holandesa—y holandesa de Frisia—, demasiado testaruda para dar su brazo a torcer.

Olvidada su formación religiosa, sin demasiados escrúpulos, en medio de una

REPARAMOS JERINGAS de todos los tipos

a los Sres. COLEGIADOS
UNA GRAN ECONOMIA

HACEMOS DESCUENTO
de los precios normales



SIEMPRE Mándelas a PALMA, n.º 40 MADRID (10)

Teléfonos:
221 90 53
221 56 43

gran ciudad desconocida y hostil, cono- cedora de la amargura de la vida y apre- miada por la falta de dinero, acabó como otras muchas jóvenes que intentan con- quistar el mundo con solo una sonrisa.

Un lupanar de cierto lujo le abrió sus puertas y en él permaneció algunos me- ses. Tuvo galas brillantes, y se bañó to- dos los días, y comió golosinas, y se ador- nó de bisutería barata, y conoció algunas personalidades importantes.

Aquí se cierra una nueva etapa en la vida de esta desdichada mujer. Margarita Zelle, Gretha Macleod, la divorciada de un hombre brutal, la alta y delgada cor- tesana holandesa va a desaparecer para siempre. De sus cenizas va a nacer Mata- Hari, la danzarina oriental, la artista ad- mirada por el París intelectual y por toda la Europa elegante, la hembra asediada por banqueros y millonarios, la gran far- sante que diez años más tarde había de desplomarse bajo el fuego cruel de una descarga cerrada.

LAS ANDANZAS DE MATA-HARI

El 4 de febrero de 1905, tras una fugaz visita a Holanda, empujada por sus nuevos amigos, Margarita aparece como bailarina oriental en el salón de madame Kireevsky, una cantante húngara que organizaba fun- ciones privadas en medio del más mun- dano y elegante ambiente. El éxito es inmediato, fulminante, clamoroso. Ella misma, años más tarde, va a reconocer que jamás había sabido bailar, pero que fue una de las primeras mujeres que se atrevió a presentarse desnuda ante el pú- blico. Los periódicos comenzaron a hablar con entusiasmo de "la javanesa que eje- cutaba interesantes danzas rituales". Su belleza, su piel oscura, unas decoraciones de circunstancias, unas alhajas más o me- nos auténticas y unos cuantos velos bor- dados de lentejuelas fueron suficientes para que Margarita Zelle alcanzase la fama.

En una de aquellas veladas conoció Mata-Hari a Emile Guimet, un industrial con mucho dinero, chiflado por todo lo oriental y que había conseguido reunir una importante colección con la que ha- bía formado el museo de su nombre, que todavía existe en la plaza de Iena, cerca del palacio Chaillot, en la orilla derecha del Sena.

Tal encuentro fue la suerte de Margari- ta. La aquiescencia de semejante exper- to y del director que Guimet había puesto en su museo, Mr. de Milloué, eran un verdadero espaldarazo, un certificado oficial de autenticidad. Se ignora si tales peritos fueron engañados por la holandesa, que dijo haber nacido en Java de una nativa y de un barón danés. Lo cierto es que los dos ancianos quedaron prendados, como hechizados por la joven.

Mata-Hari fue presentada ante un pú- blico selecto como una bayadera indone- sica en una exhibición especial realizada en el propio museo Guimet.

La biblioteca del segundo piso fue con toda rapidez convertida en un espectacular templo indio decorado con estatuas femeninas procedentes de Bilaspur, de Pa- tiala y de Bangalore, en cuyo testero cen- tral se alzaba la gran imagen de Siva Nataraja, del siglo XI, el gran tesoro que Guimet había traído años antes de Bena- rés. Hachones de luz vacilante iluminaban a medias la estancia y ricos pebeteros hindúes quemaban madera de sándalo y pastillas de cinamomo. Una música oculta parecía fluir de las doradas celosías, mez- clando sabiamente lo indio con lo java- nés. Y Mata-Hari, desnuda entre velos, de los cuales se iba despojando, danzaba al- rededor del dios de los cuatro brazos, ofreciéndole su cuerpo y su juventud.

El triunfo fue rotundo. La prensa puso por las nubes a "aquella arrebatadora mu- jer oriental", a aquella "sacerdotisa de Siva". Mata-Hari había efectuado su con- sagración ante los ojos atónitos de la ca- pital de Occidente.

A partir de entonces todas las grandes ciudades se disputan el honor de admirar a Mata-Hari. La carrera de Margarita Zelle es, además de meteórica, por demás lucrativa. Por otra parte, la vestal javane- sa no desdeña ni mucho menos caer fuera del escenario en otros brazos más numerosos y más positivos que los de la deidad brahmánica.

Mata-Hari, que en malayo significa "Ojo del Día", es decir, el Sol, pisa el suelo extranjero comenzando por España, dos semanas en el Kursaal de Madrid. Después Montecarlo, en donde inicia su amistad con Puccini y con Massenet, y en donde interviene como primera baila- rina en la ópera de este último *El rey de Lahore*, con asistencia del príncipe Al- berto de Mónaco. A continuación, Viena, Berlín, una breve escapada por Egipto, Pa- lermo, Venecia, Roma, París otra vez y, por último, en pleno triunfo, como lo había soñado ella, La Haya.

La artista triunfadora es por entonces la amante oficial del teniente Kiepert, rico propietario alemán. Muchos han de suce- derle en unos pocos años, Adam Zelle, el padre de Margarita, ansioso de recoger las migajas doradas que puede dejarle su hija, publica un libro, *De roman van Mata-Hari*, en que la "descubre" como una aristócrata europea víctima de un sá- dico alcoholizado, Rudolph Macleod. Casi al mismo tiempo aparece otra obra, es- crita por el abogado Priem—*La verdad desnuda acerca de Mata-Hari*—, inclinada en sentido opuesto. Es el clima escanda- loso, la publicidad de campanada que ne- cesita la bailarina. Los modistas franceses diseñan modas Mata-Hari, peinados Mata- Hari y sombreros Mata-Hari. Se vende

un perfume con su nombre, unos bombo- nes, un jabón y unos cigarrillos con su nombre. Margarita Zelle se ha encaramado de un salto en el vértice de la popula- ridad.

EL AGENTE SECRETO H-21

El 28 de junio de 1914, el heredero del trono de Austria, el archiduque Francisco Fernando, y su esposa, la archiduquesa Sofía, son asesinados en Sarajevo, la ca- pital de Bosnia, por el estudiante Prinzip. Europa va a sumergirse en el baño de sangre de la más cruel de las guerras.

Mata-Hari se encuentra por aquellos días en Berlín y, según se ha dicho, per- teneciendo al servicio secreto alemán con el nombre de agente H-21, cena en un restaurante de lujo con el jefe de policía Traugott von Jagow. En realidad, este ex- tremo, como muchos otros de la vida de esta mujer, no ha podido comprobarse. Según ella declaró durante su proceso, pasó la velada en un pequeño reservado con un policía, sí, pero que era el modesto inspector Griebel, su amante de turno, con el cual no habló de política.

Lo cierto es que, a pesar de las enor- mes dificultades para salir de Alemania, Mata-Hari consiguió el 15 de agosto un pasaporte para Holanda, dejándose sus pieles y sus vestidos en Berlín y llegando a Amsterdam sin recursos y sin esperanza de ningún contrato artístico. Los favores dispensados a un compatriota, el banque- ro Van der Schalk, van a remediar sus apuros por el momento. Pocos días des- pués firma un breve contrato con un tea- tro de La Haya. Así va tirando.

Pero a fines de 1915, Margarita, vía Inglaterra, realiza un viaje a París. ¿Con qué objeto? ¿El de recoger los baúles que allí se ha dejado, como ella asegura? ¿El de realizar sus funciones de espía por cuenta de Alemania? Nada parece seguro. El caso es que regresa a La Haya a los pocos días, a través de España y Portugal. Ya en Holanda conocemos a su nuevo amante, el coronel de húsares barón Eduardo Guillermo van der Capellen, y, como dato curioso, nos sorprende tién- dose el cabello de rubio. ¿Quizá tratando de ocultar las primeras canas? ¿Acaso para poder pasar más inadvertida en al- gún momento dado? Dios solo lo sabe.

A principios de 1916 Mata-Hari solicita de nuevo pasaporte para Francia con vi- sado para Inglaterra, cosa esta última que deniega el Gobierno inglés y que la Po- licía holandesa no considera necesario ha- cer saber a la interesada.

Así, pues, cuando la bailarina puso de nuevo los pies en París ignoraba que, por algún motivo, se había hecho sospechosa a los altos mandos aliados.

Parte de La Haya el 24 de mayo de 1916 en el vapor holandés *Zeelandia* con rumbo a Vigo, y consta que Margarita se encontraba en Madrid el 12 de junio



Carnitina Lasa

ESTIMULANTE DEL APETITO Y DEL DESARROLLO

hospedada en el Palace Hotel, y que dos días después salía con dirección a la frontera francesa. En Hendaya no se le permite la entrada y Mata-Hari se pone furiosa. Regresa a San Sebastián, trata de entrevistarse con el cónsul de su país y vuelve a insistir en la aduana. Pero, con gran asombro por su parte, en esta ocasión los mismos funcionarios no le ponen inconveniente alguno.

Se ha contado que esta alocada carrera hacia París, sospechosamente peligrosa, lo mismo que la última que había de realizar más adelante, era debida a una pasión, la única que se ha descubierto a esta frívola criatura: el oficial ruso Vadime de Masloff, que, formando parte del ejército francés, se encontraba a la sazón hospitalizado en París a causa de haber sido gaseado.

A su llegada a París Mata-Hari visita a otro antiguo amante, el teniente de Caballería Jean Hallaure, con objeto de que este oficial la acompañe a Vittel, en donde Mata-Hari acostumbra hacer una cura de aguas. Pero como Vittel se encuentra en la línea de guerra, Hallaure, no se sabe si intencionadamente, le aconseja que se ponga en contacto con el capitán Ladoux, jefe del Servicio de Inteligencia francés.

Ladoux—él mismo lo cuenta en su libro *Los cazadores de espías*—la recibe galantemente, y hasta accede en seguida a proporcionarle un pase para Vittel. Pero de pronto cambia de tono y pregunta a la holandesa cuáles son sus sentimientos con respecto a Francia, acabando por ofrecerle un puesto en el espionaje francés. Ella queda confusa, cortada y promete pensarlo.

Dos días después recoge el salvoconducto que le permite pasar dos semanas con su adorado en Vittel. Según ella, el ruso le pide que se case con él cuando termine la guerra, y como ambos están faltos de recursos, ella idea un plan para allegárselos. No debe olvidarse, sin embargo, que cerca de Vittel se estaba montando un campo de aterrizaje para la nascente aviación con fines de guerra.

A la vuelta del balneario, Mata-Hari se entrevista con el capitán Ladoux, acepta sin rodeos colaborar con el *Deuxième Bureau* y pide un millón de francos a cambio, cantidad verdaderamente fabulosa en aquellos tiempos. Sin titubear expone su plan. Margarita cuenta entre sus adoradores al duque de Cumberland, el padre de la actual reina Federica de Grecia, el cual estaba casado con una hija del kaiser, la princesa Victoria Luisa. El Kromprinz, el príncipe heredero de Alemania, le había hecho jurar que nunca intentaría ocupar el reino de Hannover, que en justicia le correspondía, y por ello el duque y el príncipe se odiaban. Mata-Hari imagina reconquistar el favor de su antiguo amante: ofrecerle el trono caso de vencer los aliados, y poner a tan destacada figura al servicio de Francia y del suyo propio.

Ladoux y Maunoury, otro alto empleado del Departamento de Guerra, parecieron mostrarse conformes con este arriesgado plan, un tanto novelesco, y la nueva espía, ya incorporada, al menos en apariencia, al servicio secreto francés, recibe la orden de volver a Holanda, vía Madrid, en donde recibiría nuevas instrucciones.

El 7 de noviembre, después de cruzar la frontera sin obstáculos, llega Mata-Hari al Palace de Madrid. Unos días después marcha a Vigo, donde, en el transporte *Hollandia*, se embarca con dirección a La Haya. Pero durante el paso del Canal el buque inglés *The Marvellous* detiene al barco holandés y, como han hecho otras veces los ingleses con los buques de las naciones neutrales, le obliga a detenerse en Falmouth para inspeccionar el pasaje y revisar la carga. Mata-Hari, asombrada o, por mejor decir, enfurecida, a pretexto de haber sido confundida con otra espía, Clara Bendix, es detenida, enviada a Londres e ingresada en la cárcel el 13 de noviembre.

Londres, después de ponerse en contacto con París, decide reenviar a su prisionero.



Mata-Hari en la calle tiene aspecto de gran señora. (Lienzo de Isaïc Israëls. Colección Kröller. La Haya.)

nera a España, embarcando para ello en Liverpool en el vapor *Araguya*.

La bailarina—parece imposible que ya no viera esta mujer lo que se le venía encima—llega a Madrid otra vez el 11 de diciembre y, según ella, espera en el Palace las instrucciones prometidas por Ladoux.

En vista de su silencio—siempre según Mata-Hari—decide actuar por su cuenta. Prepara una entrevista con el capitán Von Kalle, agregado de la Embajada alemana en Madrid, y acto seguido se pone en contacto con el coronel Davignes, jefe del espionaje francés en España, el cual la recibió en el Hotel Ritz, y al que se queja de Ladoux y le explica que está en relación con el jefe del espionaje alemán.

Varias veces visita a este coronel, a quien intenta seducir, y al oficial alemán, al que, por lo visto, ha seducido, el cual le entrega tres mil quinientas pesetas. Pero al notar que el coronel está cada día más frío y la advierte que va a marcharse de Madrid, decide volver a París y poner las cosas en claro.

Mata-Hari tenía un amigo sincero, el periodista barcelonés Emilio Junoy, quien fue advertido por un amigo, agente secreto de Francia, que procurase no relacionarse con Mata-Hari. Junoy viene a Madrid, se lo cuenta a la bailarina y, al saber que ésta piensa volver a Francia, le hace cargo de los peligros que va a correr e intenta persuadirla de que abandone todo y se vaya con él a Barcelona.

Pero Margarita Zelle no le escucha, no se da cuenta de nada y, saliendo de nuevo a flote la testarudez de la frisia, toma el tren para París el 2 de enero de 1917. Mata-Hari, la gran farsante, camina ciega hacia su perdición.

Un mes duró su estancia en la Ville Lumière intentando entrevistarse con sus supuestos jefes y vigilada de cerca por una legión de policías. Por este método se sabe que trata de ponerse en contacto con Holanda, recibiendo por medio de un banco dos envíos de cinco mil francos cada uno.

El 13 de febrero el comisario Priot, acompañado de cinco inspectores, irrumpió en su habitación del Elysée Palace, en donde todavía se encuentra acostada Mata-Hari. Unos minutos después ingresa en la prisión de Saint Lazare, de donde no saldrá sino para ser ejecutada.

EL PROCESO

A partir de este momento es imposible realizar un relato coherente. Las versiones son muy distintas según sus autores, y el Consejo de Guerra ha guardado, aun después de pasados los años, un silencio impenetrable. Parece ser que Mata-Hari se defendió con habilidad y que ninguno de los terribles delitos de que se la acusaba pudieron probarse de una manera evidente. El capitán Pierre Bouchardon, que fue el que llevó los catorce agotadores in-

HALIBUT POMADA



ACELERA LA CICATRIZACIÓN DE TODAS LAS HERIDAS



Retrato de Mata-Hari realizado por el pintor holandés Van der Hem poco antes de comenzar la primera guerra mundial. Gretha Macleod tenía entonces treinta y seis años. (Colección Sam Waagenaar, Amsterdam.)

terrogatorios antes de la vista, y el capitán Ladoux, que figuró como principal testigo de cargo, parecieron ensañarse contra la desgraciada y proponerse por todos los medios probar su culpabilidad.

Sólo pudo ponerse en claro de una manera evidente que aquella mujer se enloquecía por los uniformes, cualquiera que fuera el bando beligerante, y que una constante necesidad de dinero, entorpecida su manera normal de ganarlo, la habían en el disparadero de efectuar mil locuras.

Acorralada por el capitán Bouchardon acaba por confesar sus relaciones con Kramer, el cónsul alemán en La Haya, al que se ofreció por dinero para actuar en su red de espionaje, recibiendo la designación de agente H-21. Asegura que le entregó tres botellines de tinta simpática para mantener la correspondencia, pero insiste en jurar una y otra vez que las arrojó al canal al salir el barco y que jamás se ocupó de proporcionar información.

Comenzó el juicio sumarísimo el 24 de julio, a las trece horas, y se suspendió por la noche hasta las 8,30 del día siguiente, fecha en la que se pronunció la sentencia.

Componían el tribunal el presidente, teniente coronel Albert Ernest Somproy; el fiscal, teniente Mornet, que en todo momento demuestra un odio implacable a la acusada; el secretario, ayudante Rivière, que se limita a actuar como escribano; el abogado defensor, Edouard Cluzet, de setenta y cuatro años, único paisano y cuya llorosa defensa dejó mucho que desear, y los jurados comandante Fernand Joubert, capitanes Jean Chatin y Lionel de Cayla, primer teniente Henri Deguessaueu, segundo teniente Joseph de Mercier de Malaval y ayudante de Artillería Berthomme.

Entre los testigos presentados por la defensa figuraron Jules Cambon, uno de los más importantes embajadores de Fran-

cia; Adolphe Messimy, que había sido ministro de la Guerra; al capitán De Massloff, el único amor verdadero de Mata-Hari, y al teniente Hallaure, que había tenido recientes relaciones con la acusada. Todos declararon como con miedo, como pesarosos de verse envueltos en un feo asunto de espionaje. Por otra parte, no se les prestó atención alguna por parte del tribunal, ni el defensor los sometió a un hábil interrogatorio.

Tras un cuarto de hora de deliberación, Mata-Hari fue condenada a muerte por unanimidad. La desdichada artista, sobre nariz sin seso, no podía esperárselo y quedó anonadada.

Margarita Zelle permaneció en su celda de la prisión de Saint Lazare hasta el domingo 15 de octubre. Una petición de clemencia del Gobierno de los Países Bajos, firmada por el ministro de Asuntos Exteriores, Ridder de Stuurs, y fechada el 30 de septiembre, fue rechazada. Ni el presidente Poincaré ni el ministro francés del Exterior se dignaron contestar siquiera a la reina Guillermina, limitándose a comunicar la negación del indulto al abogado defensor.

Mata-Hari, durante aquellos interminables ochenta y tres días que mediaron entre la sentencia y la ejecución, permaneció tranquila, como ausente, y solamente durante las noches le era imposible conciliar el sueño. No recibía visita alguna. Permanecían muchas horas con ella las hermanas Aurea y Leonide, particularmente esta última monja fue muy apreciada por la prisionera: el doctor Leon Bizard y su interno ayudante, doctor Jean Bralez, y los dos capellanes de la prisión, el padre Dommergue, sacerdote católico, y, sobre todo, el reverendo Jules Arboux, pastor protestante, por ser ésta la religión de la bailarina: de tarde en tarde, su aborrido Cluzet, del que se dijo que había sido antiguo amante y que ahora se contentaba con llorar como un niño.

El lunes 16 de octubre, a las cinco de la mañana, la puerta de la celda número doce, hoy desahucada, se abrió para dar paso a un sombrío grupo de personas, en su mayoría de uniforme: el general Watine, procurador general; el teniente coronel Somproy, capitán Bouchardon y teniente Mornet, miembros del Consejo de Guerra; los comandantes Massard y Julien, el capitán Thibaud, los doctores Bizard, Bralez y Soumet, y monsieur Estachy, director de la prisión; por último, la hermana Leonide y el sacerdote protestante.

Mata-Hari demostró una grande, una sencilla presencia de ánimo. Consoló a la monja que sollozaba mientras la ayudaba a vestirse, y pidió quedarse unos momentos sola con el reverendo Arnoux, que salió de la celda muy emocionado. Después solicitó permiso para escribir tres cartas, una de ellas a su hija, que, según parece, nunca llegaron a su destino. Inmediatamente, con paso firme, siguió al fúnebre cortejo.

Varios automóviles esperaban bajo la llovizna menuda y pronto atravesaron un París silencioso, desierto, envuelto en la noche y en la espesa bruma.

En el polígono de Vincennes aguardaban varias unidades militares, que a un toque de corneta se pusieron en firmes. Más allá, el poste que señalaba el lugar de la ejecución. Mata-Hari avanzó pausadamente entre la hermana Leonide y el reverendo Arnoux. La religiosa y el pastor se separaron llorando. A poca distancia

del palo doce zuavos del Cuarto Regimiento. El oficial se acercó, pero la condenada rechazó la venda que le ofrecía y se negó a ser sujeta al poste fatal con una cuerda de cáñamo. El capitán Bouchardon, aquel que con tanta saña la había perseguido durante el proceso, leyó la sentencia: "En nombre del pueblo de Francia..." El capitán saludó militarmente. Mata-Hari quedaba allí, erguida, impasible, mirando a lo lejos la tenue línea de luz que iniciaba el amanecer, un amanecer que ya no verán sus ojos. Vestía traje gris oscuro y sombrero de paja del mismo color con largo velo que se arrollaba a su cuello. Sobre los hombros un abrigo negro le prestaba a su alta silueta cierto aspecto militar.

El oficial que mandaba el pelotón bajó el sable y se oyó una descarga cerrada. El teniente Chaulot, cirujano del ejército, se acercó prontamente para asestarle el tiro de gracia. Nadie quiso ocuparse de la espía. Nadie reclamó su cadáver. Había concluido aquella gran mentira que fue Mata-Hari.

El comandante Rudolph Macleod, el "digno" marido de la bailarina, había conseguido el divorcio en abril de 1906 y contraído segundas nupcias, en noviembre del año siguiente, con Elisabeth Christine Van der Mast, también veinte años más joven que su esposo. Separado de su mujer en 1912, tramitó su segundo divorcio en 1917, y unos días antes del fusilamiento de Mata-Hari se había vuelto a casar con Grietje Meijer, que le sobrevivió muchos años. Macleod murió, a los setenta y dos años, el 9 de enero de 1928.

Non, la hija de Mata Hari, sobre cuya vida también se ha fantaseado mucho, haciéndola parecer fusilada como espía en Corea del Norte durante la última guerra, falleció en realidad de un derrame cerebral a los veintidós años, cuando se disponía a casarse, el 10 de agosto de 1919.

Adam Zelle, "el barón", padre de Margarita, había muerto, casi en la miseria, en 1910, a los setenta años de edad y cuando la artista se encontraba en el apogeo de su triunfo.

Tal es, rápidamente contada, la historia de Margarita Gertrudis Zelle, una mujer voluble, inquieta, sexual y desvergonzada, enamorada del amor por el amor mismo, ansiosa de tener dinero y de gozar de la vida, que pretendió jugar con fuego sin percatarse del peligro que corría de abrasarse, pero que jamás, seguramente, había tomado en serio los asuntos de espionaje.

Mucho se ha escrito sobre ella y mucho se ha mentido. Entre mil patrañas se dijo, sin fundamento alguno, que el escritor español Enrique Gómez Carrillo, esposo de la célebre Raquel Meller, la había denunciado a la Policía francesa porque la tonadillera estaba envidiosa de sus triunfos. El escándalo y la falsedad la siguieron y la persiguieron siempre. El pasado año un periodista danés, Sam Waagenaar, ha publicado un documentado libro, *Sunset at Dawn*, en el que pretende demostrar con documentos de primera mano la inocencia de Mata-Hari. Dicho libro ha sido editado en castellano por la Editorial Bruquera, de Barcelona, con el título de *El asesinato de Mata-Hari*.

Greta Garbo, en 1931, y Jeanne Moreau, en 1964, han llevado a la pantalla en dos películas famosas la desdichada vida de esta mujer extraordinaria.

ALFREDO S. DE YNESTRILLAS

TRAJANO

Marco Ulpio Trajano nació en Itálica—Santiponce— provincia de Sevilla, en 18 de septiembre del año 53 de la era cristiana.

Coméntase que era un joven fuerte, con trazas de llegar a ser alto, de facciones agraciadas. Tenía los ojos grises, acerados, dominadores, de expresión serena y bondadosa. En su pose distinguida resaltaba la blancura de sus armónicos dientes. En toda su figura, el aplomo de las determinaciones con que llevaba a cabo cualquier cometido. Se vislumbraba, de antemano, la majestad imperial que con el tiempo había de ocupar con bondad, valor y fuerza.

Jugueteaba con sus paisanos bajo el ascua vigilante del sol de Andalucía. Pronto acabarían para él, como para tantos otros mozalbetes de su época, la inocencia de la tierna edad para ser llamados a las armas bajo el adiestramiento y disciplina de las legiones romanas. Su vida, a partir de entonces, se desenvuelve militarmente en una pelea constante que le va adiestrando como estratega y gran combatiente hasta hacer de él uno de los generales más famosos, y desde cuyo trampolín saltó o fue empujado a la Corona imperial de Roma. Dícese, que como buen soldado se acostumbró a la bebida y al buen yantar, punto flaco por el que le atacaban sus enemigos cuando llegó a la cumbre del Imperio, y que, en realidad, no era más que una de las insignificantes facetas de sus sobrios y comedidos desvíos, no llegando a hacer un desorbitado abuso de lo uno ni de lo otro.

Venció en numerosas batallas, tanto por su extraordinaria capacidad de mando como por el loco amor que despertaba en sus soldados y oficiales, quienes morían gustosos cuando requeridos cariñosamente por su general los incitaba al combate. Adoraban en el español por ser, sin lugar a dudas, el mejor general de su tiempo.

La más brillante de todas sus campañas fue la derrota de los dacios, destruyendo el maléfico y terrible poder del sanguinario y despótico Decéballo, rey ambicioso y astuto, que en tiempos anteriores venció a Domiciano e impuso tributos a Roma. Hasta aquí su juventud y vida militar, sin conocer ni una sola derrota. Pero Trajano, el sevillano sublime, fue algo más que todo eso, infinitamente más. Si como jefe de ejércitos difícilmente se le puede igualar, como gobernante, como hombre público raya a una altura telar. Al llegar al Poder, Domiciano lo había dejado en la mayor ruina, empobrecido el Imperio, muertas de hambre las gentes, los campos sin producir en el mayor abandono, teniendo la nación que recurrir a los graneros de Egipto para ir mal viviendo, los estómagos a menos de media ración, con la señora miseria invadiendo capa por capa social. La administración en pleno desconcierto; en fin, todo caminaba por el sendero desastroso de la aniquilación.

E inmediatamente que se posesionó del Trono estudió a fondo la situación del país y, al ver su estado de desolación, ordenó una cantidad de sabias disposiciones que poco tiempo después este pueblo, que se batía en la situación más degradante, se convirtió en rico estado, socorriendo a su vez a aquellas naciones de las que antes había recibido ayuda. Con las primeras normas establecidas confirmó ser un economista de primer orden.

Fue altamente respetuoso con las gentes, cuyo humano proceder lo encontramos suprimiendo de raíz la delaciones, que hacía que los súbditos estuvieran siempre con el alma en vilo.

Prometió y cumplió su palabra de no condenar a muerte a ningún senador, cualesquiera que fueran sus faltas. Protege a cuantos le piden amparo. Prohibió que se persiguiera a los cristianos. Permitió apelar contra las sentencias de la justicia y las disposiciones de los gobernantes. Propulsó la asistencia pública, fue a su manera un gran sanitario, a pesar de que en aquella época las ciudades eran estercoleros inmundos, en cuyas vías se echaban todos los excrementos y desperdicios de los vecinos. El sol no penetraba en las calles por lo angostas que eran y en la mayor parte de las casas, sobre todo en los barrios humildes, se respiraba una atmósfera de cueva; los ventanales eran verdaderos agujeros. Todas las inmundicias eran arrastradas cuando llegaba la época de las lluvias, dando lugar en el estiaje a terribles epidemias que diezaban las poblaciones. Era un amante de la estética y la ornamentación, de ahí que mandara construir numerosos edificios públicos. Hermosó los dominios bajo su mando, con monumentos, columnas, arcos; en Mérida se conserva uno, viaductos, calzadas, estatuas y puentes, algunos de ellos verdaderas maravillas. Para hacer muchas de estas cosas se valió del talento del griego Apolodoro, con cuyo concurso se proponía embellecer el mundo. Este ingeniero-escultor-arquitecto era tan variado y genial que cientos de verdaderas obras de arte de todas clases se encuentran diseminadas por donde puso la planta la autoridad trajana.

Marco Ulpio también amó la cultura en grado sumo. fruto de ello fueron las bibliotecas que mandó instalar.

A él se le debe que Rumania fuera poblada por españoles e italianos, cuya fusión con indígenas cercanos constituyeron el actual idioma de esta nación, por esto se encuentran dentro de la esfera de la latinidad con bastante parecido a la que hablamos en las dos penínsulas.

El andaluz atendía a todo el mundo que le pedía audiencia, y hasta en la propia calle, en una de éstas, tuvo un atentado del que salió ileso. Repartía dinero, víveres, ropas y otros enseres a los necesitados. Atendía al sostenimiento de los huérfanos, hijos de padres desconocidos, viudas y menesterosos. Abolió numerosos impuestos.

Al ser elegido emperador, al hacer su entrada oficial en Roma, entregó su espada al pretor de la ciudad, diciéndole la usase contra los que no cumplieran la ley, sin distinguir la categoría de los culpables aunque de él mismo se tratara. Parece ser que no fue muy afortunado con la fidelidad de su esposa.

Se cuenta de él, que de vuelta de una de las campañas contra Dacia, uno de los caballos de una coza mató al hijo de una viuda, chico de tierna edad, y Trajano, el propio César, para compensar a la mujer de tan grave pérdida, le entregó su propio hijo para que fuera el sostén de su hogar.

Tuvo como más íntimo consejero, entre otros, durante su mandato, al español Licinio Sura. Además, el santiponceño era un psicólogo tan tremendo que descubría con suma facilidad la intención de las personas que con él charlaban.

Este príncipe español, que no tuvo en su vida más que ideas elevadas, murió en Selinante (Sicilia) a primeros de agosto del año 117 después de Cristo: de ellos fue emperador alrededor de diecinueve.

Anuncian los biógrafos que por su carácter humano, bondadoso, tolerante y comprensible, el papa San Gregorio pidió al cielo su salvación, aun tratándose de un gobernante de creencias paganas.

"Fue tan grande su celebridad hasta después de muerto, que Dante, en la *Divina Comedia*, sitúa a Trajano en el mismo Cielo.

EUGENIO CORREDOR PAZOS
Del Colegio de Avila

SULMETIN-PAPAVERINA

espasmolítico general

COMPRIMIDOS-SUPOSITARIOS-INYECTABLES

S.O.E.

CON BILLETE «FRE»

No había salido nunca de España. Mi primer viaje al extranjero no tenía otra finalidad que disfrutar unas vacaciones. El motivo no constituía objeto de este sencillo reportaje que, más que otra cosa, es el intento de una sincera manera de exponer unas observaciones hechas allende de nuestras fronteras.

Es evidente el espíritu viajero de los españoles. Viajar, aún de viajar. Llegar a y estar en es la más viva manifestación de nuestra propia existencia. Ejemplo de nuestros viajeros incansables son muchos los que podríamos citar. Pensar en Cervantes. Como ya sabemos, su espíritu viajero lo proyecta en los caballeros andantes de nuestro *Quijote*. Permítaseme el inciso para hacer resaltar lo de "caballeros andantes de nuestro *Quijote*". Y es que se centra el concepto de caballero andante en la figura exclusiva del hidalgo manchego: "sabed que yo me llamo Don Quijote de la Mancha, caballero andante y aventurero..." También lo era Sancho, aunque se piense lo contrario, sin que hidalgo fuera, sino de forma aparente y transitoria. Y todos los que en nuestro *Quijote* "andaban" buscando aventuras o cabalgando. Y digo nuestro *Quijote* porque Cervantes lo recibió por nosotros, de nosotros y para nosotros.

Viajera incansable lo fue Santa Teresa. Y, pasando el tiempo, Unamuno. Y así sucesivamente se haría interminable la lista de viajeros que en España han sido, llegando a la conclusión de lo que anteriormente apunto al decir del espíritu viajero que nos asiste.

Ahora bien, viajar no es sólo trasladarse. Precisamente, transportarse, desplazarse de un lugar a otro es lo que muchas personas entienden por viajar. Esto, por el contrario, es lo que podríamos considerar secundario cuando de personas se trata. Lo primario en el caso del traslado es lo que en las cosas se denomina transporte. Y como cosas, no debemos viajar. Viajar es algo más. Es vivir, y ver, y experimentar. Por eso los viajes a lugares que se desconocen deben ser reflexivos, y especulativos, de observación, ejemplares e instructivos en la medida de todo lo posible. Y con tal idea subí al avión que había de trasladarme (viajar) a Suiza.

Mi observación viajera sería objetiva y subjetiva. O, lo que es lo mismo, natural y social.

Conozco España en toda su geografía. No puede otro país hacer olvidar las bellezas de España en el orden natural. Con ausencia absoluta de toda pasión y parcialidad por lo nuestro, quisiera saber comparar en este caso ambos países. Precisamente Suiza que, como sabemos, es una de las parcelas de la tierra más preciosa. Y Dios quisiera que un día Europa sea única en lo social como Ortega y Gasset pronosticaba. Europeizar es tanto como civilizar. De la misma manera que la política del reconocido De Gaulle. Así, pues, el orgullo de ser español justificado por la condición de europeo favorece la categoría humana del que puede considerarse como tal.

Dejando atrás los Alpes, y a nuestra derecha el Mont-Blanc, llegamos a Ginebra en una mañana primaveral.

Podría afirmarse, sin temor a equivocarnos, que Suiza, en general, posee encantos que Dios ha dejado ahí para que se admire su inmensa voluntad.

Entonces, cuando la grandeza turística de Suiza se vive realmente, surge una asociación de ideas comparativas con la España de nuestros días. Y al ver o admirar un país como el que nos ocupa, surge a nuestro ánimo la rotunda afirmación de que la Península Ibérica es maravillosa. Piénsese en las costas españolas, en Sierra Nevada, Navacerrada, las montañas asturianas, los campos de Galicia, los monumentos históricos y sus vestigios de Roma,

y tantos otros elementos de nuestro turismo que en nada envidian a los de otros países. Ahora bien, ¿puede nuestro país compararse en lo social, educativo, formación cívica del llamado hombre de la calle, con Suiza, país que sirve de medio comparativo? ¿Tiene España una conciencia de clase ciudadana como la tiene Suiza? Evidentemente, no. Incluyéndonos todos. Sin ánimos de herir susceptibilidades puede afirmarse que el ciudadano español, en términos generales propiamente hablando, no posee una educación ciudadana que garantice de una manera absoluta la convivencia social, sobre todo si consideramos ciertos estamentos.

Y no olvidemos que la responsabilidad que sobre nosotros pesa es grande si consideramos las posibilidades de mejorar nuestra conducta ciudadana que diariamente pone el Estado en nuestras manos mediante la divulgación de consejos y consideraciones.

¿Tiene el español fuerza persuasiva para cumplir preceptos voluntarios en provecho de todos y en el suyo propio? Por supuesto que le sobran posibilidades en su condición de persona consciente para llegar a superar las viciosas costumbres que nos legaron las circunstancias.

Tenemos una tierra preciosa que "enhechiza la voluntad de volver a ella a todos los que de la apacibilidad de su vivienda han gustado", como de nuestra Salamanca dijera Cervantes. Unas bellezas naturales admirables. Unos productos exquisitos e inolvidables. Un folklore de nuestras tradiciones y arte popular que describe, caracteriza y da sello peculiar a nuestro país. Una honradez, en fin, que la Historia escribió con vidas ejemplares de personas singulares y de masas populares que respondieron con el ejemplo. Cómo no, pues, ha de llegar a la perfección ciudadana de dar ejemplo al mundo con una limpieza de nuestros campos, de nuestras playas y calles.

El día en que todos, absolutamente todos, valoremos concienzudamente la belleza de nuestra tierra y hagamos que este sol alumbre con resplandores puros de nuestro suelo tanta belleza, seremos aún más admirados. Porque se da la circunstancia favorable de tener un sol tan vivo y tan fuerte que todo lo descubre, todo lo destaca. Y el vecino, de igual manera ve las imperfecciones que se aprovecha de criticar nuestras faltas. Y una de nuestras faltas, salvando excepciones, son los papeles por calles, restos de comida por campos y playas, y, en fin, los escombros y basuras de nuestras preciosas ciudades. Unida una cualidad objetiva de evitar basuras y espectáculos desagradables a la vista de los que nos visitan, como de los que siempre nos rodean, a la corrección ciudadana de comportarse cortésmente con nuestros amigos, en el trato diario, sin excesos ni amaneramientos estudiados y formularios. Con la sencilla naturalidad que Dios nos ha dado llegaremos, y así está previsto, a ser un país más fuerte aún y respetado. Ya que, todo relacionado, se llega a la conclusión de que una nación no es más soberana, respetada y poderosa, por su ejército, su industria o su agricultura exclusivamente, sino por su comportamiento ciudadano, por su educación cívica, que se traduce en cárceles vacías y universidades llenas.

Entonces, ¿es que otros países no tienen defectos en este aspecto? Ciertamente, sí. Pero en menos grado. Vuelvo a referirme a Suiza. Sus calles, absolutamente todas las calles de Ginebra, Fribourg, Berna, están limpiísimas. Sus establecimientos de recreo como comerciales son modelo de orden y compostura. Papeleras las hay fuera y dentro de todo local público de tal manera situadas que la disculpa de echar un papel en el suelo no existe. Puntas de

cigarros en el suelo no se ven. Sus campos no tienen un solo papel ni desperdicios. Es un evidente ejemplo de ciudadanía la de sus habitantes. Dos casos conocidos realmente que me permito referir, traducen la conciencia de naturales en el aspecto educativo: La voz de un niño en la calle, con un correcto francés, me repetía insistentemente: "Monsieur, monsieur, s'il vous plaît", entregándome un papel que distraídamente había tirado yo en la calle. Un niño de ocho años aproximadamente. Y como otro de los muchos ejemplos podría citar el de la señora en el tren, que de manera correctísima se acerca al caballero viajero para pedirle que se abstenga de fumar en el departamento.

Insisto que tenemos los españoles, todos, esa condición caballeresca para con nuestros semejantes tan perfecta como la más exquisita y natural de otras partes del mundo. Si otra vez nos remitimos a la Historia, ahí tenemos plasmado—como ejemplo—y resuelto en un problema pictórico, la escena del cuadro de *Las lanzas o Rendición de Breda*, de Velázquez, 1626: El general Justino de Nassau entrega la llave de la plaza conquistada al victorioso general español el Marqués de Espínola. Los dos caudillos se encuentran y se saludan, como dos caballeros que realizan un acto heroico, cumpliendo con un deber de cortesía y de elegancia. Este es el fiel reflejo del carácter español cuando de una conducta de cortesía se trata.

Por otra parte, objetivamente hablando, ¿en dónde está la limpieza de España? Es obvia en muchas partes. Recorramos los pueblos y ciudades de Andalucía, precisamente donde y mejor brilla el sol. Veremos la blancura de sus casas y la limpieza de sus calles. En nada, pues, tiene que envidiar a otros lugares de fuera. Entonces, ¿por qué no

cunde el ejemplo con carácter general? ¿Por qué pasar por lo que no se es? Si no existe el desorden ni la condición de sucios—perdón por la frase—, ¿por qué no ser en todo momento y en cualquier circunstancia lo que podemos ser cuando nos sobran cualidades para ello? No desoigamos los *slogan* que así lo aconsejan constantemente. ¿Que se requiere tiempo y medios, afán de superación y presupuestos que lo hagan posible? Todo puede llevarse a la realidad. España lo necesita. Y tiene seguridad de éxito en el fin que se propone, pero tenemos todos que responder. El Ministerio de Turismo, como los demás Ministerios, lo somos todos nosotros, y la obligación es de todos. Llegarán las playas de Levante a ser bellas y limpias por igual. No se encontrará un solo papel. No tendremos que oír de los propios españoles de otras regiones de la geografía española que: "algunos lugares de Valencia no están muy limpios". "Que la Albufera está plagada de mosquitos", "el Saler contiene basuras precisamente por los sectores más pintorescos". No tendremos que callar, en ocasiones, que precisamente en Valencia, la ciudad de las flores, de los naranjos, con sus playas, que por su natural belleza gozan de mayor aceptación; el lago, que por su riqueza y panorama de puesta de sol se hace incomparable a la vista de los que presencian el grandioso espectáculo; no tendremos que callar, repito, ante una censura infundada. Así lo haremos. De ello estamos seguros.

J. MORÁN HIDALGO

A. T. S. de Empresa Iberia,
Líneas Aéreas de España
Del Colegio de Valencia



EN CIRUGIA, TRAUMATOLOGIA...
Y EN TODA ESPECIALIDAD

Oficial de Enfermería
FLEXOPLAST

**VENDAJE
ELASTICO
ADHESIVO**



PRESTIGIA AL CIRUJANO Y A SU TECNICA

MEDIDAS:

- 4 m. x 8 cm.
- 4 m. x 8 cm.
- 6 m. x 10 cm.
- 10 m. x 10 cm.
- 2 m. x 20 cm.

NORDICA DE ADHESIVOS, VENDAJES Y ESPARADRAPOS, S. A.

Tres Torres, 29

BARCELONA (17)

Teléfono 230 87 45

El Ayudante Técnico Sanitario y el S. O. E.

Por la unidad desde un
rincón de Castilla

Es la primera vez que mando a nuestro Consejo mis pobres líneas para solicitar sean incluidas en nuestra revista; éste es mi deseo; lo hago para probar de conseguir lo que tanta falta nos hace, la unidad de todos nosotros.

Dentro de nuestra historia se han comentado muchas cosas. Nadie nos escuchaba, nadie nos hacía caso, estábamos despreciados o estábamos mal representados. Si esto último fuera cierto a nadie debemos culpar y sí culparnos a nosotros mismos, a nuestra falta de ánimo, a nuestra falta de lucha y a nuestra frialdad para los que nos han representado. Por unas cosas u otras es cierto que hemos vivido en un caos de miseria y desdicha hasta apoderarse de nosotros un desaliento total, haciéndonos caminar por direcciones distintas a nuestra meta común, deseando al mismo tiempo con todas nuestras fuerzas encontrar a nuestro enviado especial, a nuestro redentor, al hombre que conseguiría reivindicar nuestras clase. Créo oportuno señalar que ya tenemos a ese hombre, no es ni más ni menos que nuestro querido y respetado presidente del Consejo General de Ayudantes Técnicos Sanitarios. Pero este hombre, compañeros, no puede hacer milagros, sólo puede cerrar el paréntesis de nuestras tareas, de nuestras anomalías, como son el tener más de mil cartillas de Seguro Obligatorio de Enfermedad y el ser éstas pagadas por las consabidas 2,55 pesetas; para dar comienzo a uno nuevo y luchar con todas sus fuerzas hasta conseguir dignificar la clase, como creo, sin lugar a dudas, nos lo está demostrando. La subida del S. O. E. es uno de sus triunfos; digo triunfo por creer que por todos será reconocida la justicia con que nos ha dispensado el Instituto Nacional de Previsión en relación a la subida otorgada a nuestros superiores jerárquicos, los médicos. Esto nada tiene que ver con la tarea que tenemos, y tendremos, hasta que Dios quiera, en el S. O. E. De esto no tiene la culpa nuestro presidente y por ello sólo le debemos dispensar agradecimiento y, sobre todo, adhesión; sé que esto último es lo que más nos agradecerá. Yo tuve la suerte de poder estar presente en nuestra I Asamblea Nacional, fue algo bonito, algo extraordinario, sobre todo en algunos momentos. Recordaré toda mi vida ese momento en que fue mostrado por algunos compañeros (dos o tres) una política vaga y ruin, para intentar inocular el virus maligno y conseguir persistiera nuestra terrible enfermedad. Este acto fue captado inmediatamente y como un solo hombre nos pusimos en pie más de quinientos compañeros (todos los de la Asamblea) para vitorear y ponernos al lado de nuestro presidente de forma incondicional. Fue en este momento cuando le vi feliz, lleno de emoción como si fuera un niño, lleno de agradecimiento, y sé que en ese momento se juró a sí mismo luchar con más ímpetu, si cabe, hasta alcanzar lo que en justicia nos corresponde y que todos deseamos. Sé que este momento no tardará en llegar y entonces propongo a todos los compañeros de España organizar un especial homenaje para nuestro presidente.

Sería cruel terminar estas líneas y no incluir, de forma especial, a los demás miembros de nuestro Consejo y demás Colegios provinciales; para todos mi agradecimiento y el de todos los Practicantes de España.

JULIÁN MARTÍN JIMÉNEZ
Alcañizo (Toledo)

MEDICINA Y CIRUGÍA AUXILIAR 37

que los sanitarios de otros países, "muy cultos" de nuestra Europa, se lanzaron a las calles, cerrando los sanatorios, desatendiendo a los enfermos... Vienen con disciplina, con honradez, con la misma lealtad con que el Cid desterrado de Burgos servía a Alfonso VI.

El nivel de vida, la promoción ascendente de los españoles a los distintos estamentos sociales se ha producido, gracias a Dios, en España, debido a la política que en este sentido ha desarrollado nuestro Ministerio de Trabajo, aplicando toda la gama de disposiciones oficiales que ha sido precisa a empresas y obreros, derivadas de la Ley Fundacional del Fuero del Trabajo. Yo, sencillamente, me pregunto: ¿Es que el Ministerio de Trabajo no puede aplicar a su propio organismo, el Instituto Nacional de Previsión, las mismas medidas y las mismas leyes que obliga a que cumplan para con sus empleados el resto de las empresas españolas, en cuanto retribuciones, desplazamientos, seguros, etcétera?

Esperamos que así sea, y aquí, en esta España rural, los auxiliares sanitarios esperamos la consideración que, a nuestro juicio, como fieles y probados servidores del Seguro de Enfermedad hemos demostrado. No sabemos de rebeldías, pero es triste ver cómo muchos compañeros han de salir del suelo patrio para prestar sus trabajos en otros países, para poder atender a unas familias que sus obligaciones de padre les exige y que aquí es muy difícil, con nuestra profesión, poder cumplirlas.

A pesar de todo, en nuestro suelo, o lejos de él, seguiremos con nuestra profesión sirviendo a España... Porque, pese a todo, aun la mayoría de nosotros seguimos con el corazón de nuestro Cid.

ANTONIO PÉREZ MONTESINOS
Delegado Provincial de Rurales
en Landete (Cuenca)

Resuenan aún en los oídos y en los corazones las voces de esperanza que cuando se hablaba de las leyes de Seguridad Social, y aún más cuando entre el tronar de los cañones y tablear de las ametralladoras allá, cuando España se estaba haciendo una Patria, se promulgaba en el año 1938 nuestro Fuero del Trabajo.

Volvieron las banderas victoriosas, pasaron los malos años de España, y cuando se hablaba de una hermandad entre los de arriba y los de abajo, cuando el diálogo creíamos que era lo más fácil, hemos visto cómo ha sido difícil abrir las puertas de algunos despachos, donde, sin duda, hay tanto trabajo, que impide el "gastar un poco de tiempo" para dialogar siquiera con los auxiliares sanitarios de España.

Después, pocas esperanzas para esas treinta mil familias de nuestra clase. Y entonces me viene a la memoria aquella frase: "¡Oh, qué buen vasallo, si hubiera buen señor!", pronunciada cuando nuestro Cid, errante por los campos de Castilla, seguía siendo fiel al rey que le desterró.

Yo también digo: oh, que buenos vasallos los hombres del Cuerpo Auxiliar Sanitario, que errando por la parda geografía de los campos de Castilla, por los riscos de la Cordillera Cantábrica o por el verde campo de Galicia, en los días fríos de este invierno de nuestra España o en los calurosos de nuestros veranos, siguen siendo fieles vasallos de este Seguro de Enfermedad, al que sirven con todo cariño, con todo mimo, con todo entusiasmo y con toda lealtad, cuando por el mismo apenas si se le abren las puertas de los despachos de las gerencias para escuchar sus palabras que sólo vienen a pedir un poco de justicia social para su clase, un poco de justicia social prometida en el 1938 en el Fuero de Trabajo para todos los españoles. Y vienen a pedirla, no con las huelgas y alborotos con

El padre José María Escrivá de Balaguer

El padre José María Escrivá de Balaguer es noticia en el mundo entero. Como fundador y presidente general del *Opus Dei*, a su cuidado y dirección se ha confiado en Roma el recién inaugurado centro internacional para la formación de la juventud obrera ELIS (Educazione, Lavoro, Istruzione, Sport). Centro a cuya inauguración ha asistido el propio Papa Pablo VI en el famoso barrio del Tiburtino.

El padre José María Escrivá de Balaguer es español. Nacido en Aragón, concretamente en Barbastro (Huesca), y a él se debe la fundación de una obra tan maravillosa como es el *Opus Dei*, cuya finalidad no es otra que la santificación de la vida por medio de la práctica del trabajo, formando a la juventud obrera dentro del marco de una conciencia auténticamente cristiana y llevándonos a la convicción de que el hombre ha sido creado por Dios *ut operaretur*, para trabajar.

El *Opus Dei* cuenta en la actualidad con más de un centenar de establecimientos o casas diseminadas por Europa, América y África: Instituto Tajamar (Madrid), Centro Aspra (Milán), Escuela Agrícola "Las Garzas" (Chile), Centro Cultural Obrero (México), Harrow Club (Dublín), etc., y tantos otros que, como hemos dicho anteriormente, sobrepasan el centenar. En estos Centros se forma profesionalmente la juventud y se les enseña a los jóvenes obreros a santificar sus vidas por el trabajo diario y a sentirse responsables ante la sociedad, que es tanto como decir enseñarles a amar la verdad y la justicia y amarse ellos entre sí como verdaderos hermanos.

Ahora bien, si el padre José María Escrivá de Balaguer, forjador de hombres, trabajador y luchador incansable en pro de la causa de los más humildes, es digno de ser admirado por esta obra de carácter pedagógico-social de tan abundantes frutos que está llevando a cabo en las distintas naciones del mundo, no lo es menos, amigos lectores, en otro aspecto o faceta de su vida entregada por entero al servicio de los demás. El padre José María Escrivá de Balaguer es un formidable escritor. Yo diría un iluminado por la Providencia. Su producción cumbre es ese libro de reducido tamaño que se llama *Camino*. Libro pequeño, pero ¡qué libro, señores! Ha rebasado ya la edición veintiuna y está traducido a diversos idiomas. Escrito en un lenguaje claro y sencillo cualquiera puede leerlo y entenderlo a la perfección. De él se ha dicho que es el *Kempis* moderno. Y quien tal haya opinado no anda muy desacertado en la apreciación por cuanto que entre ambos libros existe un gran paralelismo de conceptos y pensamientos, con la particularidad de que *Camino* está hecho y adaptado a los tiempos modernos. Es un libro que convence y puede ayudarnos mucho. Pues nuestra naturaleza es frágil. Y los hombres pecamos de continuo. Mas es cierto también que nunca es tarde para rectificarse si nos arrepentimos con el corazón de los errores cometidos.

El padre José María Escrivá de Balaguer, a través del Instituto de la Santa Cruz y *Opus Dei*, obra social sin precedentes, e igualmente a través de las páginas de ese incomparable libro que se llama *Camino*, ha traspasado todas las fronteras y está llegando a todos los corazones. Y, aunque de hecho vive en Roma por imperativos de un deber sagrado, su obra y su triunfo pueden considerarse como una obra y un triunfo de España a la que tanta gloria ha dado ya.

JESUS CONDE DELGADO
Del Colegio de Huelva

II Congreso Internacional de Psicodrama

EN EL CONTEXTO
DINAMICA DE GRUPOS Y PSICOTERAPIA DE GRUPO

Barcelona 29 de agosto - 3 de septiembre 1966

Dinámica de Grupos
Sociodrama

Psicodrama
"Role Play"

Teatro permanente de Psicodrama

Presidente Honorario: Dr. J. L. Moreno.

Presidente: Prof. doctor Ramón Sarró.

Vicepresidentes: Prof. doctor J. J. López-Ibor, profesor Miquel Sigauñ y profesor Salustiano del Campo.

General manager: Dr. Juan Obiols.

Secretarios científicos: Dr. J. L. Martí-Tusquets, señor don Melchor Mateu y señor don Ricardo Moragas.

Vocales: Dr. Juan Coderch, doctor José Ferrer-Hombravilla, doctor Enrique González-Monclús, doctor Carlos Ruiz-Orga y señorita Montserrat Castells.

Secretarios internacionales: Mrs. Zerka T. Moreno y Mme. Anne Ancelin Schützenberger.

FINALIDADES DEL CONGRESO

EL CONGRESO DE BARCELONA es continuación del I CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICODRAMA, celebrado en París, del 31 de agosto al 3 de septiembre de 1964. La experiencia del Congreso de París mostró las ventajas de tratar los problemas técnicos y teóricos del Psicodrama dentro de un contexto más amplio que abarcara la PSICOTERAPIA DE GRUPO y la DINAMICA DE GRUPOS.

Al terminarse el Congreso de París todos los participantes habíamos adquirido conciencia de que el tema sobre el cual debía concentrarse los esfuerzos convergentes de todos los cultivadores de Ciencias Psicológicas y Sociales es el PROBLEMA DEL GRUPO.

El Congreso de Barcelona aceptó esta grave responsabilidad. Para mayor dilucidación de los problemas grupales se ha solicitado la ayuda del Departamento de Psicología (Prof. Sigauñ), del Departamento de Sociología (Prof. del Campo) y de las Escuelas de Trabajo Social. Se espera que este ejemplo sea seguido por otros Centros Internacionales de Investigación. Aspiramos a que los sociólogos, psicólogos y trabajadores sociales computen con los médicos las actividades del Congreso.

TEMAS PROPUESTOS

- La tercera revolución psiquiátrica.
- La imagen pública del Psicodrama en Europa y América.
- Aplicación de la Psicoterapia de Grupo en la Medicina Psicosomática.
- Técnicas de grupo con psicóticos crónicos.
- Transformaciones de la Dinámica de Grupos por los psicodramas.
- Desarrollo de la personalidad social del estudiante universitario por su participación en grupos de formación.
- Metodología de investigación en los grupos.
- Influencia del número de miembros en el desarrollo y conducta de los grupos.
- Grupo de referencia como modelo de conducta.
- Cooperación y conflicto en los grupos industriales.
- Psicoterapia de Grupo en la familia.
- Liderazgo en la Dinámica de Grupo.
- Presiones externas que influyen en el comportamiento del grupo.
- "Telé" y transferencia en psicoterapia individual y colectiva.
- Psicodrama y análisis existencial.
- Psicodrama y behaviorismo.
- Dinámica en los grupos deportivos.
- Eficacia y satisfacción en el grupo de trabajo.

INSCRIPCION

II CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICODRAMA
EN EL CONTEXTO DE
DINAMICA DE GRUPO Y PSICOTERAPIA DE GRUPO

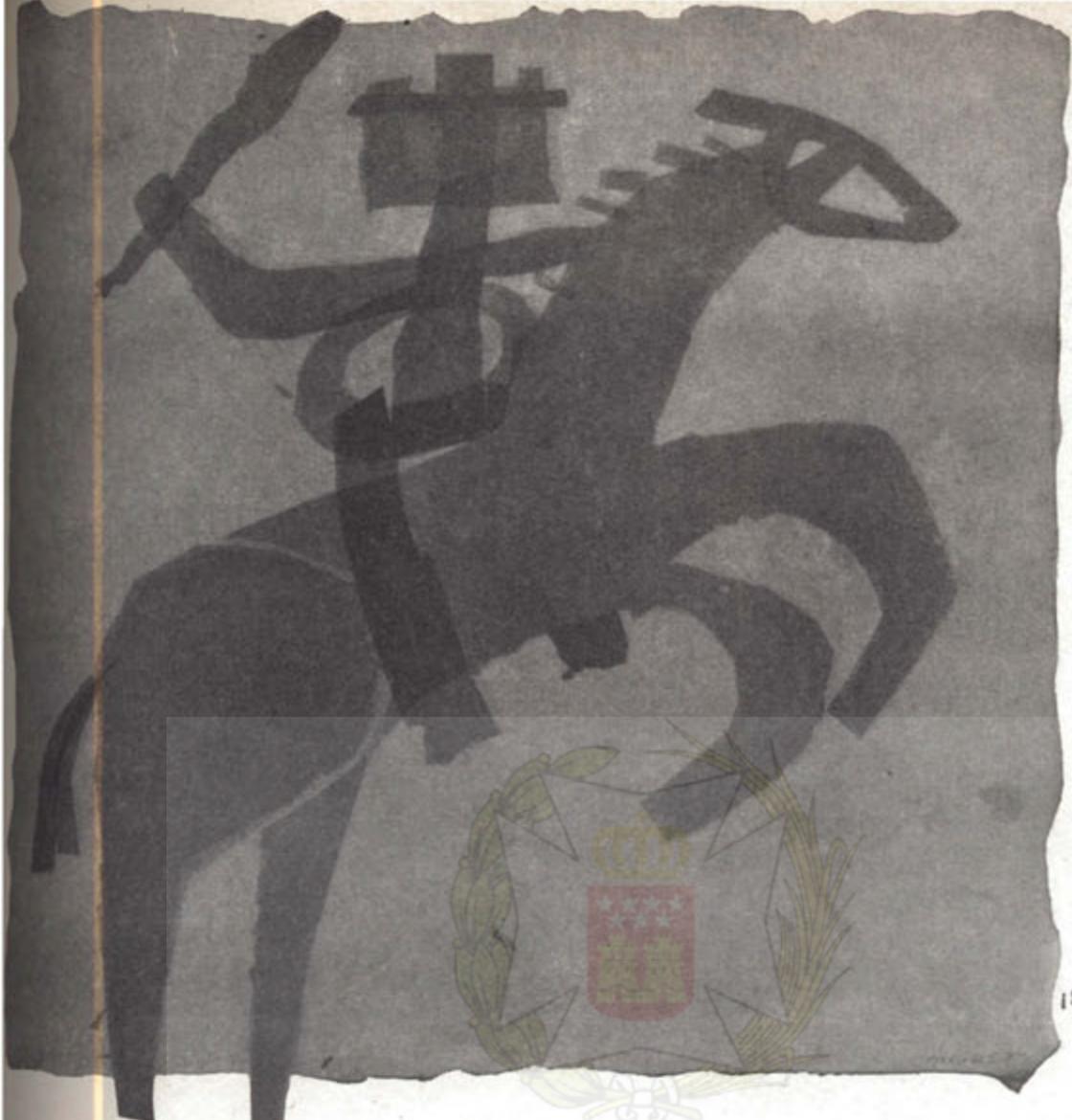
SECRETARIA:

Cátedra de Psiquiatría. — Facultad de Medicina
Casanova, 143 - Barcelona, 6 - España

PRECIO INSCRIPCION: \$ 40

El importe de la inscripción puede remitirse a nombre del II Congreso Internacional de Psicodrama, al Banco de Santander, Sucursal, núm. 11, Travesera de Gracia, 51, Barcelona, 6 - ESPAÑA.

La cuota de inscripción será de *pesetas* 1.200 para los miembros de todas las Asociaciones Españolas de Psiquiatría, psicología, Sociología y ciencias afines.



¡SIN PROCAINA!
¡SIN ANTIHISTAMINICO!

UNA EXTENSA GAMA DE ANTIBIOTICOS, POTENCIALIZADOS CON EL NUEVO AMINOAZUCAR **GLUCOSAMINA**

gluciline-G

Frasco vial y amp. de disolvente especial; Penicilina-G Sódica 200.000 U. I. y 100 mgr. de Glucosamina Clorh.

gluciline-300

Frasco vial y amp. de disolvente especial; Penicilina-G Sódica 300.000 U. I. y 150 mgr. de Glucosamina Clorh.

gluciline-400

Frasco vial y amp. de disolvente especial; Penicilina-G Sódica 400.000 U. I. y 200 mgr. de Glucosamina Clorh.

gluciline especial 1/2 gr.

Frasco vial y amp. de disolvente especial; Penicilina-G Sódica 400.000 U. I. Dihidroestreptomina 250 mgr. Estreptomina 250 mgr. y 100 mgr. de Glucosamina Clorh.

gluciline especial 1 gr.

Frasco vial y amp. de disolvente especial; Penicilina-G Sódica 400.000 U. I. Dihidroestreptomina 500 mgr. Estreptomina 500 mgr. y 100 mgr. de Glucosamina Clorh.

**LIBRE
S.O.E.**

Administración:

Debe inyectarse por vía intramuscular exclusivamente y empleando sólo el disolvente especial que se acompaña en cada caja.

LABORATORIOS JORBA
Victoria, 4 - MADRID - 12



JULIUS LACHMANN
HAMBURGO (Alemania)



HISPANO ICO, S.A.

Fabrica de Material Quirúrgico

Puerto Príncipe, 58

BARCELONA-16

Cono
CRISTAL

Cono
METAL-TIP

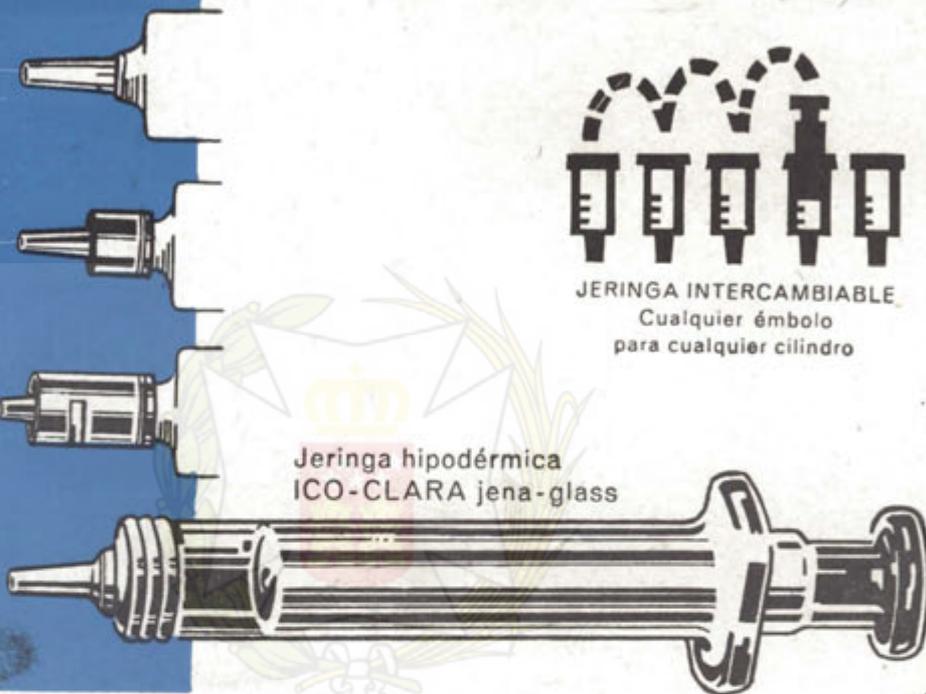
Cono
METAL-LOCK

Cono
PLATO-METAL



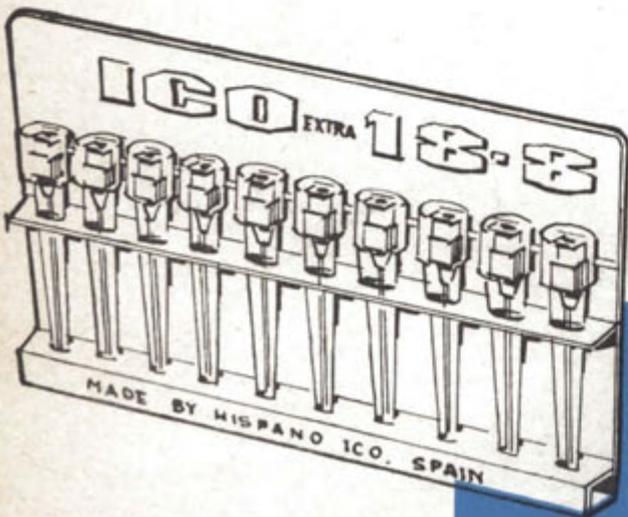
JERINGA INTERCAMBIABLE
Cualquier émbolo
para cualquier cilindro

Jeringa hipodérmica
ICO-CLARA jena-glass



Aguja ICO 18,8 T

de Enfermería
de Madrid



Estuche ICO-ASEPTIC



Termómetro ICO-37 (rectal)



Termómetro ICO-36



PRODUCTOS ICO:
UNA SOLUCION
PARA CADA NECESIDAD